

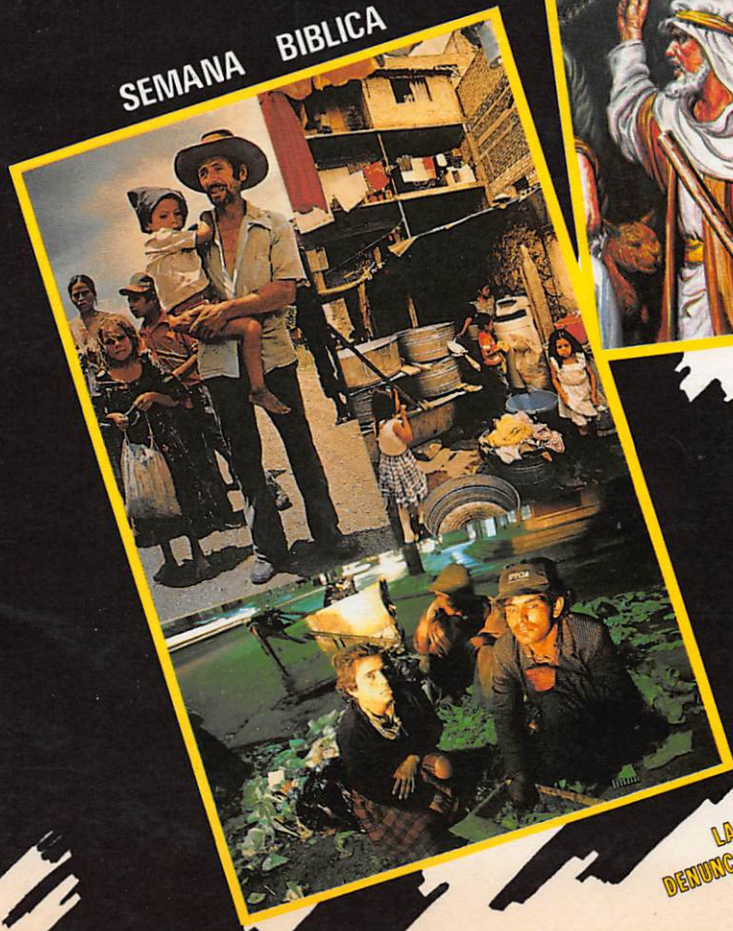
LA PALABRA HOY

Vol. XIV (1989) No. 52-53. FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL

LA PAZ fruto de la justicia social

EL PROFETA AMOS

SEMANA BIBLICA



LA PALABRA DE DIOS
DENUNCIA LA INJUSTICIA
Y PROMUEVE
LA PAZ

LA PALABRA HOY

FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL: FEBICAM

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación y sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización:

La Federación publica también el *Boletín internacional Dei Verbum*, en inglés, francés y alemán.
Director Marc Sevin. Pedidos al Secretariado general.

Director de FEBICAM para A.L.
y Editor de LA PALABRA HOY
P. César Herrera S. C.Ss. R.
Calle 39 N° 22-53
Tel. 2 44 54 12
Bogotá, D.E.
Colombia

SECRETARIO GENERAL DE FEBICAM
Ludger Feldkämper, SVD
WCFBA Mittelstrasse 12, B.P. 105222
D-7000 Stuttgart 10
Alemania Federal

Febicam en América Latina. Director: César Herrera S.C.Ss.R. *Consejo para A.L.:* p. Humberto Jiménez, Hna. Rosana Pulga, Hno. Antonio da Silva, Secretario Ejecutivo del DECAT, P. Alberto Ramírez. *Equipo asesor:* de Formación: Hno. Enrique García A.; de publicaciones: Sta. Lucía Victoria Hernández.

CONTENIDO

EDITORIAL	1
SEMANA BIBLICA	
Situación de injusticia en América Latina	3
El Profeta Amos	8
1. CIRCULO DE LA PALABRA	
Las denuncias de Amós	13
2. CIRCULO DE LA PALABRA	
Odien el mal y amen el bien	18
3. CIRCULO DE LA PALABRA	
El culto o la religión y la justicia social	21
4. CIRCULO DE LA PALABRA	
El Dios dinero	24
5. CIRCULO DE LA PALABRA	
¿Quién acalla al Profeta	28
6. CIRCULO DE LA PALABRA	
Explotación del necesitado	32
7. CIRCULO DE LA PALABRA	
Bienaventurados los pobres	37
CATEQUESIS SOBRE EL PROFETA AMOS	45
Las denuncias de Amós	46
Buscad el bien y no el mal	48
Culto y justicia	49
El Dios dinero	52
¿Quién acalla al Profeta	53
Explotación del necesitado	56
El discurso de Jesús en la llanura	57
CELEBRACIONES DE LA PALABRA	60
PASTORAL BIBLICA	69

EDITORIAL

HACIA BOGOTA

IV ASAMBLEA PLENARIA DE FEBICAM, JUNIO 26 A JULIO 7 DE 1990.

Dentro de un año, del 26 de Junio al 7 de julio de 1990, estaremos celebrando la IV Asamblea Plenaria de FEBICAM en Bogotá. Alrededor de 150 personas de muchos países del mundo consagrarán intensas jornadas a la tarea de impulsar la pastoral bíblica en toda la Iglesia.

No se trata de una celebración triunfalista de éxitos obtenidos sino de un examen de esta evangelización y de una programación para los años venideros.

A los 25 años de la DEI VERBUM

La IV asamblea plenaria coincide con el vigésimo quinto aniversario de la promulgación de la DEI VERBUM, realizada por Pablo VI.

La DEI VERBUM, Carta Magna de la pastoral bíblica, es uno de los frutos más excelsos del Concilio Vaticano II y regalo preciadísimo del Espíritu a la Iglesia en albores del tercer milenio.

La Asamblea de FEBICAM debe hacer un profundo examen sobre la responsabilidad con que la comunidad cristiana ha recibido este tesoro en estos 25 años. Esta evaluación ya la comenzó el Sínodo de los Obispos del 85 y el Santo

Padre cuando han dicho que la DEI VERBUM ha sido demasiado descuidada en la Iglesia en los 20 años del posconcilio.

500 años de Evangelización de América... La Nueva Evangelización.

La III Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica Mundial se celebró en Bangalore, India, en el contexto del diálogo con las grandes religiones de la humanidad. Al escoger a América Latina para la IV asamblea, la FEDERACION ha querido asociarse a las celebraciones del V Centenario de la Evangelización de América. La evangelización en estos años de presencia de la Iglesia se puede caracterizar de muchas formas, pero desde nuestra perspectiva podemos decir que se llevó a cabo sin la lectura directa de la Biblia por los fieles laicos.

La Palabra de Dios les llegaba por la mediación necesaria del catecismo y del ministerio de los agentes de pastoral. La nueva evangelización se va a caracterizar por la lectura de la Biblia directamente por los fieles en comunidades eclesiales de carácter predominantemente laical. La nueva evangelización ha de tener como núcleo y alma la Palabra de Dios, en el marco de una eclesiología renovada.

La IV Asamblea Plenaria de la Federa-

ción Bíblica Católica quiere ser un signo y una bandera de este propósito.

Coincide esta Asamblea con una alarma generalizada en todo el Continente, desde EE.UU. hasta Chile, sobre la avalancha de grupos religiosos libres que con la bandera de la Biblia atraen a millones de Católicos.

Los 2.000 años de la Encarnación.

La humanidad entera, y en especial la cristiandad, se aprestan a conmemorar los 2.000 años de la presencia de Jesucristo en la historia humana. Nosotros, los amigos personales de Jesús, lejos de todo milenarismo apocalíptico, queremos que los últimos diez años del segundo milenio se conviertan en una década de predicación intensa de la Buena Nueva. Soñamos con una cam-

paña evangelizadora intensa de diez años para iniciar el tercer milenio.

Segundo Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica

En Mendes, cerca de Rio de Janeiro, nos reuniremos para el II encuentro latinoamericano de pastoral bíblica del 17 al 23 de julio de este año. El encuentro servirá de preparación de nuestro continente para la Asamblea Plenaria. Los participantes, con la máxima responsabilidad, pondrán todo su empeño en cumplir el gran mandato del Concilio sobre la Biblia en la vida de la Iglesia.

El lema de la Asamblea Plenaria y de nuestro segundo encuentro es un grito de esperanza: ¡he aquí que todo lo hago nuevo!

César Herrera S. C.Ss.R.

MATERIAL PARA LA SEMANA BIBLICA SOBRE LA JUSTICIA A PARTIR DEL PROFETA AMOS.

Para utilizar estos materiales conviene leer LA PALABRA HOY No. 46-67 Pág. 1-2, y número 49-50 Pág. 39-42.

SEMANA BIBLICA

SITUACION DE INJUSTICIA EN A.L.

ESTUDIO DEL PROFETA AMOS

César Herrera S. C.Ss. R.

INTRODUCCION

1. CAMPAÑA DE EVANGELIZACION MEDIANTE LA BIBLIA

Por carecer de instrumentos pastorales adecuados o de personas dispuestas a crearlos se deja de celebrar la Semana Bíblica en muchas comunidades diocesanas, parroquiales o de base. Ante esta comprobación, FEBICAM ha considerado oportuno ofrecer algunas ayudas pastorales para la celebración de la Semana Bíblica en una comunidad cristiana.

Nos hemos propuesto escoger cada año lo siguiente: 1o. Una situación o problema que tenga importancia para la pastoral en el Continente; 2o. un texto amplio de la Biblia que sirva al mismo tiempo de iluminación para responder a dicha situación y de tema de estudio bíblico para el pueblo de Dios; 3o. un lema; y 4o. un cartel.

Para esta ocasión hemos escogido,

como SITUACION, la injusticia que vive nuestro Continente;

como TEXTO BIBLICO, el libro del Profeta Amós;

como LEMA, *La paz, fruto de la justicia social*;

como CARTEL, se halla en la carátula de esta Revista.

Ofrecemos cuatro tipos de materiales, a saber:

1. Un texto-guía,

que va a servir a los agentes de pastoral para compenetrarse del texto escriturístico;

2. Círculos de la Palabra,

que servirá para formar nuevos círculos bíblicos y para animar los ya existentes;

3. Algunas celebraciones de La Palabra,

sobre todo para grupos o comunidades que no tengan sacerdote y que pueden adaptarse de diversas maneras;

4. Unas catequesis,

orientadas sobre todo para los jóvenes, pero que pueden utilizarse también en diversas formas.

Acerca de estos materiales queremos dejar las siguientes constancias:

Primera: Estos materiales no tienen nada de normativos. En cada diócesis, parroquia e incluso en cada comunidad pequeña, estos materiales pueden corregirse, ampliarse o adaptarse. Nos sentiríamos recompensados si logramos suscitar la creatividad de nuestros lectores para producir mejores asesorías de nuestro pueblo hambriento de la Palabra de Dios.

Segunda: El mes o semana de la Biblia debe promoverse como un período de "Misión" o evangelización intensiva. En el fondo no se pretende "leer" la Biblia sino renovar la comunidad en la comprensión de la Buena Nueva de Jesucristo, en la conversión a ella y en el testimonio para el mundo.

Tercera: Esta propuesta pastoral que intentamos renovar cada año está abierta a la colaboración de nuestros lectores y usuarios. Nos esforzaremos por tener en cuenta las sugerencias que mejoren nuestro servicio.

Este plan lo ponemos en alas del Espíritu Santo, que vivifica la Palabra y hace nuevas todas las cosas. Que sea nuestro aporte a la nueva evangelización.

Lo ponemos igualmente en brazos de la Madre de la Palabra. Que ella, la que engendró la Palabra, la siga engendrando, a través de la acción maternal de nuestras comunidades y agentes de pastoral, en la abigarrada multitud de culturas latinoamericanas.

2. LECTURA DE LA BIBLIA EN LA PERSPECTIVA DE LA SANTISIMA TRINIDAD

El texto bíblico inspirado

Para responder a nuestra situación de injusticia hemos escogido como *texto bíblico* el libro del Profeta Amós, pero

ubicado en el conjunto del Antiguo Testamento, más aún, en el contexto del Nuevo Testamento y de la vida de la Iglesia y de su magisterio.

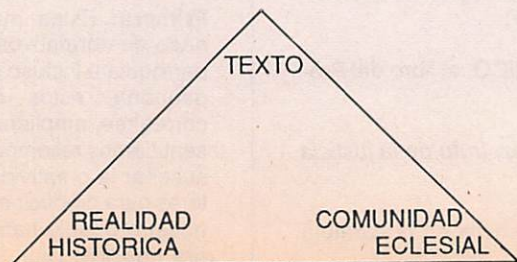
El contexto de injusticia de nuestro Continente.

Por otra parte esta iniciación a la biblia se hace *en el contexto de la vida de nuestro continente, con sus problemas colosales* y con su riqueza inmensa en personas humanas. La lectura de la Biblia como palabra de Dios hoy está llamada a movilizar las energías eclesiales para transformar la historia, para diagnosticar con claridad los problemas y para dar respuesta certera, según el evangelio. La lectura de la Biblia no es un narcótico ni una muralla para huir de los problemas y refugiarnos en una piedad individualista.

La Comunidad cristiana católica

La Palabra de Dios convoca y construye la comunidad. La lectura de la Biblia ha de hacerse en el contexto de la eclesiológia formulada por el Vaticano II. La experiencia comunitaria es esencial a la vida de fe cristiana. Debido a esto nuestra campaña del mes de la Biblia busca como objeto primordial y englobante crear un ámbito dinámico de relaciones comunitarias. Así la lectura de la Biblia con el pueblo se convertirá en el gran motor de una teología y de una espiritualidad trinitarias en la historia.

Triángulo histórico de referencia



El misterio de la Trinidad

Tenemos, pues, delante tres reflectores inmensos enfocados hacia un solo objetivo: discernir la voluntad de amor y de salvación y responder a ella con generosidad y competencia. Los tres grandes reflectores son: 1. La historia actual en todas sus facetas, como creación y revelación del Padre y del trabajo de la libertad humana. Esta historia, en sus retos, presenta una interpelación vigo-

rosa del Dios de la vida a cada comunidad cristiana. 2. El texto inspirado comprendido en el contexto histórico en que surgió. 3. La Iglesia como comunidad viva, toda ella ministerial, consciente, organizada y actuante, en cuyo seno se recibe la Palabra, se confronta con todos los problemas y retos que presenta el mundo de hoy, con sus dimensiones culturales, económicas, sociales y políticas.

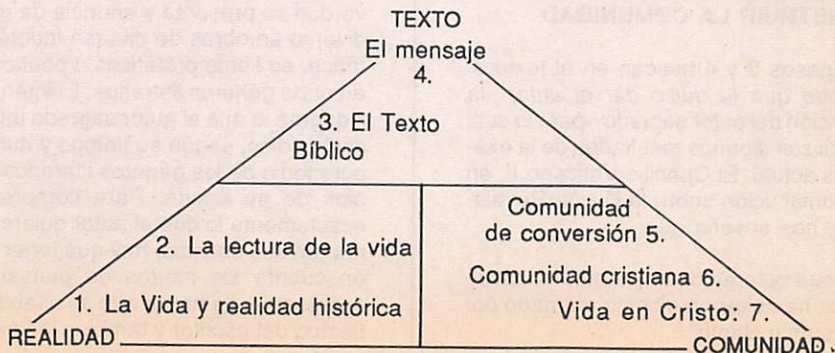


Estas tres luces son esenciales porque nacen del origen y apuntan al fin de la revelación cristiana. La historia, obra de la libertad en el contexto creacional, apunta a la obra del Padre; la palabra es la revelación del Hijo; la comunidad es el dinamismo de amor del Espíritu Santo. No podemos descuidar ninguno de estos aspectos pues hemos sido bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. He ahí la clave para integrar las diversas corrientes que

agitan la vida eclesial en nuestro continente y que amenazan con divisiones si no tenemos como clave de interpretación el pluralismo y la unidad del misterio de Dios, Uno y Trino, revelado en las Sagradas Escrituras.

3. ESTRUCTURA DE LOS CIRCULOS DE LA PALABRA

Mostramos en el siguiente diagrama la estructura de los círculos de La Palabra.



Estos son los siete pasos de un círculo de La Palabra

1. Una mirada sobre nuestra vida.
2. Tomemos conciencia.
3. Lo que pensaba el pueblo de Dios.
4. Profundicemos el mensaje.
5. Transformemos nuestra vida.
6. Nuestra respuesta.
7. Cara a cara con el Señor.

La estructura de los círculos de la Palabra es la misma que se utilizó para las sesiones sobre Génesis 1-12. *En ellos se parte de la situación presente* del grupo y se termina con la misma situación presente, es decir, se pone la comunidad frente al Señor en diálogo de interpelación y respuesta (pasos 1 y 2 y paso 7 del proceso). Lo que se propone la lectura de la Palabra de Dios es realizar el encuentro con el Señor en el momento presente. El fin de nuestro encuentro no es el estudio de la ciencia bíblica o el memorizar informaciones sobre la Biblia o sobre el pueblo de Israel. El fin es responder ahora al Señor en compañía de nuestros hermanos. Escuchar la Palabra y responder a ella: he ahí la meta. Pero dar la respuesta equivale a construir la comunidad.

RESPONDER AL SEÑOR CONSTRUIR LA COMUNIDAD

Los pasos 3 y 4 buscan en el texto *el sentido que le quiso dar el autor* —la intención del autor sagrado— para lo cual se utilizan algunos resultados de la exégesis actual. El Concilio Vaticano II, en la Constitución sobre la Divina Revelación, nos enseña que:

"Lo que quieren decir los autores inspirados ha de tenerse como afirmado por el Espíritu Santo".

"Las Sagradas Escrituras enseñan la verdad que Dios quiso consignar en ellas para nuestra salvación".

"Las Sagradas Escrituras enseñan esta verdad firmemente, con fidelidad y sin error".

Los pasos 5 y 6 investigan *la significación permanente del texto* como pauta de acción o propuesta para actuar. Esta significación permanente del texto, que interpela la comunidad hoy, se descubre con la colaboración de todos los miembros del grupo mediante el diálogo del paso 5.

El texto, por consiguiente, tiene dos aspectos: *el sentido que comunicaban las palabras a los oyentes en su tiempo*. Dios al comunicarse con nosotros en las Sagradas Escrituras busca nuestra salvación, no ilustración sobre las ciencias terrenas. Para conocer la verdad divina es necesario estudiar con atención: 1. ¿Qué querían decir los autores sagrados? 2. ¿Qué quería Dios darnos a conocer con sus palabras? "Dios habla en las Escrituras por medio de hombres y en lenguaje humano; por lo tanto el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras" (Dei verbum, Constitución sobre la Divina Revelación, 12. "Para descubrir la intención del autor hay que tener en cuenta, entre otras cosas, los géneros literarios. Pues la verdad se presenta y enuncia de modo diverso en obras de diversa índole histórica, en libros proféticos o poéticos, o en otros géneros literarios. El intérprete indagará lo que el autor sagrado intenta decir y dice, según su tiempo y cultura, por medio de los géneros literarios propios de su época. Para comprender exactamente lo que el autor quiere afirmar en sus escritos, hay que tener muy en cuenta los modos de pensar, de expresarse, de narrar que se usaban en tiempo del escritor y también las expre-

siones que entonces se solían emplear más en la conversación ordinaria" (Dei Verbum, 12).

Esto significa que también hay que tener en cuenta los resultados de otras ciencias como la lingüística, la etnología, la sociología, la psicología, la semiótica y las ciencias hermenéuticas. A todas estas ciencias debemos añadir la experiencia del pueblo y de la comunidad que lee la Sagrada Escritura. Muchas cosas que dicen estas ciencias las sabe nuestro pueblo, pero de otra forma. Por esto decimos que hay que tener en cuenta el análisis de la realidad que hace nuestro pueblo y la experiencia de fe de la comunidad cristiana. Por este motivo el

penetrar el sentido de la Sagrada Escritura no es privilegio de los sabios.

Tenemos que descubrir también el sentido del texto para nuestra comunidad aquí y ahora. Los dos aspectos no se oponen: la pista dinámica de acción es la misma pero reviste diversas modalidades de acuerdo con la cultura, las situaciones económicas o políticas y la vida misma de la comunidad que escucha la palabra y la asimila.

El animador, según el nivel de los participantes, podrá ampliar las informaciones, sobre todo mediante el uso de las introducciones y notas de la Biblia.

EDITORA VOZES

Da mesma série:

- Estudos Bíblicos* 1. *A Bíblia como memória dos pobres*
- Estudos Bíblicos* 2. *Caminho da libertação*
- Estudos Bíblicos* 3. *Atos dos Apóstolos: ontem e hoje*
- Estudos Bíblicos* 4. *Profetas: ontem e hoje*
- Estudos Bíblicos* 5. *Bíblia e organização popular*
- Estudos Bíblicos* 6. *A violência dos opressores na Bíblia e o direito dos pobres à vida*
- Estudos Bíblicos* 7. *Leitura da Bíblia a partir das condições reais da vida*
- Estudos Bíblicos* 8. *Leitura da Páscoa como memorial da libertação*
- Estudos Bíblicos* 9. *Os Dez Mandamentos: várias leituras*
- Estudos Bíblicos* 10. *A oração ao Deus da Bíblia*
- Estudos Bíblicos* 11. *Trabalhador e trabalho*
- Estudos Bíblicos* 12. *Unidade e conflitos na Igreja à luz do Novo Testamento*
- Estudos Bíblicos* 13. *A terra é nossa vida e liberdade*
- Estudos Bíblicos* 14. *A verdade da justiça*
- Estudos Bíblicos* 15. *Crises e saídas*
- Estudos Bíblicos* 16. *A memória popular do êxodo*

EL PROFETA AMOS

TEXTO - GUIA

Humberto Jiménez Gómez

¿Qué es un profeta?

Generalmente se piensa que profeta es el hombre que descubre el futuro: pero esta concepción no agota el sentido del profeta, ni explica todas sus intervenciones. El no es la persona vuelta exclusivamente hacia el porvenir, sino alguien inmerso en el presente. Es el intérprete de los "signos de los tiempos", el que muestra el significado religioso de los acontecimientos de los cuales él es testigo o protagonista. Cuando mira el futuro, como a veces ocurre, lo hace a partir del presente que contempla.

Lo que hace al profeta es el criterio que él utiliza para juzgar o interpretar la realidad. Puede haber varios criterios o parámetros para analizar una situación. El hombre de Dios no mira la realidad desde un punto de vista humano por profundo que éste sea. El profeta es una persona llamada a una misión especial y que ha recibido una preparación que lo capacita para desempeñar su cometido. Esta preparación es una experiencia de Dios que todo profeta tiene en el momento de su vocación. A través de esa vivencia él contempla a Dios, lo ve como la realidad suprema, comprende que El es el fundamento de todo lo que existe y que está más allá de todo ser. Siente que Dios es el totalmente "otro" y que nadie puede resistir su presencia. Cada profeta descubre aspectos especiales de Dios de acuerdo con la sensibilidad, sicología, formación, cultura

que aquél posee. Para unos Dios es el santo por antonomasia (Is. 6, 1ss). Otros lo viven como el amor absoluto (Oseas). Aquél como el garante de la justicia y el defensor de los débiles (Amós). Jeremías lo experimentó como el Dios de la profundidad de su corazón. Pero nadie puede agotar su esencia. Dios trasciende nuestras imágenes y rompe todos nuestros esquemas (Ex. 33, 18-23).

La justicia social en los profetas.

A partir de su experiencia de Dios el profeta juzga la realidad. Y con dolor debe constatar que ella no corresponde a lo que él ha vivenciado de Dios. Hay un desfase entre lo que es y lo que debiera ser. Por eso el profeta anuncia, juzga y denuncia. El mundo no es lo que Dios espera de él. Al interpretar la realidad el profeta supera al filósofo que hace filosofía de la historia; al sociólogo que realiza una encuesta, al político que propone un diagnóstico. Entonces interviene en política sin ser un político, critica sin convertirse en un reformador social. Los profetas se convierten en jueces de la estructura civil, política, económica y religiosa en que están sumergidos.

El profeta es un personaje importante en la historia. Sin él el curso de los acontecimientos habría sido distinto. No se puede prescindir de su mensaje ni de su actuación.

De entre los muchos profetas que actuaron en el pueblo de Dios vamos a escoger uno. Amós. Quizás para muchos no sea muy conocido; pero se está poniendo de moda. ¿Por qué se habla ahora de Amós? ¿Qué importancia tiene más allá del círculo de los creyentes? ¿Qué puede decir Amós a un hombre común y corriente, a un hombre racionalista y secularizado, que se ha emancipado de toda tutela religiosa y que sólo acepta lo empírico, lo constatable?

Porque Amós tiene un profundo sentido de la justicia. Cuando lo leemos nos parece que estuviera hablando para nuestro tiempo. A diferencia de las manifestaciones proféticas de otros pueblos que no trascendían los límites del individuo, los profetas bíblicos han sabido elaborar una política y una ética válidas para la sociedad entera, más aún para la humanidad. Muchas de las expresiones proféticas tienen un carácter eminentemente social y reivindicativo.

Pero hay una diferencia entre el espíritu social en los profetas paganos y en los profetas del ámbito bíblico. En la antigüedad pagana la justicia está despojada de todo carácter sagrado, ella ha sido en todas partes una conquista de la razón laica, de la iniciativa humana.

Algo totalmente distinto ocurre en Israel: allí la justicia sigue siendo eminentemente religiosa. Es un atributo y no el menos importante de Dios. Y esto es lo que da al profetismo bíblico su verdadero sentido. Solamente una justicia concebida como trascendente ha podido trastornar las concepciones sociales, hasta el punto de convertir al pobre, al que no posee nada, al hombre desnudo de todo, en el hombre justo.

La propiedad privada en Israel

Para entender la situación social en tiempos de los profetas hemos de considerar cuál fue la primitiva formación y estructura social del pueblo de Israel.

En el tiempo del desierto Israel llevó una vida nómada y el influjo de esa organización se mantuvo durante algún tiempo. Entonces los israelitas gozaban todos más o menos de la misma condición social; aun no habían hecho aparición los estratos sociales y las desigualdades entre los miembros de la comunidad.

El punto de partida del desarrollo socio-económico de Israel hay que ponerlo en las diversas circunstancias y hechos que rodearon la ocupación del país que antes pertenecía a los cananeos. Lo que era campo de pastoreo fue transformándose poco a poco en lugar de cultivo.

La tenencia de la tierra tenía características especiales en Israel. Al principio de la ocupación había sido asignada por sorteo una parte de la tierra a cada familia; la propiedad familiar era comercializable, pero no quedaba tal posibilidad al arbitrio de las personas particulares, sino que tenía limitaciones; por ejemplo, no podía venderse sin más, sino que en caso de deudas o de extinción de una familia, tenían prioridad para la adquisición los familiares más cercanos. Este orden económico tenía su justificación religiosa en la doctrina según la cual el Señor era el verdadero propietario y dueño de la tierra y los israelitas simples administradores de la misma (Lv. 25,23).

Esta organización basada fundamentalmente en un pequeño campesinado patriarcal, no se mantuvo por mucho tiempo. Al lado de esta concepción y de esta práctica social se desarrollaba en Palestina, sobre todo en el ámbito de las antiguas ciudades cananeas, un orden socio-económico marcado por lo que podríamos llamar libre cambio, es decir, por la compra-venta de las tierras. Esta nueva forma de concebir el derecho sobre las tierras como adquisición mercantil permitía la acumulación de grandes propiedades en manos de unos pocos. Las consecuencias de esta evo-

lución son evidentes: se formó una estructura social en la que un pequeño número de propietarios dominaba sobre una mayoría de personas sin ninguna propiedad y sin ningún medio de subsistencia como no fuera la dependencia de los anteriores.

En tiempo de la monarquía, especialmente a partir de David, este proceso se acelera. La riqueza, la propiedad y el poder, no sólo económico sino social, político, judicial y hasta religioso, se van acumulando en unas pocas personas.

El ambiente que rodea la predicación del profeta Amós.

La enseñanza profética no es una teoría formulada por un intelectual encerrado en su torre de marfil. Los profetas hacen parte de una sociedad y participan en su historia, sus vicisitudes, condicionamientos sociales, políticos y religiosos. Por eso sus palabras responden a una situación, están dirigidas a hombres concretos.

Escenario de la predicación de Amós fue el reino del Norte, Israel. Reinaba a la sazón Jeroboam II, una de las grandes figuras militares y políticas de su tiempo. El extendió las fronteras de su reino hasta alcanzar casi las dimensiones del tiempo de David y Salomón. Israel se encontraba en una situación favorable y conoció una prosperidad económica como no se daba hacía muchos años. Los dos reinos, el del Norte y el del Sur, estaban en paz; las rutas comerciales estaban abiertas; las caravanas pagaban un peaje abundante y las riquezas aumentaban de tal manera que el desarrollo alcanzó un gran nivel. Los edificios espléndidos y el fino mármol incrustado, de origen fenicio o damasceno encontrados en las excavaciones de Samaria, demuestran que Amós no exageraba cuando hablaba del lujo de que disfrutaban los ricos de Israel.

Esta descripción más bien espléndida,

debe ser matizada por otra menos hermosa, tal como aparece en los libros de los profetas Amós y Oseas. De ella resulta que el reino del Norte a pesar de las apariencias saludables, se hallaba en un avanzado estado de descomposición social, moral y religioso.

Aunque no sabemos cómo estaba organizada la administración del estado de Jeroboam, es cierto que la condición de los ciudadanos era dura y el estado no hizo nada por aliviarla. La sociedad israelita tal como Amós la describe, estuvo marcada por grandes injusticias y fuertes contrastes entre extremos de riqueza y pobreza. El pequeño agricultor cuya situación económica era en el mejor de los casos limitada, se encontraba a menudo a merced de los prestamistas y de las calamidades graves: una sequía, una falla en la cosecha (4,6); expuesto al juicio hipotecario y al embargo, cuando no a la esclavitud. El sistema se hizo áspero por el ansia de dinero que se aprovechaba sin piedad de las fianzas dadas por los pobres para aumentar los dominios de los ricos. Se recurría a prácticas dolosas; a la falsificación de pesas y medidas, a trampas legales para conseguir sus fines. Los jueces eran venales y los usos deshonestos se extendieron por todas partes dejando a los pobres sin defensa. Estos eran robados y desposeídos en número creciente. La estructura social primitiva que distinguía a Israel había perdido su carácter.

A esta desintegración social corresponde una gran descomposición religiosa. Los santuarios de Israel estaban en plena actividad, repletos de adoradores y peregrinos y pródigamente provistos (4,4;5.21-24), pero es evidente que la religión se ha degenerado; muchos de los santuarios eran abiertamente paganos; el culto a la fertilidad y sus ritos orgiásticos eran practicados en todas partes. Parece que incluso la religión oficial del estado había asimilado el rito de orden pagano. Muchos israel-

litas eran adoradores del dios Baal y lo peor del caso era que al culto se le había atribuido la función enteramente pagana de apaciguar a la divinidad con ritos y sacrificios mediante los cuales se pretendía mantener la falsa paz entonces reinante. En los santuarios del rey hay un sacerdocio que vela celosamente por los intereses del estado. Los profetas que no contribuyen a la estabilidad son acallados. Muchos de ellos sobre todo los profetas colectivos habían sucumbido a la tentación general y se habían convertido en meros funcionarios de la corona y halagaban al rey con falsas promesas para recibir a cambio jugosas gratificaciones.

Lo paradójico o más exactamente, lo trágico de dicho panorama es el optimismo que se respira; la situación establecida aparenta tener las garantías necesarias de la estabilidad y de la continuidad. Todo parece tan inmovible que nadie se deja inquietar. Esto lo provocaba en parte el orgullo: por la fuerza de la nación, por el horizonte internacional entonces despejado, pero también por falsas seguridades religiosas. Políticamente el mundo da la impresión de haber encontrado su encaje perfecto: socialmente los poderosos no ven posible un cambio de situaciones.

Las instituciones todas están al servicio de la paz; el pueblo se siente elegido; Dios es como una muralla que garantiza la seguridad de las cosas como están y como si fuera poco, las gentes esperan el famoso "Día de Yahvé", día de triunfo espectacular de Israel sobre todos los pueblos y de glorificación mundana de sus realizaciones materiales.

Los conceptos fundamentales de la fe de Israel: elección, alianza, promesa, etc. se mantenían, pero habían sido vaciados de su contenido, intrínsecamente estaban prostituidos.

Se había llegado a una religiosidad que no correspondía a la esencia de la ver-

dadera religión. Había huellas de algo adormecedor, tranquilizador, algo que alienaba y no despertaba en el pueblo, ni en las clases dirigentes, la verdadera conciencia de sus obligaciones.

Es entonces cuando aparece en escena el profeta Amós. Su actividad se desarrolla probablemente entre el 770-750 a.C. Procedía de Tecua, una pequeña aldea del sur, en Judá, a unos 20 kilómetros de Jerusalén. Combinaba las profesiones de pastor y agricultor. Hay que tener presente esto para entender su manera de actuar y expresarse. Por su origen algunos lo tendrían por hombre rudo e inculto. Rudo lo fue: llamaba las cosas por su nombre. Al pan, pan y al vino, vino. Pero no era inculto ni pobre. Sus viajes le dieron la oportunidad de ampliar horizontes. Conoce bien la historia de su pueblo y las realidades políticas no le son ajenas; se ha asomado a los confines de su pueblo y presiente los pasos amenazadores de Asiria que se dirige hacia el oeste.

No se deja identificar con los grupos de profetas que en su tiempo se habían degenerado y estaban al servicio del estado y del rey y que acallaban las conciencias de sus clientes anunciándoles una paz y una prosperidad engañosas. El título de profeta, **nabí**, había llegado a ser ambiguo. Amós se disocia de esta categoría de profetas que se ganan el pan con el ejercicio de esa profesión: "No soy profeta, ni hijo de profeta" (7,14) responde al sacerdote de Betel, Amasías, que lo identifica con los profetas de profesión. Amós no es de los tales, lo es por vocación: "El Señor me sacó de la guarda del rebaño y me dijo: Ve a profetizar a mi pueblo Israel" (7,15).

Esa llamada desbarata la vida de Amós. Renuncia a su oficio anterior y a sus intereses. Ahora tiene que enfrentarse al sacerdocio, al pueblo, al rey. Pero Amós no se siente solo, sabe que está apoyado por la fuerza de la palabra de Yahvé: "Ruge el león, ¿quién no se ate-

moriza? ¿Habla el Señor, quién no profetizará? (3,8).

Las palabras de Amós debieron resonar como un trueno en una tarde tranquila de verano. Su mensaje que denunciaba seguridades inseguras debió oírse como algo éxtravagante en medio de tal prosperidad y en situación tan confiada y autosatisfecha. El hombre de Tecua mira las cosas desde una perspectiva diferente a la de su tranquilo y seguro auditorio.

Ahora comprendemos mejor la definición de profeta: el que interpreta los signos de los tiempos a la luz de su experiencia de Dios. Amós vio la situación de injusticia, opresión y falsa religiosidad en que vivía el pueblo y de acuerdo con esto levantó su voz. Si anuncia un castigo futuro, lo hace por su conocimiento del presente del pueblo y de Dios, que no puede permanecer indiferente frente a la injusticia, sino que tiene que intervenir.

EDITORIAL VERBO DIVINO

Los siguientes libros son muy importantes para el estudio y la pastoral bíblica:

- | | |
|---|--|
| - Michel Gourgues
Misión y comunidad | - Xabier Pikaza
La oración cristiana |
| - François Dumortier
La Carta de Santiago | - John Drane
Jesús, 2a. ed. 208p. |
| - Michéle Morgan
Las Cartas de Juan | Pablo. Su vida y su Obra 128p. |
| - Félix García
El Deuteronomio | La Vida de La Primitiva Iglesia 144p. |
| - Jesús M. Asurmendi
Amós y Oseas | - Bagot - Dubs
Para Leer La Biblia, 2a. ed. 208p |
| - Charles Perrot
La Carta a Los Romanos | - Pierre M. Beaude
Jesús De Nazareth 232p. |

1. Círculo de la Palabra

Autor: César Herrera S. C.Ss.R.

LAS DENUNCIAS DE AMÓS

Amós 2,6-16

1. UNA MIRADA SOBRE NUESTRA VIDA

El profeta Amós hace oír su voz en un tiempo de crisis de la sociedad israelita. Provocan la crisis las grandes injusticias sociales de la época. Por este motivo una de las principales actividades del profeta fue denunciar los pecados de sus contemporáneos. También nosotros, para comprender y actualizar a Amós, debemos tener delante los grandes problemas que nos afectan. Por este motivo los invito a tener un diálogo sobre los principales pecados de nuestra sociedad. Cada uno de los presentes va a decir los dos pecados que a su parecer son los más frecuentes en nuestro medio. Al final se hace el cómputo para saber cuáles son los que más votos tuvieron.

2. TOMEMOS CONCIENCIA

¿Cuáles pecados juzgamos más duramente?

¿Cuáles miramos con mayor indiferencia?

¿Tienen los estratos sociales pecados característicos? ¿Cuáles son?

¿Cuáles son los pecados que más perjudican a la nación entera?

3. LO QUE PENSABA EL PUEBLO DE ISRAEL

3.1 *Lecturas del texto, Amós 2,6-16*

Julcio sobre Israel

Así dice el Señor:

"Los de Israel han cometido tantas maldades que no dejaré de castigarlos; pues venden al inocente por dinero y al pobre por un par de sandalias.

Oprimen y humillan a los pobres, y se niegan a hacer justicia a los humildes. El padre y el hijo se acuestan con la misma mujer, profanando así mi santo nombre.

Tendidos sobre ropas que recibieron en prenda, participan en comidas en honor de los ídolos; con dinero de multas injustas compran vino, que beben en el templo de su dios.

Yo, sin embargo, para abrirles paso a ustedes, destruí a los amorreos; los destruí por completo, aunque eran altos como cedros y fuertes como robles.

Pero a ustedes los saqué de Egipto, y los conduje cuarenta años por el desierto para darles la tierra de ellos. Y no pueden negar, israelitas, que de entre ustedes a algunos los hice profetas y a otros nazareos".

El Señor lo afirma:

"Pero ustedes obligaron a los nazareos a beber vino, y prohibieron a los profetas que hablaran en mi nombre.

Pues bien, yo haré crujir la tierra bajo los

pies de ustedes, como cruje una carreta cargada de trigo.

Por mucho que corran, no escaparán; al más fuerte le faltarán las fuerzas, y no se salvará ni el más valiente.

El arquero no resistirá, y no se salvarán ni el que corra con pies ligeros ni el que huya a caballo.

Ese día, hasta el más valiente de los guerreros se despojará de sus armas para poder huir".

El Señor lo afirma.

El libro de Amós empieza denunciando los delitos internacionales de aquel tiempo, sobre todo la guerra y la esclavitud. Es el primer esbozo de derecho internacional que conocemos. En el pasaje que acabamos de leer pasa a denunciar los pecados de Israel como pueblo que ha de vivir en alianza con Dios.

Amós denuncia siete pecados. Demuestra así hasta qué punto sintonizaba él con la situación de injusticia, lo mismo que nosotros hemos sintonizado con nuestra situación de injusticia. Analicemos los siete pecados:

1. *"Venden al justo por dinero"*

Se trata de acreedores que no dudan en vender como esclavo a un hombre bueno cuyo único pecado es no poder pagar. Lo que importa para estos ricos es la ganancia, y para obtenerla desprecian la persona del deudor inocente.

2. *"Venden al pobre por un par de sandalias"*

Aquí se trata de un pobre, un necesitado de ayuda. No se trata de mendigos sino de pobres campesinos que para vivir tienen que adquirir pequeñas deudas, y al no poder pagarlas son vendidos como esclavos por una cantidad ridícula: un

par de sandalias. La imagen es oportuna porque después de un negocio notable se intercambiaban simbólicamente las sandalias. En el pecado anterior se recalca el desprecio por la persona del deudor justo, en este se insiste en la desproporción entre una persona y una suma irrisoria. El profeta se opone al derecho antiguo que admite la práctica de la esclavitud por deuda, (Ex 21,2ss; Dt 15,12ss). Esto nos muestra cómo la concientización va madurando, y Dios acoge este progreso por la acción de los profetas.

3. *"Los que pisotean a los pobres"*

Los pobres y necesitados son las víctimas de la codicia desmedida de los poderosos. Los pobres pagan con sus sufrimientos las consecuencias de esta codicia.

4. *"Evitan el camino de los humildes"*

Se abre un abismo entre ricos y pobres hasta constituir dos estratos que no quieren mezclarse. El profeta percibe la formación de dos sectores en la sociedad que se distancian: los que viven a duras penas y los que gozan de abundancia.

5. *"Un hombre y su padre van a la muchacha"*

Los señores abusan de su situación privilegiada para abusar de los débiles como las criadas que están a su servicio. Con el dinero se abre la puerta de la vida disoluta. Ya amós en el siglo VIII dice con Prov. 14,31 "Quien explota al necesitado afronta al creador". Jesús dirá con fuerza lo mismo (Mt. 25,31-46).

6. *"Se acuestan sobre ropas dejadas en fianza junto a cualquier altar"*

Se trata de comidas en honor de la divinidad que se celebran en el templo. Lo que más desconcierta al profeta es que asisten a esas celebraciones precisamente los mismos que están oprimiendo

a los hermanos reteniéndoles el manto que necesitan. Incluso en el mismo acto cultural se aprovechan del fruto de su explotación. En la legislación más antigua se prohíbe retener por la noche el manto tomado en prenda (Ex 22,25s; Dt. 24,17; 24,6). Los ricos no pueden acostarse sobre ropas tomadas en prenda, mucho menos delante de Dios. A veces ciertos actos religiosos cubren injusticias.

7. "Beben vino de impuestos en el templo de Dios"

Amós es consciente de que muchos impuestos no van al servicio de la comunidad sino que aprovechan a quienes los perciben. Más aún, muchos festejos religiosos o limosnas caritativas se hacen con dineros de explotación de los necesitados. Amós denuncia esta falla de la religión de su tiempo.

4. PROFUNDICEMOS EL MENSAJE

4.1 *La organización económica de Israel en los tiempos antiguos era comunitaria.* Toda la comunidad o tribu era propietaria de las tierras y rebaños. Con el tiempo la tierra se distribuía por familias pero dejando grandes sectores comunes. La tierra debía redistribuirse periódicamente. Nadie consideraba la tierra como propiedad privada exclusiva. Al desarrollarse el sistema, la familia, no el individuo, se consideró poseedora temporal (Lv. 25,23-34). El hurto era adueñarse de los bienes comunales para provecho propio. El mandamiento contra el hurto (8o.) protegía la propiedad comunal, no la privada. La persona, la familia y las tribus tenían derecho a utilizar y conservar los bienes necesarios a un desarrollo justo. La apropiación individual de los bienes se frenaba con el mandamiento de no robar.

Israel se formó con esclavos escapados de Egipto y cananeos de clases inferiores en rebelión contra las ciudades-estado. *El Señor era el liberador de los*

esclavos, que quería una sociedad justa en la que todas las personas adultas fueran iguales en lo social, político y económico. El creador del pueblo era el Señor Dios como liberador. La razón última de la constitución de Israel era Dios. Por este mismo motivo la posesión de los bienes era de todos. Este ideal se buscó en tiempo de Moisés, de Josué y de los Jueces.

Ante este ideal la monarquía era una institución extranjera que había que evitar. Sólo obligado por las presiones de los filisteos que amenazaban con aniquilarlo, Israel optó también por un gobierno fuerte y monárquico con Saúl, David y Salomón. *Pero con la monarquía se fue abandonando la estructura comunitaria pastoril y se adoptó el esquema social y económico urbano cananeo. Las ciudades como Jerusalén y luego Samaria ejercían el control con la burocracia de funcionarios y divisiones administrativas que debilitaron o anularon las estructuras locales. Imperó la maquinaria estatal para los tributos, la administración y los tribunales. Numerosas familias se dedicaron al mercado y se enriquecieron aprovechando la nueva era.*

Al mismo tiempo se intensificó el culto de los baales cananeos. Los habitantes del lugar distinguían con claridad lo económico del culto religioso; convivían en la misma persona la opresión del pobre y los sacrificios rituales. Se implantaba el despotismo oriental de los monarcas. Los pobres de la tradición pastoril fueron las víctimas de los ricos de las ciudades. A partir de David se va intensificando la lucha entre los viejos valores tradicionales y los criterios monárquicos cananeos. Hubo una especie de redistribución de los bienes, no de acuerdo a las necesidades que era lo tradicional, sino de acuerdo a la condición social, según el sistema de prebendas y privilegios. Los de escasos recursos fueron reducidos a la esclavitud.

4.2 *Dios nos sigue hablando a través de*

un investigador de esta situación de crisis de valores. Amós señaló los crímenes de otros pueblos, en especial la crueldad en la guerra y en la esclavitud. Los pueblos han cometido abusos contra Israel y son condenados. Pero Amós mira el mundo desde el pueblo oprimido que es Israel. Ahora el profeta está viendo que en el mismo pueblo oprimido se da también una división muy grande que se ahonda cada día: por un lado los poderosos y ricos y por otro los débiles, necesitados y pobres. Esta comprobación no se basa en ninguna teoría sino en una simple lectura de los hechos. Ante esta lectura objetiva de la situación el profeta, en nombre de Dios, no se queda imparcial. Dios toma parte, se compromete, hace una opción radical por los pobres; según el profeta Amós. Los pobres son los ofendidos, los burlados, los explotados; pero lo es también Dios. Dios es la otra gran víctima de la opresión. En la opción teológica, en la decisión por Dios, está incluida la opción por los necesitados. No mueve al profeta ninguna ideología sino su opción por Dios solo y por su palabra de justicia y salvación para los miembros del pueblo de la alianza.

Las culturas vecinas a Israel restringían la religión, como hemos dicho, al culto ritual y a los sacrificios y dejaban lo económico al monarca y a los dirigentes. En cambio Israel fundamenta las leyes sobre la posesión de los bienes en la religión (Leer atentamente Dt. 15,7-11). El pasaje que sigue (Am 2,9-16) nos ayuda a ver el pecado contra Dios que se revela en las injusticias sociales. Los crímenes de los poderosos contra los necesitados en Israel son una injuria contra Dios que ha hecho solo beneficios a su pueblo. El profeta repasa la historia de salvación que es una cadena de beneficios por parte del Señor. Para volver al recto camino los miembros del pueblo deben recordar:

1. *La posesión de la tierra:* toda la tierra es don de Dios, regalo de alianza. Lo

que es expresión del amor no puede convertirse en presa de rapiñas (Amós 2,9).

2. *La liberación de Egipto,* acto central de salvación que recordaba siempre Israel en todas las tradiciones (v. 10).

3. *La acción actual de Dios* a través del testimonio de los profetas y personas que hacen votos a Dios. (v. 11).

El profeta amenaza en seguida con el castigo (Amós 2,13-16). Todas las amenazas se refieren a desgracias terrenas. En aquel tiempo no se tenía idea clara sobre la vida más allá de la muerte; por eso el castigo se da en esta tierra. Esto nos muestra que la revelación es progresiva, no se da toda de una vez sino poco a poco a medida que avanza la historia humana.

Recordemos que la alianza tiene cuatro aspectos fundamentales:

La historia como prueba del amor de Dios que debemos leer y releer;

Las exigencias de la alianza o mandamientos, que debemos obedecer;

La amenaza del castigo y la promesa de vida, según la respuesta;

El rito: la presencia de Dios a través de los signos. Estos aspectos pueden estudiarse mejor en los Círculos de Iniciación, 2 (La Palabra Hoy, Vol XIII (1988) No. 49-50, pág. 48).

Los invito a que descubran en el texto de Amós que acabamos de estudiar estos diversos aspectos de la alianza. Así vemos cómo los profetas no van contra la ley sino que la actualizan y profundizan en sus exigencias.

Podríamos decir que la luz de que disponía Amós para analizar la realidad era la alianza, pero no como una doctrina sino como una experiencia de Dios guiada por el Espíritu.

5. TRANSFORMEMOS NUESTRA VIDA

5.1 *¿Qué semejanzas tiene nuestra situación con la que pinta Amós?*

5.2 *¿Qué nos dice Dios, por medio de Amós, a nosotros hoy?*

5.3 *¿Por qué la Iglesia latinoamericana ha optado por los pobres?*

5.4 *¿Qué semejanzas y qué diferencias descubre Ud. entre la posición de Amós y la de los cristianos hoy?*

6. NUESTRA RESPUESTA

Nuestra respuesta de cristianos hoy no puede basarse solo en el Antiguo Testamento ni solo en las palabras de un profeta. Nuestra respuesta debe fundarse primero en la posición de Jesús y luego en la interpretación auténtica de la Iglesia, que debe seguir al mismo Jesús. *La Biblia es un conjunto unitario* y cada parte debe ubicarse en el todo. Por otra parte *la plenitud de la revelación se da en Jesucristo* que es el criterio de interpretación y de comprensión de cada texto de la Sagrada Escritura.

En el círculo 7o. estudiaremos atentamente la posición de Jesús sobre este tema.

Entre tanto tengamos presentes dos textos del Documento de Puebla sobre la actitud profética de la Iglesia: No. 144-145; 531-532.

7. CARA A CARA CON EL SEÑOR

Señor, tú quisiste un día crear para ti un pueblo arrancando a unos hombres de la esclavitud. En el paso de la esclavitud a la libertad quisiste que esos hombres experimentaran tu presencia amorosa y tu compromiso de Padre con ellos. Elegiste en tu amorosa libertad esta manera de hacerte sentir por los hombres y de entrar en la historia conflictiva para hacer tu historia de salvación. Te alabamos y te agradecemos.

En tu Hijo Jesús nos mostraste la forma como quieres continuar la historia de nuestra salvación. Haz que seamos dóciles para experimentar tu presencia y para anunciar esta buena nueva a todos los hombres.

2. Círculo de la Palabra

ODIEN EL MAL Y AMEN EL BIEN

Amós 5,7-17

1. UNA MIRADA SOBRE NUESTRA VIDA

Como el pasaje que vamos a estudiar en Amós versa sobre la administración de la justicia, leamos el siguiente caso que publicó La Prensa (14 de febrero de 1989): "Es posible que una juez que escapó de su país, después de formular acusaciones de asesinato contra un presunto jefe de la droga, tenga que buscar otro lugar en EE.UU., dónde ocultarse, después de que un diario informó el sitio de su residencia. La juez ordenó el arresto de la persona a quien acusó de asesinato del director y propietario de un importante diario de una capital latinoamericana". Pero pagó con el destierro la valentía de señalar a un poderoso como autor de un crimen.

2. TOMEMOS CONCIENCIA

2.1 *¿Qué importancia tiene la recta administración de la justicia penal?*

2.2 *¿Cuáles son las tentaciones y peligros de quienes administran la justicia en los tribunales?*

2.3 *¿Cómo podemos colaborar con la administración de la justicia?*

2.4 *¿Qué clase de tribunales tenemos en nuestro país para administrar la justicia penal?*

3. LO QUE PENSABA EL PUEBLO DE ISRAEL

3.1. *Lectura del texto: Amós 5,7-17*

¡Ay de ustedes, que convierten la justicia en amargura y arrojan por los suelos el derecho!

El Señor, que hizo las Pléyades y el Orión, es quien convierte la noche en día y el día en noche oscura; quien llama a las aguas del mar y las derrama sobre la tierra; quien desencadena la ruina sobre la fortaleza y la hace llegar sobre la fortificación.

El Señor, ese es su nombre.

¡Ay de ustedes, que odian al defensor de la justicia y detestan al testigo honrado!

Puesto que pisotean al pobre y le cobran impuestos de trigo, no podrán vivir en las casas de piedra que han construido, ni beberán el vino de los viñedos que han plantado.

Yo conozco sus muchas maldades y sus pecados sin fin: oprimen al justo, reciben soborno y en los tribunales hacen que el pobre pierda su causa.

Por eso el que es sabio se calla, porque el tiempo es malo.

Busquen el bien y no el mal, y vivirán;

así será verdad lo que ustedes dicen: que el Señor, el Dios todopoderoso, está con ustedes.

¡Odien el mal! ¡Amen el bien! Asegúrense de que en los tribunales se hace justicia; quizá entonces el Señor, el Dios todopoderoso, tendrá piedad de los sobrevivientes de Israel.

Así dice el Señor, el Dios todopoderoso: "En todas las plazas habrá llanto, en todas las calles habrá gritos de dolor. Llamarán al duelo a los campesinos, y a los llorones profesionales al llanto.

En todos los viñedos llorarán cuando yo venga a castigarlos". Lo dice el Señor.

3.2 En este texto de Amós encontramos al Señor que ofrece la vida: "Buscad el bien y no el mal, y viviréis, y así estará con vosotros el Señor Dios de los ejércitos, como deseáis" (Amós 7,14). Este mismo Dios conoce los muchos crímenes de Israel (v.12) y está dispuesto a castigarlos terriblemente. Una vez más está claro el esquema de la alianza que ya hemos recordado repetidas veces y que ahora aplica a la situación actual el profeta Amós. Analicemos el crimen especial que Amós denuncia en este pasaje.

3.3 *La administración de justicia.* En los tiempos antiguos el padre de familia administraba la justicia a toda la descendencia. Los llamados "jueces" administraron la justicia en una o varias tribus. A mediados del siglo IX Josafat, rey de Judá, ante la desorganización de la justicia penal, tomó dos medidas importantes, que debieron copiarse en Israel. 1o. Estableció jueces en cada una de las fortalezas del territorio de Judá (2 Cr. 19,5), advirtiéndoles que Dios no admite injusticias, favoritismos ni sobornos (v.7); 2o. designó a algunos levitas, sacerdotes y cabezas de familia para que se encargaran del derecho divino y de los litigios en Jerusalén (2 Cr. 19,8). Para evitar el problema de los testigos falsos se

manda que a nadie se condene por el testimonio de un solo testigo (Dt. 17,6-7; 19,15-21).

¿Cómo ve Amós la situación de la administración de la justicia en los tribunales? Ante todo notemos que el profeta tiene una fuerte preocupación por los pecados de la institución y no sólo por los pecados de cada uno. El profeta parte de un principio general: la sociedad está constituida por personas que deben tener como actitud vital la justicia. Esta producirá el derecho o recto ordenamiento de las relaciones sociales. *La justicia es la cualidad de los individuos, y el derecho son las relaciones ordenadas* que hoy diríamos instituciones. Estas dos cosas hacen la vida social una delicia. Por eso dice el profeta: "Ay de los que convierten la justicia social en ajenjo (v.7). Estas dos cosas son como los pilares del trono de Dios (Sal 89,15; 97,2) y las acciones propias del rey justo. Pero hay personas en Israel que no tienen justicia en su corazón y por eso hacen amarga la convivencia; destruyen el proyecto de Dios sobre los hombres.

Nos saltamos los vv. 8 y 9 para seguir con el v.10. Odian a los fiscales del tribunal y detestan a los que atestiguan exactamente. Los testigos honestos y los hombres valientes son la garantía de la justicia penal.

Pero, por este motivo, son detestados por quienes corrompen la administración de justicia.

El v.11 habla de las cargas económicas que pesan sobre el indigente para sostener la administración de justicia. El profeta opina que esas cargas son innecesarias y sólo sirven para enriquecer a algunos.

El v.12 ve en profundidad lo que es el pecado: Dios se solidariza con el pobre ofendido por el juez injusto. Es a Dios a quien injuria el juez cuando comete atropellos. Estos son de tres tipos. Pri-

mero: actúan como enemigos del hombre honrado; *segundo*: aceptan sobornos o imponen multas ilegales; *tercero*: atropellan a los pobres en los tribunales. Muchos, por ser pobres, no eran atendidos y otros, que lograban presentarse en el tribunal, perdían la causa por trampas de los jueces.

La administración de justicia es un instrumento más en manos de los poderosos para la explotación de los sectores menos favorecidos. Esta situación parece imposible de resolver porque fluye de una actitud profunda en el hombre, la injusticia que produce como fruto el derecho; y los que pretenden rectificar el camino con su valentía y bondad son odiados por los poderosos.

Ante este desastre el profeta insiste en la única solución: *odien el mal y amen el bien*. Se impone un cambio radical, que no consiste en volver a los santuarios (ver v.4), sino en ejercer la justicia en las relaciones entre los hombres. En estos espacios profanos e históricos se juega la salvación y no en los espacios sagrados. Es dramático el desafío: ¡no vayan a los templos; que funcionen los tribunales con justicia!

Esta posición de Amós suena unilateral. Nosotros los cristianos cuando celebramos el culto nos unimos a Jesucristo que es el único que nos puede transformar para vivir según la justicia. Por lo mismo no se pueden aplicar al nuevo culto que celebramos en la Iglesia las palabras de Amós contra el culto antiguo.

4. PROFUNDICEMOS EL MENSAJE

4.1 Ampliemos el cuadro de la predicción de los profetas. Para ello hagámonos algunas preguntas. *¿Qué exigen los profetas?* Lo que piden con más frecuencia es el *derecho y la justicia* (Am 5,7-24; 6,12; Is 5,7; Jr 22,3-15, etc.). El *derecho* es el recto ordenamiento de la sociedad que conduce a la paz. La *justicia* es la actitud interna indispensable

para crear el derecho en las relaciones personales y en las instituciones o estructuras. Esta actitud interna produce un fruto en la sociedad que se llama *shalom, paz*, suma de todos los bienes: el fruto de la justicia es la *paz* (Is 32,17). El derecho es virtud esencial para el monarca en los tribunales y es la característica de Dios que salva: con derecho y justicia salva a Jesuralén (Is 1,27). La justicia y el derecho son las virtudes o actitudes propias de la vida en alianza. Esa justicia de que hablan los profetas es la de los tribunales, es la distributiva, pero es ante todo la justicia social.

4.2 *¿Cuáles son los pecados que más denuncian los profetas?* Por orden de importancia enumeramos los diez siguientes: 1. La administración de justicia en los tribunales; 2. El comercio; 3. La esclavitud; 4. El latifundismo. 5. El salario. 6. Tributos e impuestos. 7. Prendas y préstamos. 8. Robo. 9. Asesinato. 10. Lujo y riquezas.

4.3 *¿Cuáles son las víctimas de la injusticia?* Los que sufren las consecuencias amargas de la injusticia son los débiles. Para designarlos se utilizan muchas palabras: pobre, justo, débil, viuda, siervo, muchacha, extranjero, huérfano, etc. Como en la enumeración anterior notemos cómo el pueblo es creativo y va expresando un principio fundamental con variadísimos matices: los matices de una vida necesitada.

Dios se identifica con estas víctimas de la injusticia: son "mi pueblo" (ver Is 3,12-15; Miq 3,3-5). En la Miq 6-7 la principal víctima es Dios, puesto que las injusticias de la sociedad, el irrespeto a la alianza y a la lealtad que exige, son ofensa al proyecto de Dios sobre el pueblo.

5. TRANSFORMEMOS NUESTRA VIDA

5.1 *¿Qué semejanzas hay entre la situación analizada por Amós y la nuestra?*

5.2 *¿Cuáles son las causas de nuestra situación y qué remedios podemos aportar desde nuestra posición de ciudadanos?*

5.3 *¿Cuál es el compromiso de nuestro grupo cristiano?*

6. NUESTRA RESPUESTA

Los profetas no definieron sistemas ni publicaron códigos; en otras palabras, no nos dejaron en nombre de Dios fórmulas definitivas para que nosotros las copiáramos. Pero formularon claros principios de respeto a la persona humana en una comunidad servidora de Dios. Las circunstancias actuales son muy distintas. A nosotros nos corresponde ejercitar la creatividad para aplicar hoy los principios proféticos.

Pero la ley última del cristiano es Cristo

y su Espíritu, como se nos revelan en el Nuevo Testamento y de acuerdo con la interpretación auténtica de la Iglesia. Por este motivo el católico debe conocer el magisterio social de la Tradición en la Iglesia.

7. CARA A CARA CON EL SEÑOR

Señor y dueño de todo. Tú quisiste preparar la obra de nuestra salvación en Cristo escogiendo un pueblo para que recibiera tu Palabra y la viviera en hechos e instituciones sociales. Esa palabra tuya fue siempre un impulso renovador y transformador de las personas y de las instituciones. Concédenos descubrir en Cristo, cuya venida preparaste en el pueblo de la antigua alianza, y en su Espíritu de Amor, la fuerza transformadora de nuestra historia.

3. Círculo de la Palabra

EL CULTO O LA RELIGION Y LA JUSTICIA SOCIAL

Amós 5,18-26

1. UNA MIRADA SOBRE NUESTRA VIDA

En una capital latinoamericana se anuncia una concentración multitudinaria en el coliseo de fútbol. Se presentará un predicador de Jesucristo que tiene el don de sanación; en otras partes ha hecho milagros desconcertantes. Los carteles de publicidad aparecen por todas partes. La entrada cuesta el equivalente de \$15 dólares. En el día señalado, desde tempranas horas, el coliseo se llena hasta el punto que las gentes se pelean las localidades. El acontecimiento es todo un éxito.

2. TOMEMOS CONCIENCIA

2.1 *¿Qué deseamos obtener con nuestros actos de piedad, por regla general?*

2.2 *¿Qué condiciones solemos exigir a los demás para ser buenos católicos?*

2.3 *¿Qué valores y qué fallas descubre Ud. en la concentración descrita en el caso de vida?*

2.4 *¿Cuáles son las manifestaciones de la piedad popular más comunes entre nosotros?*

3. LO QUE PENSABA EL PUEBLO DE ISRAEL

3.1. Lectura del texto: Amós 5, 19-26

¡Ay de los que ansían que llegue el día del Señor! ¿Saben cómo va a ser para ustedes ese día? Será día de oscuridad, y no de luz.

Será como cuando uno huye de un león y se topa con un oso, o como cuando uno entra en su casa, se apoya en la pared, y lo muerde una culebra.

Sí, el día del Señor será de oscuridad, y no de luz; de densa oscuridad, sin claridad ninguna.

"Odio y desprecio las fiestas religiosas que ustedes celebran; me disgustan sus reuniones solemnes,

No quiero los holocaustos que ofrecen en mi honor, ni sus ofrendas de cereales; no aceptaré los gordos becerros de sus sacrificios de reconciliación.

¡Alejen de mí el ruido de sus cantos! ¡No quiero oír el sonido de sus apas!

Pero que fluya como agua la justicia, y la honradez como un manantial inagotable.

"Israelitas, ¿acaso en los cuarenta años del desierto me ofrecieron ustedes sacrificios y ofrendas?. Ahora, sin embargo, tendrán que cargar con su rey Sicut y su estrella Quiyún, imágenes de dioses que ustedes mismos se han hecho. Los lanzaré a ustedes al destierro, más allá de Damasco". Lo dice el Señor, el Dios todopoderoso. Ese es su nombre.

3.2 *Lo que Dios pide es muy claro para el profeta Amós: Que fluya como agua el juicio, la justicia social como arroyo perenne (v.24). El profeta parte de una idea fija: Lo que el Dios de la alianza exige de Israel es la justicia y el derecho, y esto es al mismo tiempo lo que hará dichoso al pueblo. Tiene en mira a Dios y al pueblo; y la justicia y el derecho tienen contento a Dios y feliz al*

pueblo. El compromiso del profeta con el Señor es inseparable del compromiso con el pueblo.

3.3 *El hombre debe contentar a Dios. El profeta señala un grupo de personas que quieren contentar a Dios mediante el culto, sin verse forzados a practicar la justicia y el derecho. Los cananeos excluyen a Dios de lo económico y lo confinan en lo ritual. Consideran que lo que importa es Dios; y existe una manera de satisfacerlo mediante las acciones rituales. Los actos religiosos aparecen como tácticas para cumplir las deudas con Dios sin comprometerse con los hombres. El profeta los desengaña. El mismo Dios de la alianza exige la justicia y la distribución de los bienes (Ver Jos 12ss).*

Muchos ponían esperanza en el Día del Señor como día de Salvación, solemne de fiesta litúrgica en la cual esperaban los judíos la intervención gloriosa y triunfadora del Señor, que traerá las bendiciones apetecidas. Por eso suspiraban por el "Día" del Señor. Pero el profeta los saca de su seguridad. El culto como refugio único no sirve. ¡Hay de los que ansían el "Día" del Señor!

El profeta plantea uno de los grandes problemas del A.T.: la relación que existe entre el culto y la justicia social, entre la piedad popular de entonces y la justicia social. En los capítulos 3-4 Amós nos indica que el culto no sirve para salvar ni demuestra que el pueblo esté en relación con Dios (Am 4,4-13); en 5,1-17 insiste en que la salvación no se conseguirá con acudir a los santuarios sino en implantar la justicia en los tribunales. Ahora dice con toda claridad: "Detesto y rehuso vuestras fiestas". En los vv. 21 a 23 Amós enumera siete cosas que Dios rechaza y aborrece: fiestas, reuniones, holocaustos, ofrendas vegetales, víctimas cebadas, cantos y música. A estas se contraponen dos acciones que complacen a Dios: el derecho y la justicia. Hay que mirarse en el espejo de los orígenes de Israel en el

desierto (Am 5,25), mantener la religión tradicional y rechazar los modelos religiosos cananeos.

De una religiosidad sin justicia social Amós pasa a denunciar la religión abiertamente idolátrica, que provocará la ira del Señor, o sea la desgracia total del pueblo (Am 5,26-27).

4. PROFUNDICEMOS EL MENSAJE

El modo de posesión cananeo, que acumulaba riquezas en los poderosos, era patrocinado y justificado por la religión sincretística que mezclaba elementos israelitas y cananeos. Se hacía menos hincapié en la moralidad, en la justicia, para enfatizar el culto y los sacrificios. Los reyes se inspiraron en los modelos cananeos o paganos, en la estructura de clases y en el control por las ciudades-estado. El templo junto al palacio real, lleno de servidores de otros dioses y de concubinas del rey, se convertía en un elemento más en el engranaje del estado. El dios cananeo llamado El habita en el monte Zafón, al norte, como Yahweh en Sión.

Jeremías lo sintió muy vivamente: "Cuando saqué a vuestros padres de Egipto no les ordené ni hablé de holocaustos y sacrificios... (Jer 7,21-23). El culto de Israel se tomó en gran parte de los cananeos, lo cual está comprobado para el ritual sacrificial. Así resulta lógico que los profetas se opongan a un culto popular demasiado adherido a costumbres cananeas y soporte de un sistema económico opresor. Para Amós el Señor se revela en la relación personal, en la misericordia, en el compromiso de justicia social. *Misericordia quiero, no sacrificio.*

La fe del pueblo se transmitía por tres tipos de personas: el sacerdote (torá) mediante una tradición institucional, el sabio según una tradición profesional y el profeta (dabar) en proclamación carismática (Jr 18,18). Dentro de este pluralismo teológico y ministerial captamos mejor la posición radical del profeta.

Estamos ante dos aspectos de la alianza: por una parte la justicia o respuesta moral del hombre, y por otra los ritos del culto; el profeta está diciendo que lo primero es la respuesta moral. El derecho y la justicia social es lo que Dios exige al hombre. Satisface a Dios y atiende a la convivencia de los hombres. Es lo mismo que dice Oseas: "Quiero lealtad, no sacrificios; conocimiento de Dios, no holocaustos" (6.6). Miqueas lo dice también admirablemente: ¿Con qué me presentaré al Señor, inclinándome al Dios del cielo? ¿Me presentaré con holocaustos, con novillos de un año? ¿Aceptará el Señor un millar de carneros o diez mil arroyos de aceite? ¿Le ofreceré mi primogénito por mi culpa o el fruto de mi vientre por mi pecado? Hombre, ya se te ha explicado lo que está bien, lo que el Señor desea de ti: que practiques el derecho y ames la bondad, y que seas atento con tu Dios" (6,6-8). Isaías utiliza un vocabulario muy parecido: "Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien; buscad el derecho, enderezad al oprimido, defendad al huérfano, protegéd a la viuda" (Is 1,10-20).

El conocimiento de Dios o, como diríamos hoy, la experiencia de Dios, la tendremos no en los ritos, según el profeta, sino en el cumplimiento de la voluntad divina que es de justicia y amor. El auténtico culto cristiano es también experiencia de Dios puesto que es, por esencia, la celebración de la fraternidad de la justicia y del amor.

5. TRANSFORMEMOS NUESTRA VIDA

5.1 ¿Qué fallas descubre Ud. en los actos religiosos en que ha participado?

5.2 ¿Qué entendemos nosotros por experiencia de Dios?

5.3 ¿Las personas más religiosas son las que más luchan por una justicia social?

5.4 *¿La religión que practicamos en nuestro país nos lleva a una mayor justicia social?*

6. NUESTRA RESPUESTA

Jesús aceptó la crítica profética contra el culto sin justicia social. Asumió como programa la frase generadora profética: "Misericordia quiero, no sacrificios". Por eso la nueva alianza tiene una práctica cultual totalmente renovada. No olvidemos que una de las acusaciones fundamentales contra Jesús, y después contra Esteban, fueron sus palabras contra el templo. Nosotros participamos de un culto nuevo y eterno que se vive en el amor fraterno. Recordemos aquella frase programática para toda religión: "Si al llevar tu ofrenda ante el altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del

altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda" (Mt 6,23).

7. CARA A CARA CON EL SEÑOR

Te agradezco, Maestro querido, porque hiciste la revolución más grande que se puede imaginar en el campo del culto. Te agradezco porque tú mismo eres la fuente de nuestra transformación, de tal forma que nuestro culto se identifica contigo y con tu Espíritu. Te agradezco porque tu Espíritu difunde en nuestros corazones y en toda nuestra vida el amor que se convierte en la nueva ley moral y en el nuevo culto. Haz que vivamos este amor en la comunidad cristiana para que transformemos la historia con la fuerza de amor.

4. Círculo de la Palabra

EL DIOS DINERO

Amós 6

1. UNA MIRADA SOBRE NUESTRA VIDA

Un presidente de una república latinoamericana acaba de aprobar el salario mínimo para los trabajadores, que equivale a cincuenta dólares mensuales. Al día siguiente sancionó la ley que fija el sueldo de los diputados y otros altos funcionarios del Estado en el equivalente de cinco mil dólares al mes.

2. TOMEMOS CONCIENCIA

2.1 *¿Cuáles son las causas de la distribución actual de las riquezas?*

2.2 *¿Cuáles son los caminos que se indican para cambiar la situación?*

2.3 *¿Este problema debe preocupar a los cristianos o a los grupos de oración?*

3. LO QUE PENSABA EL PUEBLO DE ISRAEL

3.1. *Lectura del texto: Amós 6*

¡Ay de los que llevan una vida fácil en Sion! ¡Ay de los que viven confiados en Samaria, los jefes de la nación más importante, a quienes recurren los israelitas!

Vayan a Calne, y vean; de allí pasen a Jamat la grande, y bajen a Gat de los filisteos. ¿Son acaso ustedes mejores que esos países? ¿Es el país de ustedes mejor que el de ellos?

Ustedes no quieren pensar en el día malo, pero están atrayendo el imperio de la violencia.

Recostados en lujosos divanes de marfil, se tienden a sus anchas en sus fiestas; banquetean con corderitos y gordos becerros; tocan la flauta sin ton ni son; imitan a David, inventando instrumentos musicales; beben vino en grandes copas, usan los más finos perfumes, ¡y nada les importa la ruina del país!

Ustedes serán los primeros en ir al destierro, y se acabará el alboroto de sus banquetes.

El Señor ha jurado por sí mismo; el Señor, el Dios todopoderoso, lo afirma: "Odio el orgullo del pueblo de Jacob; aborrezco sus palacios; entregaré la ciudad al enemigo, junto con todo lo que hay en ella".

Entonces, si quedan diez hombres en una casa, los diez morirán. Tan grande será el terror que, cuando alguien levante el cadáver de un pariente para sacarlo de la casa, le dirá a otro pariente que ande adentro:

"¿Hay alguien más contigo?" "No", responderá el otro. Y dirá el primero: "¡Cállate, no sea que pronuncies el nombre del Señor!" Porque el Señor va a ordenar su castigo sobre las casas grandes y sobre las pequeñas, y todas quedarán completamente en ruinas.

¿Pueden los caballos trepar por las peñas? ¿Acaso se puede arar en el mar? ¡Pues ustedes han convertido la justicia en veneno y el fruto de la justicia en amargura!

Ustedes se alegran falsamente, y dicen:

"Con nuestra propia fuerza hemos adquirido poder".

Pues fíjense bien, israelitas; el Señor, el Dios todopoderoso, afirma: "Yo levantaré contra ustedes una nación que los oprimirá por completo, desde el extremo norte hasta el extremo sur".

3.2 En este capítulo el profeta toca tres realidades que están a la vista: *el orgullo de un grupo* (vv. 1-3 y 13-14), *la injusticia social* (4-7 y 12) y *el castigo* (8-11). El grupo de los que derrochan en lujos las riquezas adquiridas. Que no pongan su confianza en Sion (o el monte de Samaría tratándose del norte) los que son la flor y espuma de la sociedad (6,1). El hecho de vivir en la capital como potentado no es garantía ni seguro de vida; basta mirar la suerte de ciudades prósperas que fueron destruidas (Calne, en el año 738; Jamat, en el año 720; Gat, en 712); también Samaría puede ser humillada y castigada (6,3-4), y con ella los ricos que por vivir en medio de los lujos se olvidan de la justicia social.

En los vv.4-6 leemos la mejor descripción que trae el A.T. de la vida fastuosa de los ricos. Al profeta le llaman la atención cinco elementos de lujo: los *muebles* refinados, la calidad de los *alimentos*, la *música* de los banquetes, la *bebida* abundante y los *perfumes* de primera calidad.

Estos ricos no se duelen del desastre de José. Ocupados como andan en su egoísmo no se dignan mirar la miseria que cubre a los pobres de Israel (v.6). Más aún, esta manera de aprovechar la riqueza tiene mucho de absurdo como sería arar el mar con bueyes o hacer carreras de caballos por los peñascos. Los ricos convierten el derecho, el recto ordenamiento de la sociedad, en veneno, en muerte para el pueblo. Al rechazar el derecho los que salen perdiendo son los de escasos recursos.

4. PROFUNDICEMOS EL MENSAJE

Nos podemos preguntar quiénes son los responsables de las injusticias sociales denunciadas por los profetas. No se trata de una lucha violenta entre dos clases claramente definidas. Amós considera a la clase alta, poderosa a nivel político y económico, como la culpable de los crímenes. Observemos la descripción que hace el profeta de la clase alta: son las personas que viven en palacios y atesoran (3,10), los que construyen casas de sillares y cultivan excelentes viñas (5,11), aceptan soborno al administrar justicia (5,12), pueden permitirse toda clase de lujos y comodidades (6,46) y dominan la actividad comercial (8,4-6).

Debemos notar que en la clase media y en la clase baja se daban también muchas injusticias: cada uno quiere explotar al más pobre. Amós se refiere en su denuncia también a estas clases media y de escasos recursos pero sin duda en la clase alta descubre con más frecuencia las actividades que oprimen al pobre. Recordemos que cuando el profeta habla de pobres no se trata de mendigos sino de personas de escasos recursos.

Otra pregunta que nos debemos hacer es la siguiente: *¿De dónde viene la injusticia social denunciada por Amós?* Unos dicen que se debe a la corrupción moral del individuo: Amós señala con claridad las raíces más profundas de las injusticias sociales, colocándolas en la actitud moral de la persona, no en las circunstancias que la rodean.

Sin duda que el profeta coloca la principal fuente de los males en el corazón de los hombres. Ya hemos dicho que la justicia social es para Amós una actitud personal, pero que debe producir necesariamente el recto ordenamiento de la sociedad, o sea el derecho. Por consiguiente la segunda fuente de los problemas son *las instituciones*. Es claro

que debemos evitar interpretaciones panfletarias, como decir que las contribuciones del culto eran culpables de explotación de los pobres. Esto no tiene fundamento puesto que había ofrendas apropiadas para los pobres.

¿En qué sentido la institución cultural es responsable de la injusticia social? En cuando puede fomentar una idea errónea de Dios para tranquilizar la conciencia de los que disfrutan de los bienes de la tierra. La idea errónea es la de un Dios que se puede comprar con dádivas rituales o que no se interesa de los hombres. Este tipo de culto es desfiguración del auténtico servicio de Dios. Amós condenó el culto de su tiempo porque ayudaba a mantener la injusticia. En este caso no basta cambiar el corazón, según el profeta; hay que rectificar el modo de vivir la institución. La institución es necesaria pero debe reformarse y mejorarse.

La monarquía es también una institución que debe corregirse. Algunos de los problemas más graves, como los tributos, los impuestos y la administración de justicia dependían de la corte. Según Amós "Dios empuñará la espada contra la dinastía de Jeroboán" (Am 7,10). Note-mos que los profetas en general no señalan al rey como el único culpable sino a toda la clase alta y dirigente.

La tercera institución que debe reformarse es *la administración de la justicia penal*. Amós pide tres cosas: 1. Odiar el mal, que se demuestra en la injusticia social; 2. amar el bien, que consiste en cambiar el modo de proceder con los demás; 3. instalad en los tribunales la recta administración de la justicia penal (5,15). La justicia social es engaño si el odiar el mal y amar el bien no se traducen en la organización de tribunales correctos. La bondad del corazón individual debe canalizarse en instituciones renovadas.

5. TRANSFORMEMOS NUESTRA VIDA

5.1 *¿Qué debemos transformar en nosotros y en nuestra sociedad?*

5.2 *¿Con quién se solidariza el Señor al actuar en la historia de Israel?*

5.3 *¿Qué instituciones son más denunciadas entre nosotros y en qué prensa se publican dichas denuncias?*

5.4 *¿Cuál es nuestro aporte para estas reformas necesarias?*

6. NUESTRA RESPUESTA

La situación que vivió Amós era conflictiva, por la nueva cultura de desarrollo y de rompimiento de la solidaridad comunitaria en el pueblo. Nuestra situación también es conflictiva. Y lo es a nivel de las células sociales menores, a nivel de las ciudades, de las regiones, de las naciones y de la humanidad entera. La complejidad de los problemas es inabarcable y la solución no depende de un grupo o de una nación. Nuestras culturas y economía se han tornado planetarias. Pero, todos, desde nuestras células eclesiales, parroquias, diócesis, etc., estamos llamados a dar una respuesta unidos con el Señor de la historia, Jesús resucitado.

Nuestra respuesta debe tener unas características que en la comunidad podemos completar. Destacaremos las indispensables:

1. Debe ser *fiel a la Palabra de Dios*. Para ello estamos ayudando a nuestro pueblo a leer la Biblia.

2. Debe ser *fiel a la Iglesia universal*, en comunión con el Papa, los obispos y toda la comunidad eclesial. Por eso invitamos a estudiar la tradición de la Iglesia desde los Santos Padres. Por eso invitamos a estudiar el magisterio social de la Iglesia jerárquica. Por eso nuestros

círculos bíblicos deben estar insertados vitalmente en la parroquia y en la diócesis. Esta comunión es indispensable para dar una respuesta global, dinámica, coherente y eficaz a una problemática extremadamente compleja.

3. Debe ser *fiel al pueblo* en el sentido de la opción preferencial por los pobres que ha tomado la Iglesia latinoamericana.

4. Debe ser *fiel al Espíritu* que infunde en el corazón el amor creativo y transformador de las personas y de las estructuras. Por esto el rechazo rotundo al odio y a la violencia como medios para obtener las transformaciones revolucionarias que necesitamos. De ahí también el rechazo al uso del poder y de la fuerza como únicos instrumentos para imponer el bien.

5. Debe ser *fiel a la unidad de la humanidad* como una obra del Padre. El Espíritu actúa en todos los hombres que son imágenes y criaturas del Padre y de él han recibido el llamado a la salvación. Por este motivo cuando se trata de defender valores plenamente humanos los cristianos pueden unirse para luchar por ellos en compañía de los hombres de buena voluntad de toda raza, lengua, religión o cultura.

6. Debe ser *coherente con el fin de unidad en Cristo*. El fin que nos proponemos es la humanidad nueva en Cristo Resucitado. Los medios deben ser también adecuados al fin. El fin bueno no justifica todo tipo de medios.

7. CARA A CARA CON EL SEÑOR

Te doy gracias, Señor, porque me has librado de toda idolatría. Sólo Dios es digno de adoración. Para mí son ídolos fatuos esas absolutizaciones que hacen los hombres del poder, la riqueza, el Estado, el sexo, el placer o cualquier cosa creada. Tú eres Señor de todo y creador de todo en

Jesús. Quisiera comunicar esta liberación a todos y cada uno de mis hermanos los hombres para que fueran dichosos. Contigo, Maestro Resucitado y vivo en esta comunidad cristiana, queremos multiplicar los grupos que se reúnan alrededor de tu Palabra, para liberarse y transformar la historia.

María, que engendraste la Palabra en nuestra historia humana y en la cultura particular judía, enseñamos a engendrarla también nosotros en la comunidad cristiana y en la cultura de nuestro pueblo.

5. Círculo de la Palabra

¿QUIEN ACALLA AL PROFETA

Amós 7,10-17

1. UNA MIRADA SOBRE NUESTRA VIDA

Se puede empezar la sesión dramatizando el texto bíblico. Para ello nos podemos servir de las anotaciones de 3.2. También puede hacerse un estudio con recortes de prensa sobre la manera como los gobiernos suelen utilizar la religión en países musulmanes, budistas o católicos.

2. TOMEMOS CONCIENCIA

2.1 *¿Qué significa la frase de Marx: la religión es el opio del pueblo?*

2.2 *¿Por qué hay grupos religiosos que no quieren estudiar la situación social?*

2.3 *¿Por qué se ha dicho que la Iglesia debe quedarse en la sacristía?*

3. LO QUE PENSABA EL PUEBLO DE ISRAEL

3.1. *Lectura del texto: Amós 7,10-17*

Amós se enfrenta a Amasías

Amasías, sacerdote de Betel, mandó a

decir a Jeroboán, rey de Israel: "Amós anda entre la gente de Israel, conspirando contra Su Majestad. El país ya no puede soportar que siga hablando. Porque anda por ahí diciendo: 'Jeroboán morirá a filo de espada, y todo el pueblo de Israel será llevado al destierro'".

Luego, Amasías le ordenó a Amós:

—¡Largo de aquí, profeta! Si quieres ganarte la vida profetizando, vete a Judá; pero no profetices más en Betel, porque es santuario del rey y templo principal del reino.

Pero Amós le contestó:

—Yo no soy profeta, ni pretendo serlo. Me gano la vida cuidando ovejas y recogiendo higos silvestres, pero el Señor me quitó de andar cuidando ovejas, y me dijo: 'Ve y habla en mi nombre a mi pueblo Israel'. Por lo tanto, oye la palabra del Señor. Esto es lo que tú dices: 'No hables nada en nombre de Dios contra Israel, ni digas nada contra los descendientes de Isaac'. Pero esto es lo que dice el Señor: 'Tu mujer se pros-

tituirá en plena ciudad, y tus hijos e hijas morirán a filo de espada; tus tierras serán repartidas en sorteo; tú mismo morirás en tierra de paganos, y los israelitas serán llevados cautivos, lejos de su tierra.

3.2 Sigamos las escenas que constituyen el drama.

Primera escena: predicación del profeta. Amós, profeta, lanza una amenaza contra el rey Jeroboán II: "A espada morirá Jeroboán...". El discurso lo lanza en Betel que es el santuario nacional, centro del gobierno real. Notemos bien que no es el profeta quien está conjurando contra el rey; es Dios mismo. Amós solo notifica.

Segunda escena: reacción del sacerdote institucional. Amasías es el director del santuario real y se alarma. Recordemos que Jeroboán I nombró una nueva clase sacerdotal (1R 11-12). Amasías es una ficha más en el engranaje del imperio. Acusa al profeta como conspirador ante Jeroboán, por medio de un documento oficial.

Tercera escena: entrevista profeta-sacerdote. La entrevista es paternal de parte del sacerdote Amasías con el profeta. El contenido: órdenes claras del sacerdote al profeta. El templo está al servicio del rey y de la nación. El templo no es para los profetas.

Cuarta escena: reacción del profeta. Amós apela a su vocación indiscutible. No me confundas con los grupos de profetas de profesión que no han tenido una vocación divina directa como la mía. Yo no tenía esa profesión. Mi profesión era de finquero y así me ganaba el sustento. Mi profecía no es asalariada ni sobornable.

Quinta escena: sentencia de Amós en nombre del Señor (v.17).

4. PROFUNDICEMOS EL MENSAJE

Los profetas tenían ante los ojos tres grandes instituciones: la monarquía, el sacerdocio y los consejeros de administración o sabios. Los profetas fueron críticos de las instituciones: evitaron el absolutismo de los reyes, el clericalismo de los sacerdotes y la burocracia de los sabios consejeros. Examinemos la actitud de los profetas frente al poder político y destaquemos tres principios claves:

4.1 *Los monarcas no son dioses.* Era tendencia de los antiguos monarcas de Mesopotamia y Egipto, modelos entonces de civilización, el atribuirse un poder absoluto, casi de dioses. Los cananeos siguieron estos modelos pero Israel los rechazó. El único rey para los israelitas era el Señor. Entronizar un rey era destronar al Señor (Jc 9: 1S 8,4ss)

Los reyes de Oriente promulgaban códigos; así lo hicieron Hammurabi, Ur-Namu y otros; los reyes del pueblo de Dios no pueden promulgar leyes y deben cumplir la ley de Dios promulgada por Moisés. El Señor se presentó liberando a un grupo de esclavos, los israelitas, del despotismo del faraón (Dt 5,6). Erigir al monarca o al estado como absolutos o dioses es un atentado contra el monoteísmo (Ez 28). Todo absolutismo es una esclavitud de Egipto. Por eso Amós no teme condenar a Jeroboán II.

4.2 *Consagración de la monarquía por los profetas.* A pesar de los peligros de absolutismo, los profetas aceptan y consagran la monarquía, sometida al "derecho del rey" (1S 12; Dt 17).

4.3 *Evaluación de la monarquía a partir de la fe en el Señor.* En otras naciones los profetas sirven a los intereses del rey. En Fenicia eran piezas claves en el engranaje del Estado. Los profetas de Baal, dependientes para la subsistencia de la corte, servían al sistema de gobierno. Eran agentes del rey. En Israel

también se conocieron los profetas cortesanos, asalariados y de bolsillo. Amós dice: yo no soy de esos profetas profesionales. Los auténticos profetas de vocación son independientes.

Ahora nos podemos preguntar: Amós y los profetas del siglo VIII se mostraron profundamente insatisfechos con la situación en muchos aspectos. ¿Se tradujo este mensaje en reformas efectivas? La respuesta solo se tendrá estudiando toda la historia de Israel. Veamos ahora solo lo que se refiere a algunas reformas socioeconómicas.

El Deuteronomio

La protesta de Amós fue apoyada por Oseas, Miqueas y el Primer Isaías. Estas voces fueron recogidas por los deuteronomistas, que fue un movimiento organizado en Israel, el reino del Norte. Al caer destruido este reino, el año 721, se trasladó a Judá. El material recopilado por los deuteronomistas se conservó clandestinamente durante el reinado del impío Manasés (688-642) que pretendió sofocar el movimiento profético. Manasés era vasallo de Asiria e importó costumbres religiosas paganas. Su sucesor Josías emprendió la reforma religiosa con la ayuda de los deuteronomistas (622-609). *El año 622 se publicó "el libro de la ley", probablemente Deuteronomio 12-26.* Estos reformadores recogieron la predicación profética y la plasmaron en una legislación. Consideraban a Dios, el Señor, como el creador del pueblo de Israel mediante la liberación de esclavos en el éxodo. Expusieron la alianza como la clave para comprender la historia del pueblo escogido. Este pueblo no ha guardado la alianza; ha cometido dos crímenes: 1o. han adorado dioses ajenos, y 2o. han oprimido a los hermanos del pueblo. Los profetas y los deuteronomistas afirman: cada uno debe preocuparse de los pobres, las viudas, los huérfanos y los forasteros. La razón para ello está en el Señor: "Uds. fueron esclavos en Egipto,

pero yo los saqué con mano fuerte y brazo poderoso".

Antes de los deuteronomistas existía el llamado "código de la Alianza" (Ex 20,22 hasta 23,33). Después de la reforma deuteronomista del siglo VII, se publicó otra recopilación llamada "código de santidad" (Lv 17-26) donde se recogen leyes antiguas y se formulan nuevas. Esta se hizo precisamente por sacerdotes que escucharon la predicación profética y la formularon en leyes poco después del destierro.

Veamos en síntesis las principales leyes socioeconómicas:

1. *Prohibición del hurto.* Este mandamiento se encamina a la protección de las personas y a permitirles el uso de las cosas necesarias para vivir dignamente. Nadie tiene derecho privar a otra persona de los bienes necesarios para la vida.
2. *Prohibición del interés.* Los códigos del Antiguo Oriente admitían el interés sobre el dinero y sobre las cosas; y el que no podía pagar era vendido como esclavo e incluso ajusticiado. Israel, contra el sistema babilonio, prohíbe el cobro de interés porque era la gente de escasos recursos la que recurría al préstamo. Al no poder pagar las deudas eran vendidos como esclavos (Ex 22,25; Dt 23,19-20; Lv 25,35-38; Dt 15,7-11).
3. *La esclavitud.* Se acepta la esclavitud pero se ofrece a los esclavos mayores garantías que en las leyes del Cercano Oriente. Leer Lv 25,40; Ex 21,2-6; Dt 15,12-18.
4. *Derecho a espigar y rebuscar.* El necesitado tiene derecho a participar de la cosecha. Más aún, se puede comer los frutos al pasar por campos ajenos (Dt 24,19-22; Lv 19,9-10; 23,22; Dt 23,24-25).
5. *Diezmo para los pobres.* Cada tres

años todos deben separar el diezmo que será destinado a los pobres o necesitados (Dt 14,28-29; 26,12).

6. *Año del barbecho, año sabático.* Una costumbre antigua llamada año del barbecho, cada siete años (Ex 23,10-11) se sistematizó en el año sabático como lo describe el Levítico 25,2-7. Ya que el Señor es el dueño de la tierra, esta debe dejarse sin arar el año séptimo, durante el cual los pobres se aprovechan de sus frutos.

7. *Año de remisión de deudas.* El Año séptimo se perdonan las deudas que se supone han sido hechas a los necesitados. El año sabático es un intento de redistribuir los bienes (Dt 15,7-9).

8. *El año del jubileo.* El intento más general de una redistribución de los bienes está en la legislación sobre el año jubilar (Lv 25). Se liberan los esclavos y las tierras compradas se devuelven a los dueños originales. Es un verdadero manifiesto de reforma que caracteriza a la tradición sacerdotal. Esta legislación es la prohibición total a una persona de atesorar riquezas. Se funda en los principios que ya hemos visto: La tierra es para todos. El único propietario es el Señor. La tierra se ha entregado a las familias y clanes y quedará en sus manos para siempre. Todos estarán en pie de igualdad en la comunidad. Estos principios infundían esperanzas a los pobres de que volverían a recuperar las tierras y a sentirse iguales, y advertían a los ricos que un día sus propios esclavos y los pobres serían propietarios de sus tierras. Este intento de transformar la sociedad mediante la redistribución de las tierras es más bien un ideal. Esta utopía social debe servir de inspiración como palabra de Dios a través de los siglos.

5. TRANSFORMEMOS NUESTRA VIDA

5.1 *¿Qué reformas se deberían hacer en nuestra sociedad?*

5.2 *¿Cuál podría ser nuestra colaboración para estas reformas?*

5.3 *¿Cuáles son las principales dificultades que se encuentran?*

5.4. *¿Qué haremos como grupo?*

5.5. *¿En qué debemos convertirnos personalmente nosotros?*

6. NUESTRA RESPUESTA

Jesús y la Iglesia primitiva han confirmado esta inspiración para el cambio que infundieron al pueblo de Dios los profetas de Israel. Por otra parte la Iglesia tiene un tesoro en su tradición que se ha ido reformulando en el magisterio social.

Recordemos la enseñanza de la Iglesia resumida en el número 492 de Puebla: "Los bienes y riquezas del mundo, por su origen y naturaleza, según la voluntad del Creador, son para servir efectivamente a la utilidad y provecho de todos y cada uno de los hombres y de los pueblos. De ahí que a todos y a cada uno les compete un derecho primario y fundamental, absolutamente inviolable, de usar solidariamente esos bienes, en la medida de lo necesario para una realización digna de la persona humana. Todos los demás derechos, también el de propiedad y libre comercio, le están subordinados. Como nos enseña Juan Pablo II: "sobre toda propiedad privada grava una hipoteca social". La propiedad compatible con aquel derecho primordial es más que nada un poder de gestión y administración, que si bien no excluye el dominio, no lo hace absoluto ni ilimitado. Debe ser fuente de libertad para todos, jamás de dominación ni privilegios. Es un deber grave y urgente hacerlo retornar a su finalidad primera".

7. CARA A CARA CON EL SEÑOR

Señor, como laicos, asociados por gracia al ministerio sacerdotal, real y

profético que tú tienes, estamos dispuestos a participar en la gestión de los bienes de este mundo en la medida de nuestras fuerzas, con el propósito de ayudar en la realización de tu propósito sobre los hombres.

Queremos un mundo más fraterno, optamos por la civilización del amor. Ayúdanos a traducir nuestra opción en programas concretos, aunque parezcan insignificantes. Queremos trabajar con fe, unidos a ti.

6. Círculo de la Palabra

EXPLORACION DEL NECESITADO

Amós 8,1-8

1. UNA MIRADA SOBRE NUESTRA VIDA

¿Qué reacción tiene cada uno de nosotros ante este texto: (Puebla 28-30).

Vemos, a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas. Esto es contrario al plan del Creador y al honor que se le debe. En esta angustia y dolor, la Iglesia discernir una situación de pecado social, de gravedad tanto mayor por darse en países que se llaman católicos y que tienen la capacidad de cambiar: "que se le quiten barreras de explotación... contra las que se estrellan sus mejores esfuerzos de promoción" (Juan Pablo II, Alocución Oaxaca 5 - AAS LXXI, p.209).

Comprobamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc.

Al analizar más a fondo tal situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria. Estado interno de nuestros países que encuentra en muchos casos su origen y apoyo en mecanismos que, por encontrarse impregnados, no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen a nivel internacional, ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres. Esta realidad exige, pues, conversión personal y cambios profundos de las estructuras que respondan a las legítimas aspiraciones del pueblo hacia una verdadera justicia social; cambios que, o no se han dado o han sido demasiado lentos en la experiencia de América Latina.

2. TOMEMOS CONCIENCIA

2.1 *¿Cuáles son las principales formas de explotación de unos por otros en nuestro medio?*

2.2 *¿En qué forma nos hemos sentido explotados?*

2.3 *¿Cuáles son las personas que más se explotan?*

2.4 ¿Acaso nosotros no hemos explotado también a otros?

3. LO QUE PENSABA EL PUEBLO DE DIOS

3.1. *Lectura del texto: Amós 8,1-8*

Esto me mostró Dios el Señor: Había una cesta de fruta madura, y él me preguntó:

—¿Qué ves, Amós?

—Una cesta de fruta madura —respondí. Y me dijo el Señor:

—Ya Israel está maduro; no le voy a perdonar ni una vez más. Ese día los cantos del palacio se volverán lamentos. Mucha gente morirá y en silencio serán arrojados fuera sus cadáveres. El Señor lo afirma.

Se acerca el juicio de Israel

Oigan esto, ustedes que oprimen a los humildes y arruinan a los pobres del país; ustedes que dicen: "¿Cuándo pasará la fiesta de la luna nueva, para que podamos vender el trigo? ¿Cuándo pasará el día de reposo, para que vendamos el grano a precios altos y usando medidas con trampa y pesas falsas? ¡Arruinaremos a los pobres hasta que ellos mismos se nos vendan como esclavos para pagar sus deudas, aunque sólo deban un par de sandalias! ¡Venderemos hasta el desecho del trigo!" El Señor ha jurado por la gloria de Jacob: "Nunca olvidaré lo que han hecho".

¿Y no habrá de temblar la tierra por todo esto? ¿No habrán de llorar todos sus habitantes? ¡La tierra subirá y bajará, como suben y bajan las aguas del Nilo!

3.2 Am 8,1-3: este oráculo parte de la semejanza que en hebreo tienen la palabra fin y la palabra higo: qes (higo = fin). Es el anuncio del castigo.

3.3 En los vv. 8,4-7 se describe el drama entre dos grupos sociales definidos. Por una parte están los pobres e indigentes. No los mendigos sino los de la clase económicamente más débil. Por otra parte están los comerciantes. No los grandes terratenientes o empresarios sino los vendedores al por menor, que manejan la balanza y el metro y surten de los bienes indispensables a la población sencilla. Los comerciantes son uno de los gremios responsables de la falta de justicia social en Israel. Tres son las acusaciones que Amós lanza contra ellos.

Describe la primera repitiendo algunas frases de los comerciantes: "¿Cuándo pasará la luna nueva o el sábado...?" El sábado fue inicialmente día de descanso profano, pero en Israel asumió un sentido religioso, recuerdo de la liberación y de la alianza con el Señor. La observancia del sábado es un signo de fidelidad a Dios. Es tiempo consagrado al Señor, como una especie de diezmo de tiempo. Los comerciantes, cuyo ideal es enriquecerse, lamentan no poder vender en sábado: *no les importa el Señor*.

Amós exige la misericordia y la justicia social por encima del culto. No se puede poner el culto por encima de la justicia social, porque ante las necesidades del hermano, imagen de Dios, el culto es secundario. Pero cuando se descuida la justicia social y además se descuida el culto, es necesario poner a Dios y su culto por encima de los negocios. Así Amós nos hace ver los valores que tiene el culto del A.T.

La segunda acusación contra los comerciantes tiene que ver con el empleo de *trampas para enriquecerse*. Tres métodos denuncia el profeta: disminuir la medida, aumentar el precio y falsear la balanza. Los precios se determinaban por los funcionarios reales y los comerciantes se atenían a ellos, pero como no existían aun las monedas acuñadas se pagaba con metales especiales como el

oro y la plata, que se pesaban en el momento de la compra. En este momento se hacía la trampa en el contrapeso de la balanza. En el Deuteronomio se encuentra la misma advertencia: "No guardarás en la bolsa dos pesas: una más pesada que otra. No tendrás en casa dos medidas: una más capaz que otra. Ten pesas cabales y justas, ten medidas cabales y justas" (Dt 25,13-15; ver Lv 19,35-36; Prov 11,1; 20,10-23). En el capítulo 125 del Libro de los Muertos, en Egipto, se lee: "No he aumentado ni disminuido la medida de grano. No he añadido nada al peso de la balanza. No he falseado el fiel de la báscula" (ANET 34). Esta cita tiene importancia porque demuestra cómo otros pueblos llegaron a las mismas conclusiones que el pueblo de Israel en el campo jurídico y moral.

Al comercio humano se refiere la tercera acusación. Amós ha dicho antes: venden al inocente por dinero, al pobre por un par de sandalias (2,6), y ahora: "Compráis por dinero al desvalido y al pobre por un par de sandalias". Tanto el comprador como el vendedor abusan de la persona humana. Quizá el profeta se refiera a la situación de las personas que se ven obligadas a trabajar para el comerciante. El cliente que compra en el mercado a veces se convierte en cosa comprada: muchas veces consigue los productos bajo fianza, y al no poder pagar tendrá que venderse a sí mismo. Esta práctica es normal en el capitalismo de rentas que entonces se empieza a imponer. El mercader presta dinero al agricultor con la condición de recuperar el dinero al momento de la cosecha. Muchas veces la deuda no se podía pagar y el agricultor perdía su libertad.

4. PROFUNDICEMOS EL MENSAJE

Situación histórica. Superando un período de decadencia, viene la época de esplendor de Jeroboán II (782-753) cuando aumenta el poderío y el lujo. Con la prosperidad aumenta la violencia y los

crímenes políticos. De los 19 reyes del reino del norte, Israel, siete murieron asesinados y uno se suicidó al verse perdido. Esto se debió a los fracasos militares de la dinastía reinante, a las rivalidades entre las tribus y a los antagonismos entre la clase dirigente y el pueblo, que exigía justicia social y la reforma del culto. He aquí algunos grandes problemas que se presentaron en esta época en el campo económico.

El latifundio. Apoderarse del campo del vecino es un deseo tan antiguo como el agricultor. En el siglo VIII la clase adinerada y los militares quieren satisfacer sus ambiciones y, además de la violencia y las trampas, pretenden utilizar recursos legales. Así acumulan tierra y poder político y aumentan los asalariados y los que tienen que venderse como esclavos. Es este uno de los grandes problemas nacionales en tiempo de Amós.

El comercio. Por este mismo tiempo el comercio adquirió grande importancia y se convirtió en fuente de injusticia social. Había importadores que traían artículos de lujo como cobertores de Damasco o lechos de marfil. También se multiplicaban los grandes propietarios que vendían a los pequeños propietarios y campesinos. Los del pueblo están sometidos a la ley de la oferta y a los engaños de los comerciantes en pesas y medidas. Los pequeños comerciantes amasaban pequeñas sumas pero los grandes reportaban enormes ventajitas. Porque estos no solo venden sino que prestan a interés. La persona del pueblo que no puede pagar pierde la libertad, la tierra o los hijos.

En este ambiente predica Amós y otros profetas. A ello se deben algunas prescripciones del Deuteronomio: "No cargues intereses a tu hermano: Ni sobre el dinero ni sobre alimentos ni sobre cualquier otro préstamo" (23,20). "Maldito quien corra los linderos de su vecino", texto del antiguo Decálogo

siquemita, que no logró evitar el problema.

Las causas de la crisis que provocó la reacción de Amós. Por una parte va creciendo el patrimonio de la corona, de los ministros o funcionarios reales y de los militares. El rey no es el principal responsable de la situación. Por otra parte algunos altos funcionarios, como Jesabel, eran de origen cananeo que consideraban al rey como depositario de todos los derechos. En tercer lugar debe tenerse en cuenta el capitalismo de rentas como sistema económico que se iba implantando en varios países.

Durante la monarquía se pasa del sistema patrimonial de posesión al sistema de prebendas. Según el viejo sistema patrimonial las personas o familias heredan la propiedad de la tierra. La prebenda se da cuando los funcionarios reciben lotes de tierra. Este sistema se fue imponiendo en Israel a partir del año 1000. El propietario no vive en el campo sino en la ciudad donde goza de los beneficios de una tierra que no trabaja. Los colonos que la cultivan deben pagar rentas por diferentes conceptos: agua, animales, semilla, herramientas. Los dueños de las fincas se ingenian para diversificar los conceptos por los cuales se deben pagar las rentas. De ahí el nombre de capitalismo de rentas.

La historia de José (Gn 47,13-22) ilustra lo que pudo ocurrir en Israel en los siglos IX y VIII, incluso más que en Egipto, puesto que el relato se compuso en Israel.

5. TRANSFORMEMOS NUESTRA VIDA

5.1 *¿Cuáles son los grandes problemas que tenemos hoy en el campo económico y en el campo del comercio?*

5.2 *¿Nuestra actitud ante esos problemas se inspira en los mismos principios que Amós?*

5.3 *¿Nuestros padres, familiares o amigos reaccionan ante las situaciones de injusticia o en general permanecen pasivos?*

6. NUESTRA RESPUESTA

Vamos a iluminar nuestra respuesta con las Palabras de los obispos latinoamericanos reunidos en Puebla, No. 507 a 519:

En los últimos años se advierte un deterioro creciente del cuadro político-social en nuestros países.

En ellos se experimenta el peso de crisis institucionales y económicas y claros síntomas de corrupción y violencia.

Dicha violencia es generada y fomentada, tanto por la injusticia, que se puede llamar institucionalizada en diversos sistemas sociales, políticos y económicos, como por las ideologías que la convierten en medio para la conquista del poder.

Esto último provoca, a su vez, la proliferación de regímenes de fuerza, muchas veces inspirados en la ideología de la Seguridad Nacional.

La Iglesia como Madre y Maestra, experta en humanidad, debe discernir e iluminar, desde el Evangelio y su enseñanza social, las situaciones, los sistemas, las ideologías y la vida política del continente. Debe hacerlo, aún sabiendo que se intenta instrumentalizar su mensaje.

Por eso, proyecta la luz de su palabra sobre la política y las ideologías, como un servicio más a sus pueblos y como guía orientadora y segura para cuantos, de un modo u otro, deben asumir responsabilidades sociales.

La dimensión política, constitutiva del hombre, representa un aspecto relevante de la convivencia humana. Posee

un aspecto englobante, porque tiene como fin el bien común de la sociedad. Pero no por ello agota la gama de las relaciones sociales.

La fe cristiana no desprecia la actividad política; por el contrario, la valoriza y la tiene en alta estima.

La Iglesia —hablando todavía en general, sin distinguir el papel que compete a sus diversos miembros— siente como su deber y derecho estar presente en este campo de la realidad: porque el cristianismo debe evangelizar la totalidad de la existencia humana, incluida la dimensión política. Critica por esto, a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen allí relevancia.

En efecto, la necesidad de la presencia de la Iglesia en lo político, proviene de lo más íntimo de la fe cristiana: del señorio de Cristo que se extiende a toda la vida. Cristo sella la definitiva hermandad de la humanidad; cada hombre vale tanto como otro: "Todos sois uno en Cristo Jesús" (Gal 3,28).

Del mensaje integral de Cristo se deriva una antropología y teología originales que abarcan "la vida concreta, personal y social del hombre" (EN 29). Es un mensaje que libera porque salva de la esclavitud del pecado, raíz y fuente de toda opresión, injusticia y discriminación.

Estas son algunas de las razones de la presencia de la Iglesia en el campo de lo político, para iluminar las conciencias y anunciar una palabra transformadora de la sociedad.

La Iglesia reconoce la debida autonomía de lo temporal (GS 36) lo que vale para los gobiernos, partidos, sindicatos y demás grupos en el campo social y político. El fin que el Señor asignó a su

Iglesia es de orden religioso y, por lo tanto, al intervenir en este campo no la anima ninguna intención de orden político, económico o social. "Precisamente de esta misma misión religiosa derivan funciones, luces y energías que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana según la ley divina" (GS 42).

7. CARA A CARA CON EL SEÑOR

Jesús, quién me diera distribuir equitativamente los bienes del mundo.

Quién me diera arrebatar las armas a todos los hombres y a todos los gobiernos.

Quién me diera ofrecer suficientes proteínas y calorías a los millones de hombres desnutridos que discurren por el mundo.

Quién me diera poder ofrecer leche y miel a los niños famélicos que están al borde de la muerte todos los días.

Quién me diera poder ayudar las madres para que tengan sus hijos con honradez y sosiego.

Jesús, qué hermoso sería ver a la humanidad compartiendo fraternalmente sus bienes en la justicia y la paz como hijos de un mismo Padre que está en los cielos.

Jesús, tú tienes todo el poder de Dios para cambiar este mundo con el destello de un rayo o con la violencia que aplaste a los malvados. Tú podrías desgranar a manos llenas los milagros para tener a tus hijos contentos y motivar las turbas en tu seguimiento.

Pero tú no quieres el fácil paternalismo del milagro o de la violencia. Tú no quieres despreciarnos, no quieres dejarnos sin transformación interior, sin decisión personal. Nos respetas

excesivamente, quieres que seamos hombres libres.

Jesús, dame la violencia del amor para transformar el mundo.

Dame la violencia del amor que rechace el pacifismo ingenuo que se aquieta en el placer sofisticado de estar contigo.

Dame la violencia del amor que rechace el pacifismo de los que no se inquietan por los demás para convertirse en contempladores profesionales.

Dame la violencia del amor que

rechace toda injusticia y explotación del hombre por el hombre.

Dame la violencia del amor que sacude a quienes absolutizan el orden sin sospechar siquiera las violencias de las instituciones contra los inermes.

Dame la violencia del amor que transforme las estructuras, dinamice las fuerzas de promoción y desarrollo y ponga toda la economía al servicio igualitario de los hombres.

Jesús, dame la violencia del amor que me transforme a mí y transforme a todas las personas.

7. Círculo de la Palabra **BIENAVENTURADOS LOS POBRES**

Lucas 6,20-26

1. UNA MIRADA SOBRE NUESTRA VIDA

Un grupo de cuarenta jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional se reúnen cada ocho días para estudiar la Biblia y orar. El 30 de julio de 1989, al acercarse las elecciones, se propusieron la siguiente pregunta para responderla por grupos: "¿Debemos nosotros como grupo de reflexión bíblica participar en política? En la sesión plenaria los grupos dieron los siguientes informes. El grupo primero dijo que no se debían meter en política porque Jesucristo nos llama solo a una vida espiritual. El segundo grupo opinó que cada uno trabajara en política como quisiera, pero que eso no tenía que ver con la Biblia. El tercer grupo era partidario de no tocar estos temas en el grupo de oración pues las reuniones

eran para la oración y no para dividir a los cristianos con temas políticos.

2. TOMEMOS CONCIENCIA

2.1 *¿Está Ud. de acuerdo con la opinión del grupo de oración?*

2.2 *¿Qué razones pueden tener estos jóvenes para pensar así?*

2.3 *¿Conoce Ud. la opinión contraria de los que prueban con la Biblia que es necesario utilizar la violencia?*

2.4 *¿Qué razones pueden tener estos últimos para pensar así?*

3. LO QUE PENSABA EL PUEBLO DE DIOS

Hasta ahora nos hemos concentrado en

los textos del profeta Amós, que vivió en el siglo VIII antes de Jesús. Esos textos nos han conservado la forma como el pueblo de la Antigua Alianza experimentó la presencia de Dios. Junto a Amós observamos otros textos, como el Deuteronomio, que nos ampliaron el horizonte a otros aspectos del Antiguo Testamento. Podríamos resumir en esta forma el pensamiento del A.T.: Conocer al Señor consiste, 1o. en la actitud de justicia, y 2o. en el derecho o sea en formas y estructuras justas. Así resume Amós la respuesta que el hombre debe dar al Señor: Nosotros debemos añadir la celebración de la comunidad en el culto cristiano.

El cristiano para elaborar su propia respuesta al Señor hoy debe inspirar su conducta no solo en el A.T. sino principalmente en el evangelio. Además debe seguir la tradición de la Iglesia que se resume, en cuanto a la justicia social, en el llamado magisterio social de la Iglesia. Esta tradición se expresa de modo especial en el magisterio del Papa y de los Obispos, sobre todo cuando se reúnen en las diferentes modalidades de asambleas episcopales: conferencias episcopales, conferencia general del episcopado latinoamericano (Medellín, Puebla), sínodo de obispos.

En nuestra reunión de hoy queremos concentrarnos en el Evangelio o sea en Jesucristo. Vamos a estudiar cómo ve Jesús la predicación de los profetas sobre la justicia social y cuál es su posición frente a ella. Nuestra conducta debe seguir la orientación definitiva de Jesús.

Jesús se dirigió sobre todo a gente pobre, que vivía en el campo con sencillez. No padecían la hoy llamada pobreza absoluta, pero vivían con mucha precariedad e inseguridad. Durante el período helenístico, poco anterior a Jesús, se formaron grandes latifundios. En tiempo de Herodes este proceso se acentuó de modo que cuando Jesús habló era grande el

abismo entre ricos y pobres. Los grupos sacerdotales urbanos consideraban a los pobres como impuros puesto que no observaban los rituales minuciosos del judaísmo. Los recaudadores de impuestos o publicanos y los comerciantes eran también con frecuencia considerados como impuros. Esta gente de clase media y baja, poco ritualistas ante las presiones de la vida y del contacto con extranjeros, eran seguidores habituales de Jesús. Ante este auditorio expone Jesús su programa clave:

"Dichosos ustedes los pobres, pues el reino de Dios les pertenece. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, pues quedarán satisfechos. Dichosos ustedes los que ahora lloran, pues después reirán. Dichosos ustedes cuando la gente los odie, cuando los expulsen, cuando los insulten y cuando desprecien su nombre como cosa mala, por causa del Hijo del hombre, Alégrese mucho, llénense de gozo en ese día, porque ustedes recibirán un gran premio en el cielo; pues también así maltrataron los antepasados de esa gente a los profetas.

Pero ¡ay de ustedes los ricos, pues ya han tenido su alegría!

¡Ay de ustedes los que ahora ríen, pues van a llorar de tristeza!

¡Ay de ustedes cuando todo el mundo los alabe, pues así hacían los antepasados de esa gente con los falsos profetas!" (Lc 6,20-26).

Este texto debe entenderse estudiando otros textos tanto del mismo Lucas como de los demás libros del N.T. Por ejemplo, la parábola del rico y Lázaro (Lc 16,19-13), del labrador rico (Lc 12,16-21) y del joven rico (Mc 10, 17-31). Jesús en su predicación se dirige a los pobres de aquel tiempo y les promete el reinado del amor de Dios, y a los ricos les pide que dispongan de sus riquezas en bien de todos, para que

entren en una nueva situación propia del reino.

El modo de vida de Jesús lo solidariza con los pobres. No tenía dónde reclinar la cabeza (Mt 8,20). A los discípulos les exige el mismo desprendimiento (Mt 6,25-34). Jesús en su vida concreta tomó partido. Al proclamar su predicación no hizo suya la política de empezar por las cabezas: las capitales, las grandes ciudades, las clases altas, los doctorados. Se asocia y se compromete con los pobres pero sin encajonarse en ningún partido.

El texto de las bienaventuranzas es fundamental para comprender el pensamiento de Jesús sobre nuestro tema. Encontramos las bienaventuranzas en Mateo (Mt 5,3-11) y Lucas. Escogimos el texto de Lucas porque es más antiguo y refleja mejor el modo original de la predicación de Jesús. Podríamos desarrollar toda una semana bíblica sobre este tema; ahora solo tenemos espacio para resaltar algunos puntos claves.

1. *Jesús se dirige a los pobres desde el punto de vista económico, que a su vez estaban más abiertos a su predicación.* Los ricos estaban más abiertos a la predicación de los escribas ortodoxos que comenzaban a considerar la riqueza como signo de la bendición divina. Por consiguiente Jesús nos dice en su proclama original: bienaventurados los pobres de espíritu que tienen todas las cualidades de pureza, sencillez, candor y transparencia de los desprendidos de los bienes de la tierra. En otras palabras, Jesús no vino a llamar a los santos y perfectos para ofrecerles el reino. Esto iría contra toda la misión de Jesús que no ha venido a buscar a los justos sino a los pecadores y marginados. Sería volver a la salvación por las obras. La presentación de Mateo, que habla de los pobres de espíritu, es una relectura y profundización del mensaje adaptada a nuevas circunstancias.

Los obispos latinoamericanos captaron que también hoy dirigimos el mensaje a los hombres de escasos recursos económicos, tal como existen en masas inmensas, sabiendo que también hoy están abiertos de modo especial al mensaje de Jesús. Por eso escribieron:

"Por esta sola razón, los pobres merecen una atención preferencial, cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren. Hechos a imagen y semejanza de Dios para ser sus hijos, esta imagen está ensombrecida y aun escarnecida. Por eso Dios toma su defensa y los ama. Es así como los pobres son los primeros destinatarios de la misión y su evangelización es por excelencia señal y prueba de la misión de Jesús" (Puebla No. 1142; en este número se hace referencia a los siguientes textos: Fil 2,5-8; Lumen Gentium 8; EN 30; Medellín, Justicia 1,3; Gn 1,26-28; Mt 5,45; St 2,5; Lc 4,18-21; Lc 7,21-23).

2. *Pero Jesús no beatifica una clase social.* No dice que son bienaventurados los pobres por pertenecer a una condición económica humilde. La dignidad de los pobres no consiste en su pobreza económica: si así fuera deberíamos custodiar esa condición de pobres, y defenderles su eminente dignidad, en nombre del evangelio. En una relectura de las bienaventuranzas a lo largo de la historia de la Iglesia se cayó en esta lógica de querer mantener la pobreza de los pobres como querida por Dios, sin tener en cuenta otros textos del N.T. Jesús no dice que los pobres son dichosos porque son pobres sino porque van a salir de esa condición económica entrando en el reino donde los bienes son comunes y no habrá separación entre ricos y pobres. Los pobres no se salvan por pertenecer a la condición social de pobres.

3. *Jesús, por consiguiente, no hace un mito de la pobreza material.* El ideal que presenta Jesús no es de pobreza eco-

nómica. Lucas lo entendió muy bien cuando presentó como ideal la propiedad comunitaria: "Vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno" (Hech 2,45). "Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos... No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno" (Hech 4, 32-35; leer Dt 15,4). Lucas presenta su modo de entender el pensamiento de Jesús como la comunidad cristiana lo comprendió y vivió. Jesús no rechaza la riqueza como tal o sea los bienes de la tierra. Los bienes de la tierra son necesarios: lo que quiere es que se realice el ideal profético de repartir los bienes no según los privilegios sino según las necesidades, como se vislumbró en el año jubilar que ya estudiamos en el Levítico y al cual hace alusión Jesús en su programa según Lucas: "El Señor me ha enviado para llevar la buena noticia a los pobres, a liberar a los esclavos, a anunciar el año de gracia del Señor" (Lc 4,18-19).

De lo que se trata es de ser libres para amar a los hermanos. El énfasis no está en el renunciar sino en el dar a alguien. No hay que solidarizarse con la pobreza sino con los pobres. Los bienes de la tierra son instrumentos de división entre los hombres; por el amor se han de convertir en instrumentos de solidaridad. Incluso se puede decir que es mejor tener para poder dar generosamente que no tener y no poder dar.

4. El Señor exige un desprendimiento radical de los bienes y es plenamente consciente de la dificultad que esto implica: "Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios" (Mc 10,25). Este desprendimiento es un imperativo central del evangelio porque el discípulo sólo se funda en el Señor y no tiene

ningún otro apoyo sólido: ningún ídolo. No se trata de un consejo evangélico para algunos cristianos, que puede seguirse libremente o no. La decisión cristiana afecta radicalmente lo económico.

5. El desprendimiento en sí tampoco es un mito. No es un absoluto o algo que tenga todo su valor en sí. El desprendimiento tiene dos fines: 1o. Poner toda la confianza en el Señor que ofrece el reino gratuitamente; 2o. debe traducirse en don para los hermanos más necesitados. En otras palabras, lo absolutamente necesario para el cristiano es no apoyarse para nada en los bienes y hacer el bien o sea el amor a los demás con los propios bienes. El cristiano no tiene propiedad privada estricta y total sino solo sobre lo que es necesario para una vida digna. Respecto de lo demás es administrador en favor de los demás. Jesús pide algo más que Buda a sus monjes: hay que dejarlo todo por Dios (como los monjes budistas) y por los hermanos; pero también, hay que dejarlo todo para seguirlo a él, a Jesús, que a su vez se identifica con los pobres y necesitados. Este es el aspecto cristológico y eclesial de la pobreza.

Así entendemos las cuatro lamentaciones sobre los ricos que siguen a las bienaventuranzas, en Lucas. Dios quiere la salvación de todos los hombres, de ricos y pobres, pero en el reino los pobres dejarán de ser pobres y los ricos dejarán de ser ricos, con los bienes terrenos, pues todos recibirán gratuitamente la salvación. Jesús no quiere crear odio entre dos clases sociales pero sí plantear un programa totalmente nuevo donde esa situación que tanto dolor trae a la humanidad quede superada.

El vender todo o el desprenderse de todo es un mandato radical pero se pone bajo la responsabilidad de los cristianos. Jesús no obligó a Marta y María o a Zaqueo a vender todo. Jesús no presenta fórmulas económicas obligatorias

para el cristiano. No es paternalista y confía en la creatividad de los discípulos. Jesús no se casa con un sistema económico o político determinado. Mis formas concretas de desprendimiento radical evangélico varían según el sistema económico de mi nación. Por eso podemos decir que en general la obligación del cristiano consiste en administrar los bienes de la tierra, que no sean necesarios para su vida digna, en favor de los demás. Es una de las más difíciles responsabilidades del cristiano.

6. *El desprendimiento tiene, pues, una dimensión teológica*: no confiar en nada fuera de Dios, y una dimensión comunitaria o eclesial: poner en común para expresar el amor. El valor fundamental está en el amor a Dios y en el amor al hermano. El desprendimiento está al servicio del amor fraterno que construye la comunidad. Por no tener esto presente, muchos hacen relecturas contradictorias del evangelio. Los monjes budistas son más desprendidos que cualquier cristiano: eso es un valor pero no es la visión completa de Jesús (ver 1Co 13,3).

7. En las bienaventuranzas Lucas identifica a los pobres con la comunidad fiel de los cristianos de su tiempo que sufre persecución. Esta es la afirmación principal de la cuarta bienaventuranza sobre los perseguidos por causa del Hijo del hombre: que la pobreza evangélica se cumple en una comunidad fiel a Cristo.

4. PROFUNDICEMOS EL MENSAJE

4.1 La tradición de la Iglesia comprendió muy bien el mensaje de Jesús. Podemos decir que *los Padres de la Iglesia hicieron una relectura del pensamiento de Jesús* teniendo en cuenta la cultura de su tiempo y en particular algunas corrientes de pensamiento, como estas: 1o. Los ideales griegos relativos a la abnegación ascética; 2. las tradiciones sapienciales del A.T. acerca de la seriedad en el trabajo, la honradez y la

frugalidad; 3. las críticas de los profetas contra los ricos opresores; 4. las opiniones filosóficas griegas sobre la comunidad de bienes.

Algunos Padres de la Iglesia hicieron dramáticas críticas a las estructuras socioeconómicas del imperio romano, que habían favorecido el abismo cada vez mayor entre ricos y pobres, especialmente destruyendo la clase media por la creación de fincas de carácter feudal. Las leyes romanas legalizaban este hecho defendiendo de modo absoluto la institución de la propiedad privada intangible: el derecho de los propietarios a sus bienes, tierras y esclavos. Las instituciones jurídicas impedían la redistribución de los bienes y el alivio de la pobreza.

La Iglesia se siente interpretada por los Santos Padres. *San Basilio el Grande* (329-379) dice: "Cuando alguien roba los vestidos de un hombre, decimos que es un ladrón. ¿No debemos dar el mismo nombre a quien pudiendo vestir al desnudo, no lo hace? El pan que hay en tu despensa pertenece al hambriento; el abrigo que cuelga, sin usar, en tu guardarropa pertenece a quien lo necesita; los zapatos que se están estropeando en tu armario pertenecen al descalzo; el dinero que tú acumulas pertenece a los pobres" (Homilía sobre Lucas).

Hacia el año 386 decía *San Ambrosio*: "Cubrís las paredes, pero dejáis desnudos a los hombres. Ellos, desnudos, claman ante vuestras casas, y no les hacéis caso: un hombre, sin nada que ponerse, clama, pero vosotros estáis muy ocupados pensando con qué mármol váis a cubrir el pavimento. Un pobre pide dinero y no lo consigue; un ser humano suplica un poco de pan, y vuestro caballo come bocados exquisitos..."

San Juan Crisóstomo (344-407) dice: "Es un robo no compartir los propios recursos. Tal vez os asombra lo que

estoy diciendo. No os asombréis. Porque os ofreceré el testimonio de las Sagradas Escrituras, las cuales dicen que no solo robar los bienes ajenos, sino también no compartir los tuyos con los demás es un robo y un acto de codicia y una sustracción". Según los filósofos y poetas griegos y romanos había existido una edad de oro en la que no había ni propiedad privada ni pobreza. Muchos Padres de la Iglesia identificaban la degradación de esa edad con la caída del pecado de Adán. San Basilio y otros Padres sostenían que hay unos bienes que son comunes (koiná) y otros que son propiedad privada (ídiá). Según los Padres, los ricos se han apropiado los bienes comunes. La tierra era uno de estos bienes comunes, como el viento, el aire y los rayos del sol. Por este motivo algunos Padres exigían la redistribución de los bienes; otros insistían con vehemencia en la limosna.

Estas afirmaciones de los Padres de la Iglesia están en consonancia con los profetas y con el N.T.: pero no olvidemos que tampoco sus fórmulas son válidas para todos los tiempos y para todos los sistemas económico-políticos. No hay espacio para recorrer la historia de la Iglesia posterior, que conserva preciosas lecciones.

5. TRANSFORMEMOS NUESTRA VIDA

5.1 *¿Cuáles son las principales leyes que rigen la economía en mi país?*

5.2 *¿Cómo cree Ud. que se establecen las leyes que rigen la economía en un país determinado?*

5.3 *¿Qué participación podría tener nuestro grupo o nuestra comunidad en la correcta distribución de los bienes de la tierra?*

5.4 *¿Qué propósitos podríamos tomar los integrantes del grupo para lograr una adecuada distribución de bienes?*

5.5 *¿Cuál es el compromiso personal que el Señor me exige?*

6. NUESTRA RESPUESTA

La Biblia no da una fórmula aplicable a todos los hombres para disponer debidamente de las riquezas o el capital. No hay un sistema económico que pueda llamarse bíblico o revelado. La Biblia no define qué cosas debemos considerar como comunes y cuáles como de propiedad privada. Ni siquiera nos dice en qué forma concreta debemos repartir los bienes.

Solo nos manda que administremos en beneficio común lo que no sea necesario para nuestra vida digna y que puede considerarse estrictamente como propiedad privada. Por eso Jesús no se identifica con una ideología, y por eso es providencial que en la Biblia no hay un sistema económico que debamos imponer a todos como revelado. Lo que hay es un inconmensurable reto para la libertad y la creatividad de los cristianos. El problema es el egoísmo, y ningún sistema nos libera del pecado que se vale del egoísmo para crear relaciones económicas injustas.

Para mayor claridad vamos a decir qué debemos evitar según el pensamiento de Jesús, tal como se nos revela en el N.T.

1. *No podemos consolar a los ricos diciéndoles que, dando algunas limosnas simbólicas, pueden ser pobres de espíritu según el evangelio, sin dejar de ser ricos apegados a sus bienes. Así se pueden mantener estados de injusticia. Pedir a los ricos algunas limosnas está muy bien, peor sería no hacerlo, pero eso no es seguir a Jesucristo.*

2. *No podemos mantener a los pobres custodiando su eminente dignidad "evangélica" conservándoles su situación de miseria con ayudas adecuadas. Socorrerlos es necesario, pero eso no*

es seguir a Jesucristo si podemos hacer más.

3. *No podemos separar la salvación eterna de la práctica de la justicia* social diciendo, por ejemplo, que Jesús vino a salvarnos y no a hablarnos de economía o sociología. Se olvida que el alma se salva precisamente practicando la justicia social y actuando creativamente por amor en nuestra historia conflictiva y siempre nueva.

Esta separación o dicotomía es la misma que se hace cuando se habla del pecado, por una parte, y de las leyes y estructuras socioeconómicas y políticas, por otra. Se dice, por ejemplo, 'Jesús vino a liberarnos del pecado y no a darnos una liberación terrena'. Se olvida que el pecado es el que anida en el corazón de los que fomentan formas de relación y estructuras de injusticia social. Se olvida que el pecado es del hombre cuya obra maestra es la historia y la cultura con sus estructuras e instituciones. Precisamente Jesús exige que la conversión del pecado y la vuelta a Dios se expresen en el dominio del propio egoísmo que se asocia con otros y crea las instituciones y la cultura.

4. *No podemos reducir el problema del hombre a su dimensión económica*, aunque esta sea muy importante. Basta que miremos los países donde la riqueza se ha distribuido pero cuyos habitantes no se pueden llamar seguidores del evangelio. El hombre tiene otras muchas dimensiones que podríamos denominar culturales y que deben evangelizarse a fondo. Lo fundamental es la renovación del hombre. Una redistribución masiva de los bienes, realmente liberadora y salvadora, es imposible sin el cambio del corazón de los hombres. Una estructura estatal radicalmente autoritaria puede hacer la redistribución económica, pero debe suprimir libertades esenciales y ahogar la creatividad de la persona como potencial de desarrollo, y desemboca en otra pobreza opresiva, como lo

están reconociendo los líderes de aquellos países que constituyeron al estado como único propietario. Tanto el individualismo egoísta como el autoritarismo del estado propietario son fuentes de injusticias, cuando son instrumentos de personas no convertidas a Jesucristo y a su mensaje.

5. *La búsqueda del lucro justo no es mala*. El uso que el hombre hace de los bienes obtenidos es el que cae bajo la responsabilidad moral del hombre. La Sagrada Escritura tiene un mensaje de salvación de cada hombre y de la sociedad. Este mensaje exige la conversión de las personas, que debe producir nuevas estructuras económicas y culturales, y estas a su vez deben provocar y solicitar la conversión de las personas, en una dialéctica y en una dinámica vital necesarias. La perfección en la distribución de los bienes solo se da en la comunidad cristiana madura. Y aun ahí debe perfeccionarse de continuo. La Iglesia tiene la misión de anunciar el mensaje social de Jesús en cada generación. Esta misión compete también a todos los laicos o sea que pertenecen al pueblo de Dios.

6. La pobreza evangélica no puede practicarse de modo privado como un camino ascético individualista que se despreocupa de la solidaridad con los pobres y las clases marginalizadas con sus reclamos de justicia en el contexto global de una política nacional e internacional.

7. No podemos desconocer el Magisterio social de la Iglesia actual que se ha pronunciado con el mismo radicalismo de los profetas bíblicos y de los Padres de la Iglesia, pero teniendo en cuenta las nuevas situaciones.

7. CARA A CARA CON EL SEÑOR

Jesús, aquí estamos mirando el mundo con todos sus bienes y a los hombres que se los disputan.

Jesús, préstame tus ojos. Préstame los para mirarme a mí mismo, dejarme penetrar por ellos, y someterme a su acción más penetrante que un rayo laser. ¿No estoy yo aburguesado, acomodado, indolente, distraído en mil cositas que matan mi tiempo, y luego digo que soy pobre? Reconozco, Jesús, que he empleado muchos de esos mecanismos de evasión que tu has desenmascarado en tu evangelio.

Jesús, Préstame tus ojos. Préstame los para mirar a los que están más cerca de mí: hermanos, hijos, señora, esposo, familiares y allegados. ¿No podría yo desprenderme de muchas cosas que pueden servir mucho más a otras personas? ¿No dejo la pobreza y el desprendimiento para los demás, para los que han renunciado al mundo? ¿No me desentiendo de las palabras de tu evangelio como si fueran para otro, porque son demasiado exigentes? Si hago caso de alguna de tus palabras ¿no busco solo mi perfección, mi salvación con

el ascetismo de la pobreza sin poner ahí el amor transformador de la historia?

Jesús, préstame tus ojos. Préstame los para mirar el dolor que se pasea por el mundo en el rostro de todos los que sufren hambre y despojo. ¿No me contento muchas veces con una pequeña limosna que casi es como desprenderme de lo que me estorba? ¿No doy a veces con tristeza y malhumor en vez de descubrir tu rostro y tu reino entre los pobres? ¿No malgasto mi tiempo en superficialidades y en halagar mi egoísmo cuando muy cerca tengo millones de hermanos que necesitan mi ayuda?

Jesús, préstame tus ojos. Préstame los para mirar las multitudes de campesinos, indígenas, marginados por la sociedad urbana, que son la inmensa mayoría de América Latina. Préstamelos para mirar a los miles de niños famélicos que mueren diariamente en nuestros países.

Nueva Edición de la T.O.B.

Traducción Ecuménica de la Biblia en Lengua Francesa.

En vista del grande significado que tiene esta traducción queremos destacar su segunda edición.

En 1972 se publicó traducción del Nuevo Testamento, a proposito del cual declaró Pablo VI:

"Vuestro comentario es tal que casi siempre sólo presenta una sola interpretación, que puede ser aceptada honradamente por todas las confesiones que han participado en el trabajo".

En 1975 se publicó el Antiguo Testamento.

En 1977 la S.B.U. publican una edición.

En 1988 se publica una nueva edición: Texto revisado y armonizado, introducciones puestas al día, notas ampliadas.

Como edición de la Biblia con notas e introducciones aceptadas por católicos y protestantes, es un signo muy importante de comunión ecuménica cuyas repercusiones pueden sentirse por toda América Latina.

CATEQUESIS SOBRE EL PROFETA AMÓS

Lucía Victoria Hernández Cardona

INTRODUCCION

Para conocer las generalidades sobre los profetas y ubicarnos de manera especial en el ambiente que rodeó la predicación de Amós, es necesario haber leído detenidamente la introducción general a las distintas alternativas que se ofrecen para la celebración de la Semana Bíblica sobre el profeta Amós.

Además, considero esencial tener presentes los siguientes puntos:

Amós era del Reino del Sur (Judá), y fue enviado a predicar en el Reino del Norte (Israel), y por lo tanto es un judío que predica a los israelitas denunciándoles sus pecados que les traerán desgracias.

En el Reino del Norte, también en el siglo VIII surge otro profeta: Oseas. Para algunos el sucesor de Amós. Aunque en algunos temas coinciden estos dos profetas como es en la conciencia de la corrupción reinante y de las injusticias (4,1-2) y en la crítica al culto falso y superficial (6,6; 8,11-13), la predicación de los profetas se complementa. Oseas desarrolla el tema de la idolatría, denuncia la historia pasada del pueblo como una historia de rebeldía y de idolatría, pero sobre todo, Oseas predica el Dios Amor que perdona al pueblo antes de que se convierta, y a pesar de no haberse convertido, porque es "Dios y

no hombre" (11,9) y como padre ama a Israel "su hijo" rebelde, gratuitamente, sin que el pueblo se merezca este amor.

Amós anuncia los castigos a un pueblo que ha olvidado la alianza en su sentido más profundo, es decir, como compromiso personal que se manifiesta en la vida ordinaria. Oseas recuerda a ese mismo pueblo toda su historia de pecado-arrepentimiento-perdón-pecado... pero les enseña que Dios es un padre-madre que cuida de su hijo y lo ama a pesar de todo (11,1-4), y muestra así la conversión como una respuesta a ese amor, tema que desarrollará plenamente el Nuevo Testamento. (Cfr. Rom 5,8; 1Jn 4,10).

Por último, es indispensable tener presente que la Revelación de Dios se da de manera progresiva, hasta llegar a la plenitud en Jesucristo. Por eso, encontramos momentos en el Antiguo Testamento en que aparece Dios como el justiciero-vengador, y poco a poco se va desarrollando como idea predominante la misericordia y el amor de Dios hasta que en la primera carta de Juan se nos dice que "Dios es amor" (1Jn 4,8).

Quisiera hacer notar que por los temas seleccionados y la manera como se desarrollan en el presente trabajo, las catequesis están orientadas a jóvenes y adultos y no a los niños.

LAS DENUNCIAS DE AMOS

Am 2,6-16

Una serie de oráculos contra los pueblos vecinos a Israel en los cuales el profeta acusa a cada pueblo de un pecado, termina con el oráculo contra Israel en donde se acusa a este pueblo no de un solo pecado sino de cuatro (algunos autores llegan a mencionar hasta siete): los hombres son esclavizados por los acreedores y aún vendidos "por un par de sandalias; los pobres y los humildes son víctimas de los poderosos; las doncellas violadas por padres e hijos; se abusa de los endeudados.

En la serie de oráculos presenta acusaciones graves a los vecinos de Israel, que aparecen más como crímenes de guerra. Israel se iguala con los otros pueblos y como ellos debe esperar su veredicto. Colocar este oráculo al final de la serie tiene su intención: resaltar la gravedad de los pecados del pueblo y humillar su orgullo. El privilegio que para ellos trajo la elección, no es garantía contra el castigo: "Yo los aplastaré".

Sin duda alguna cada uno de los pecados que se le echan en cara a Israel son pecados contra la persona humana mientras que a los otros pueblos se les acusa de crímenes de guerra. Israel es más culpable porque él recibió de Dios un trato especial: Yahvé para liberarlo aplastó a los poderosos. Cuando Israel era un pueblo débil experimentó en su propia historia la acción de Dios en su favor. Ahora que ya es un pueblo libre, los ricos han olvidado su historia y se han convertido en opresores de los débiles, están violando la alianza, "profanando" el nombre de Dios.

Los más débiles desde el punto de vista social y económico son maltratados, humillados, incluso vendidos como esclavos por parte de personas sin escrúpulos, que a sus injusticias añaden el descaro de cometerlos incluso en el templo "junto a cualquier altar".

Los pobres llegan a tal estrechez económica que por no poder pagar las deudas o préstamos tienen que ser vendidos o quedar como esclavos al servicio de los acreedores. Tienen que empeñar sus prendas de primera necesidad, haciendo caso omiso los poderosos, de la ley que prohíbe dar en prenda el vestido (Dt. 2,17), el manto (Ex 2,25), el molino de mano (Lv 18,17).

Además, el pueblo corrompe a sus profetas, los quiere manipular (11-12), y por eso el castigo es la opresión. Serán acosados, no podrán huir (13-16).

Amós no es un sembrador de odio sino defensor de la justicia. Si condena las clases acomodadas de Samaria no lo hace a nombre de una clase oprimida y amargada a la que no le queda otro derecho que el de quejarse, sino a nombre de Dios que lo sacó de su vida cómoda para denunciar los abusos sociales.

Amós no era de una clase desheredada y más que un humilde pastor es un propietario de posición acomodada.¹

1. WOLFF Hans Walter. Joel, Amós. p.362.

El nivel de la crítica social de los profetas no es la lucha de clases. El profeta nunca recurre a la violencia; no es un revolucionario social. Su predicación, la Palabra del Señor, lo impulsa a denunciar las injusticias, anunciar los castigos, juzgar la realidad que lo rodea a partir de su propia experiencia de Dios para mover al pueblo a la conversión.

Objetivos

Al finalizar este encuentro, los alumnos estarán en capacidad de:

- Comparar la historia inicial del pueblo de Israel en donde el Señor los protegió precisamente por su debilidad, con la situación socio-político-religiosa de la época del profeta Amós.
- Examinar nuestra historia contemporánea del cristianismo para detectar si como cristianos respondemos al amor de Dios o si cometemos tantas o más injusticias que los demás hombres.

Metodología

En primer lugar es necesario recordar a grandes rasgos la historia de Israel de manera tal que permita comprender la lectura de los versículos 9-12.

A partir del texto de Amós ir comentando cada uno de los pecados que el profeta echa en cara a Israel al mismo tiempo que se van comparando las situaciones

que el profeta denuncia con las que vivimos hoy.

Concluir con la actualidad de las palabras proféticas y el compromiso de hacerlas conocer hoy.

Ubicación en la vida

Cuando leemos los primeros versículos de este oráculo del Profeta Amós contra Israel, nos parece que estuviera hablando para la situación de hoy. En todas nuestras ciudades y pueblos encontramos usureros que abusan del necesitado hasta despojarlo de los bienes más elementales necesarios para su digna subsistencia. Los poderosos se aprovechan de los más necesitados, y cierran el camino de quienes no gozan de influencias, las mujeres están sometidas a los deseos sexuales de sus jefes y todo esto lo hacen a pesar de llamarse "cristianos".

Evaluación

Hacer que los alumnos, de manera individual o por equipos, pongan por escrito la manera como creen que se expresaría el profeta Amós si estuviera predicando en nuestro medio. De qué pecados podría acusar a nuestra sociedad y con base en qué privilegios nos acusaría por haber abusado de ellos.

Interiormente a cada uno nos corresponde examinar nuestro comportamiento para mirar en qué debemos cambiar.

BUSCAD EL BIEN, NO EL MAL Y VIVIREIS

Am 5,7-17

Ante la situación de injusticia en que vive el pueblo de Israel, en donde se conculcan todos los derechos de los pobres y humildes, la esperanza podría estar en la administración de la justicia, en los tribunales. Allí se pensaría que los pobres podrían defender sus derechos, pero no estaba en los tribunales la esperanza de los desvalidos. Esto hace que el profeta pronuncie su primera amenaza, introducida por el "Ay" contra la justicia en los tribunales porque estos ya no cumplen su misión y han convertido la justicia en ajenjo y arrastran el derecho por el suelo, (5,7).

La justicia no se administraba en un recinto cerrado, sino en la puerta de la ciudad y allí se discutían los negocios de la comunidad; el juez tenía por función resolver un litigio, hacer respetar la justicia, defendiendo el derecho.

Las razones que tiene el profeta para quejarse de los tribunales las va exponiendo una a una; los poderosos odian a quienes imparten justicia rectamente; callan al testigo que haciendo declaraciones con franqueza se expone a las iras de los poderosos, quienes necesitan manipular la justicia para ponerla de su parte. Los jueces son sobornados. En una palabra en los tribunales se atropella a los pobres y se culpa a los inocentes.

Pero el Señor está de parte de los desvalidos y amenaza a los que así obran. Si han abusado del pobre a quien cobran intereses desmesurados por sus deudas y con el producto de esa injusticia cons-

truyen casas, no las habitarán; o si plantan viñas no beberán de su vino (v.11). La usura estaba prohibida en las leyes (Ex 22,24), y en el Deuteronomio 28,30 se habla entre las maldiciones para quienes incumplan la alianza de los abusos en el fruto del trabajo. Amós agrega que estos abusos son producto de la explotación.

También en el N. T. encontramos este mismo tema: "Miren (los ricos) el jornal de los braceros que segaron sus campos, defraudado por Uds. está clamando y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos. Con lujo vivieron en la tierra y se dieron la gran vida, cebando sus apetitos... pero el día de la matanza condenaron y asesinaron al inocente: ¿no se les va a enfrentar Dios?" (Sant 4,4-6).

Sin embargo, hay una salida. El profeta insiste en la búsqueda de Yahvé. Para el profeta la vida se da si se busca a Yahvé (5,4). Ahora el profeta exhorta a la búsqueda del bien "para que vivan y el Señor esté realmente con el pueblo" lo que ellos creían por la falsa seguridad que tenían por la alianza, olvidando que ésta no es una garantía sino exigencia de justicia.

Unir esta búsqueda del bien con la justicia en los tribunales vuelve a colocarnos ante la exigencia de la justicia si se opta por Dios. El Dios de los profetas es el Dios de la experiencia en la historia humana; el que los sacó de Egipto y les dió la tierra cuando eran un pueblo débil;

no es un Dios encerrado en el corazón del hombre o en las paredes del templo. Es un Dios que marcha con los hombres y con ellos va haciendo su historia. Por eso, solo siendo fieles a la justicia que el Señor quiere, estará él realmente con el pueblo.

Objetivos

Al finalizar este encuentro, los alumnos estarán en capacidad de:

- Relatar en qué consiste la corrupción de los tribunales en el tiempo de Amós.
- Explicar qué entiende el profeta por amar el bien y desechar el mal y cómo se relacionan Bien y Vida.
- Comparar la situación de la justicia en nuestros países con la de la época del profeta.

Metodología

Leer en voz alta todo el texto y hacer que los alumnos lo releen en su propia Biblia y vayan separando las ideas centrales que permitan una discusión posterior.

Luego anotar las diversas ideas que han surgido del grupo para analizarlas a la luz de la Palabra de Dios.

Ubicación en la vida

Todos conocemos casos de jueces y testigos asesinados por haber querido defender la justicia. La opción del cristiano hoy es la misma que tuvo el pueblo de Israel en el A.T. (Dt 30,15-18) y en el N.T. Jesús también nos propone esta opción: estar con El o contra El (Lc 11,23) y Jesús es la Vida (Jn 11,25; 14,6).

Por lo tanto, optar por Jesús es optar por el Bien, por la justicia, por los pobres, aún a riesgo de nuestra propia comodidad y poniendo en peligro nuestra existencia. Ser cristiano no es optar por la vida fácil; es un compromiso que puede exigirnos hasta la propia vida como la entregó Jesús por nosotros (Rom 5,8).

Evaluación

Leer Rom 7,18-20 y hacer un comentario práctico en unas pocas líneas.

CULTO Y JUSTICIA

Am 4,4-5; 5,4-6;18-27

Si leemos los versículos 4 y 5 del capítulo 4o. del libro de Amós de una manera ligera y superficial, podríamos pensar que nos encontramos frente a una invitación del profeta a peregrinaciones a los santuarios; pero las palabras "a pecar" y "a multiplicar vuestros pecados" nos

muestran la ironía del profeta. así despertamos bruscamente y nos preguntamos ¿a quiénes se dirige el profeta?

Las "ofrendas voluntarias" pueden hacerlas los ricos y de hecho, los explotadores eran muy generosos con los

santuarios nacionales para acallar sus conciencias. Por eso, cuando dice que esto les satisface, llega al clímax el sarcasmo. La razón de estas peregrinaciones y ofrendas es la satisfacción personal.

Podríamos parodiar hoy al profeta diciendo:

Marchad a los santuarios y continuad pecando (despreciando a los desvalidos, abusando de las viudas y los huérfanos, no pagando los salarios justos).

Encended las veladoras, depositad las limosnas en los templos, rezad a los santos de devoción, asistid a la misa dominical, "que eso es lo que os tranquiliza", católicos devotos.

Amós como los otros profetas que denunciaron las injusticias sociales (Isaías, Miqueas) no están defendiendo propiamente sus derechos sino los de los humildes, y cuando relacionan estas injusticias con el culto, su palabra no va dirigida contra el culto en sí mismo sino contra las formulaciones vacías de una expresión religiosa que con la fastuosidad de las celebraciones y con sus formulaciones casi mágicas, quiere acallar las conciencias. El profeta pretende renovar el culto tradicional, purificarlo de las prácticas accesorias que cuando son fomentadas por los sacerdotes, guías espirituales del pueblo, crean un ambiente apto para una expresión religiosa separada de la vida personal, haciendo posible que el hombre crea adorar a Dios mientras que participa de la inmoralidad pública, la corrupción de la justicia o el desprecio de los humildes.

No se trata de que Amós odie el culto. El denuncia a los jueces y comerciantes sobre todo cuando sus actuaciones impiden el culto en las fiestas religiosas. Lo que no acepta es el culto acompa-

ñado de injusticias terribles, como si a Dios le interesara más recibir ofrendas que el bienestar de los pobres. Sólo en el amor a los hermanos más débiles se muestra el auténtico amor a Dios. El hombre a través del culto intenta agradecer a la divinidad, reconocer el puesto que Dios ocupa en su vida. Pero no hay mejor forma de agradecer a Dios que interesarse por las personas que él ama. Dios no soporta la mezcla de culto e iniquidades. (El que peca y reza empata diríamos nosotros).

Si para Amós vida y culto no pueden separarse, mucho menos pueden oponerse. El culto debe impregnar toda la vida; el hombre religioso debe hacer de su vida una búsqueda sincera de la voluntad de Dios, el propósito de seguir esta voluntad, aún a riesgo de la propia vida.

Para Amós lo esencial está en "buscar al Señor" (5,4b) y al Señor se encuentra en el hermano; buscar al Señor es una "tarea" que compromete la vida. Los Santuarios de Guilgal y Betel han perdido su función; allí no se busca al Señor, ya sea por el sincretismo religioso que se observa en algunas de las prácticas o por las injusticias que se practican entre algunos de los "piadosos" habitantes de sus alrededores.

Por eso, cuando Amós propone buscar al Señor y vivir, o seguir en los santuarios y morir, es un llamado al pueblo en el contexto de la alianza (Dt 30,15) y así, en este contexto, entendemos mejor el oráculo sobre la justicia en los tribunales (5,1-15) en cuya segunda parte (v.21-27) se asocia con el culto. Es entonces, un poner en guardia al pueblo sobre la falsa concepción de la alianza, como lo hacen también los otros profetas que cuestionan el culto (Is 1,1-10; 58; Os 6,6; Miqueas 6,3ss).

La práctica de la justicia en la vida pública y privada debe fluir como "arroyo perenne" no hay excepciones. Ni las

prácticas religiosas, ni las ayudas a los santuarios eximen al hombre del deber de la justicia. También en el N.T. encontramos exigencias similares, como si Amós hubiera preparado el camino para las palabras de Jesús: "No es el que dice Señor, Señor, el que entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre". (Mt 7,21).

Hay otro tema importante en este oráculo del profeta: "El día de Yahvé" (5,18-20). Era ésta una tradición muy arraigada en el pueblo de Israel. Los contemporáneos de Amós esperaban que el Señor se manifestara de manera grandiosa para exaltar a Israel y ponerlo a la cabeza de las naciones. Amós condena los discutibles privilegios que tiene el pueblo y las falsas esperanzas cuando han traicionado la alianza. El día del Señor no será para Israel un día de gloria sino de castigo; Yahvé les echará en cara los delitos. Amós previene al pueblo para que se conviertan y no siga fiándose en el privilegio de la elección olvidando las obligaciones que la Alianza trajo para el pueblo.

Objetivos

Al finalizar este encuentro los alumnos estarán en capacidad de:

- Explicar lo que quiere decir el profeta Amós cuando afirma en nombre de Yahvé: "Detesto y rehúso vuestras fiestas, no me aplacan vuestras reuniones litúrgicas".
- Mostrar cómo lo que Dios quiere cuando el hombre le rinde culto no es el cumplimiento exterior de los preceptos ni los gestos de piedad, sino que impere la justicia, no se explote a los pobres, ni se desprecie a los débiles.

Metodología

Se sugiere empezar la reunión con algunas preguntas que obliguen a los alumnos a pensar cuáles son las razones por

las cuales se asiste hoy a las ceremonias litúrgicas y se participa en las celebraciones de la religiosidad popular.

Y también si esta participación exige algo en la vida ordinaria.

Después se leen los textos del profeta Amós que hemos comentado y se propone una reflexión sobre lo manifestado por el grupo antes de leer el texto y después de su lectura.

Ubicación en la vida diaria

Para muchos cristianos la asistencia a la misa dominical, la visita a un santuario, la veladora encendida a un santo, etc., les crea la ilusión de que "han cumplido con Dios". Los cantos, las procesiones, las ofrendas en el templo sirven para acallar sus conciencias; hay un momento de sus vidas para Dios y con eso basta.

Amós, Isaías, Oseas y Miqueas nos ponen en guardia sobre esa falsa concepción del cumplimiento de la Alianza.

Para Dios la justicia es más importante que la oración, el derecho es una exigencia mayor que la liturgia y la misericordia está por encima de los sacrificios. Y Jesús en el Nuevo Testamento nos refuerza esta idea inclusive citando al profeta Oseas: "Misericordia quiero y no sacrificios" (Mt. 9,13; 12,7).

Hay que tener presente que no bastan los signos externos para establecer una verdadera relación con Dios. Es necesario una transformación de la vida de cara a Dios y al hombre, lo que exige ante todo practicar la justicia y respetar el derecho.

Evaluación

Pedir a los alumnos que cada uno escriba en su cuaderno cómo sería la vida en nuestras ciudades si las manifestaciones religiosas fueran en realidad un acontecimiento que implicara compromiso en la vida.

EL DIOS DINERO

Amós 6

Más que hablar del dinero en sí mismo, el profeta prefiere referirse a los bienes materiales que trae consigo, a las irregularidades que se hacen para adquirirlo y a las arbitrariedades para conservarlo y aumentarlo.

Si describe de manera muy gráfica la manera de vivir de los ricos, quizás con exageraciones irónicas, "Vacas de Basán" (4,1) que se arrellenan en divanes, beben vinos en lujosas copas, comen carneros y terneros, se perfuman con aromas exquisitos, lo más importante para el profeta son los hombres y su conducta.

Sin duda que los poderosos de Samaria no recibieron con agrado que un judío viniera a hablarles en este tono. Pero esto no atemorizó al profeta pues era necesario despertar a los que confiados en su posición, se consideraban a la cabeza de todos los pueblos, pero a pesar de esto, marcharían a la cabeza de los desterrados (6,7), y serán castigados de acuerdo con sus delitos. Porque el Señor así como detestaba las fiestas litúrgicas sin prácticas de justicia (5,21), detesta el fasto de Jacob y odia sus palacios, (6,8b) y reducirá a escombros sus mansiones (6,11).

No es posible "espantar el día funesto" con un cetro de violencia (6,3). Para Amós, la violencia la atesoran con los crímenes, en sus palacios (3,10), es decir, que arrebatarle al obrero su salario, maltratar al débil, negarle sus derechos al que los solicita, abusar del que tiene que acudir al prestamista, todo esto es violencia.

En sus denuncias, Amós les recuerda que han convertido en veneno el derecho y la justicia en acibar (6,12), y esas damas y caballeros poderosos "oprimen la indigente y maltratan a los pobres" (4,1), no sienten preocupación alguna por los hijos de José (6,6b). Ciertamente el exceso de comodidades hace que los habitantes de Samaria se olviden de los problemas de su prójimo (los hijos de José) y aunque saben que no se ara con vacas ni los caballos corren por peñascos (6,12), no tienen consideración por los hombres ni son justos con quienes reclaman justicia. Samaria es una sociedad dominada por el dinero.

Al leer estas palabras de Amós retumban en nosotros las palabras de la parábola del Rico y el Pobre Lázaro (Lc 16,19-31). Por algo la Liturgia ha unido estos dos pasajes en las lecturas dominicales.

Resumiendo la actitud de los habitantes del Reino del Norte podríamos decir que se han olvidado de su Dios: Yahvé, y aunque le rinden un culto externo, lo han expulsado de su vida diaria introduciendo el culto al dinero, al dios Mammón que no necesita de templo para su culto sino que acapara por completo el corazón del hombre. Ya nos había dicho Amós que con los pecados del pueblo "profanan el santo nombre de Dios" (2,7b).

A los habitantes de Samaria se les ha planteado una alternativa: o Yahvé o Mammón, es decir, optar por Dios que es optar también por el hombre, su

imagen, por el humilde la imagen de Cristo (Mt 25,35-40) u optar por el dinero, la comodidad y por ende la injusticia y el olvido del hermano pobre y honrado (Mt 25,41-45).

Objetivos

- Comparar el pecado social de que acusa Amós a los habitantes de Samaria con Mt. 25,31-46.
- Explicar en qué consiste la opción por el dinero y relacionar esta opción con la vida del cristiano.

Metodología

Leer en voz alta el capítulo 6 de Amós, (se supone que antes se ha explicado el ambiente en que predica el profeta), y provocar un diálogo entre los alumnos sin que sea guiado por el maestro.

Luego el maestro hace su comentario sobre el texto, insistiendo en lo que significa para el cristiano optar por Dios y

la imposibilidad de ser cristiano y rendir culto al dinero.

Ubicación en la vida

Amós fue un profeta, es decir, un escritor sagrado, y su palabra es palabra de Dios. Su palabra hiriente hace despertar a los que se han "acomodado" y los amenaza con el destierro y la pérdida de sus palacios porque Dios está del lado de los oprimidos, de los perseguidos, de los acusados.

En nuestra condición de cristianos hoy, ¿actuamos en favor de los débiles, nos preocupamos de los necesitados? ¿Cómo nos ubicamos frente al Señor, entre los que hacen algo por los otros o dejamos de hacerlo cuando nos necesitan?

Evaluación

Explicar la frase de Jesús: "Nadie puede servir a dos amos porque aborrecerá a uno y querrá al otro, o bien se apegaría a uno y despreciaría al otro. No pueden servir a Dios y al dinero" (Mt 6,24).

¿QUIEN ACALLA AL PROFETA?

(Amós 7,10-17)

Es este el único pasaje biográfico de todo el libro de Amós, pero parece que es obra de alguno de los discípulos del profeta porque aparece escrito en tercera persona.

Amós fue enviado por Dios a predicar al Reino del Norte; allí se enfrentó con el sacerdote Amasías que estaba encargado del santuario de Betel, famoso por

su antigüedad. Por ser este el santuario oficial, Amasías pertenece al sacerdocio real, institución protegida por la corte. En último término era Amasías un empleado del rey Jeroboán.

Amasías, como sacerdote, tiene que reconocer al profeta como enviado de Dios, pero su actitud ante el profeta no es clara: trata de ser fiel al rey, aún trai-

cionando la Alianza que enseñaba la fidelidad del pueblo a Dios, como su único Dios, y la fidelidad de Dios con el pueblo de Israel que se había convertido en su pueblo. Amasías considera la predicación de Amós como conspiración contra "su rey"; ¿prefiere conservar el orden público antes que la justicia social? o ¿sentiría temor frente a un cambio de estructuras que tal vez no le permitiera continuar como el sacerdote de Betel? Entonces denuncia al profeta ante el Rey Jeroboán como a un revolucionario político, un enemigo del rey que predica la subversión.

Parece como si Amasías quisiera quedar bien ante el rey, aunque tenga que ocasionar el mal al profeta de Yahvé (¿hacer el mal para quedar bien o hacer el bien aunque se quede mal?).

Pero por otra parte también quiere proteger la vida de Amós y entonces le pide que salga de Israel y predique en donde que salga de Israel y predique en donde no sea "peligroso" para la estabilidad del monarca. Sólo podría permanecer allí si apoya el orden establecido. Amasías es un sacerdote conformista.

Amós no puede callar. El sabe que la actitud de opresión en que vive el pueblo, las humillaciones de los poderosos y los vicios de la justicia no son queridos por Dios. El Dios de Amós es el que él ha experimentado y nos describe en sus cinco visiones. Es el Dios que sacó al pueblo de Egipto, un Dios que no está de parte de quienes someten a los débiles y explotan a los necesitados. Por eso critica las instituciones políticas y ataca la situación social y religiosa. Por eso es sincero y firme aún frente a los ataques de un sacerdote conformista.

El defiende sin rodeos su postura. La razón de ser de su misión de profeta no es designación de los hombres, ni para ganarse el pan, sino por la llamada de Dios que convirtió al pastor de Tecoa en portador de su Palabra. Amós es un

laico, un seglar que habla en nombre de Dios y Amasías ha olvidado que Dios habla por boca de sus profetas y no quiere comprender cómo un extranjero llegue a predicar contra Israel, y hablar de un Dios diferente al que él, un sacerdote, predica.

Amós es sincero y firme porque la fuerza del profeta radica en la conciencia de su vocación, en la experiencia de ese encuentro íntimo, directo e inmediato con Dios del que ha recibido "la Palabra" que debe trasmitir a los hombres, y por eso sus oráculos son "oráculos del Señor" y sus denuncias son las palabras de Yahvé: "Así dice el Señor".

El Profeta no se atemoriza por las amenazas de Amasías sino que lanza su oráculo (7,17). Amasías será arrebataado de su tierra, no tendrá descendencia, ni siquiera un lugar para reposar después de su muerte.

Objetivos

Al finalizar este encuentro, los alumnos estarán en capacidad de:

- Explicar por qué el profeta incomoda cuando es fiel a su compromiso con Dios y con los hombres.
- Dar razones para explicar cómo el compromiso del cristiano hoy es primero con Dios, pero este compromiso con Dios tiene que manifestarse en su relación con los hombres.
- Dar algunos ejemplos que permitan ver cómo la respuesta del cristiano a la llamada de Dios hoy debe ser tan radical que no permita traicionar las exigencias del cristiano para satisfacer a quienes detectan cualquier tipo de poder.

Metodología

- Explicar en primer lugar las estructuras político-religiosas que rodean la predicación del profeta Amós.

- Leer en pequeños grupos el texto de Amós 7,10-17 para que cada equipo saque sus conclusiones que expondrán luego por intermedio de un relator.
- Compartir las conclusiones de cada equipo, ojalá en forma de mesa redonda que moderaría el maestro coordinador del encuentro catequístico.

Ubicación en la vida

Es necesario motivar una reflexión sobre la actitud del cristiano cuando se le presente la opción de "hacer el mal para quedar bien" o "hacer el bien aunque quede mal" ante sus superiores.

Los progresos de las ciencias y la técnica en los últimos años han aumentado las desigualdades entre las naciones y en nuestros mismos países, cada vez se notan más las diferencias entre quienes detentan el poder político, económico y religioso y los que no tienen siquiera la ocasión de ser escuchados por ellos.

El poder económico y la prosperidad de los poderosos edificada sobre la injusticia, lleva a la violencia. Algunas veces se levantan personas para anunciar el evangelio, señalando las causas de los problemas, pero la mayoría de ellas no son escuchadas, más aún, acusados y hasta asesinados. Tal es el caso de Monseñor Oscar Arnulfo Romero Galdámez, Obispo de El Salvador, asesinado en 1980 y de quien L'Osservatore Romano, en su edición del 20 de marzo dice: "Monseñor Romero venía denunciando desde hace tiempo el terrorismo de derechas e izquierdas que está devastando el país y ello había hecho que de una y otra parte le hubieran ame-

nazado de muerte repetidas veces" (p.4).

Y Su Santidad Juan Pablo II durante la audiencia del miércoles siguiente a su muerte dijo: "Al conocer con ánimo traspasado de dolor y aflicción la infausta noticia del sacrilego asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero Galdámez cuyo servicio sacerdotal a la Iglesia ha quedado sellado con la inmólación de su vida mientras ofrecía la eucaristía..." L'Osservatore Romano (164) marzo 30 de 1980, p.4).

Y durante su visita a ese país, en una homilía dijo: "Cuántas vidas nobles, inocentes, tronchadas cruel y brutalmente. También de sacerdotes, religiosos y religiosas, de fieles servidores de la Iglesia e incluso de un pastor celoso y venerado Arzobispo de esta grey, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, quien trató así, como los otros hermanos en el episcopado, de que cesara la violencia y se restableciera la paz" (Ibídem p.3).

Amós predica a sus contemporáneos; les abre los ojos con sus palabras para enfrentarlos a la realidad del Dios de la Alianza. ¿Quiénes son hoy los profetas que predicán al Dios de la revelación frente a la situación del hombre actual?

Evaluación

Que los alumnos describan en dos renglones cuál es el delito que Amasías le echa en cara a Amós y de qué delito acusa Amós a Amasías.

Buscar nombres de personajes de América Latina, de nuestro país o de nuestra ciudad que han sido perseguidos por denunciar los abusos de los poderosos y su compromiso con los pobres.

EXPLOTACION DEL NECESITADO

Amós 8,1-8

Las denuncias de Amós en esta sección están enmarcadas en la cuarta de una serie de visiones del profeta. En las dos primeras (7,1-6). Amós ha pedido clemencia al Señor y se la ha concedido. En la tercera (7,7-9) anuncia la ruina mediante la visión de la plomada. Ahora se encuentra con una cesta de higos maduros. Son tantos los pecados del pueblo que ya está maduro para el castigo. Ha habido un proceso; el pueblo se ha corrompido totalmente y el castigo se aproxima (8,1-3).

Amós había ya denunciado a los poderosos que atesoran violencia y crímenes en sus palacios olvidándose de sus hermanos pobres y desvalidos. Ha sacado a la luz la corrupción de la justicia: jueces comprados por los poderosos, testigos atemorizados por declarar ante los tribunales. Los sacerdotes al servicio del rey no quieren escuchar la voz de los profetas; el culto es un culto formalista que en nada influye en la vida.

Faltaba un grupo de la sociedad, el ciudadano común y corriente, el comerciante que compra y vende los productos de consumo ordinario. A ellos se dirige ahora el profeta (8,4-8) porque también son responsables del castigo que se avecina. ¿Cuál es su responsabilidad? Sus procederes mercantilistas afectan a los pobres en la vida diaria.

Los comerciantes no desean respetar los días de descanso. El sábado ciertamente se caracteriza porque es un descanso querido por Dios. No respetarlo significa infidelidad a la alianza. Parece

ser que el día de la luna nueva (Novilunio) tenía algún sentido religioso puesto que Isaías también lo menciona en su oráculo de crítica al culto formalista (1,13). Los comerciantes entonces prefieren enriquecerse con sus negocios antes que respetar los días del culto, porque como dice el N. T. "donde está tu tesoro, allí está tu corazón" (Mat 5,21).

Pero hay algo más: los comerciantes también alteran las medidas para comprar o vender el grano, según su conveniencia; aumentan el precio (literalmente el ciclo) que los comentaristas explican que como eran fijados por los funcionarios del rey, alteraban las balanzas para que el oro o plata que usaban para el pago de las compras se acomodara en beneficio propio y con perjuicio de los ciudadanos de bien; y las balanzas también eran alteradas para la compra o venta del grano. Esta costumbre estaba condenada por la ley (Dt 25,13-15; Lv 19,35-36).

Una última denuncia tiene relación con otra que ya habíamos visto en 2,6: se condena a quienes venden a los inocentes y pobres. Ahora se refiere a quienes los compran mediante el comercio puesto que muchos no pueden pagar sus compras y las hacen bajo fianza; con el tiempo tienen que entregarse a sí mismos o entregar a alguno de los familiares porque los intereses no les permiten cancelar la deuda.

Vemos cómo la denuncia de los comerciantes se incluye entre el desprecio a Dios y el desprecio al hombre.

Objetivos

- Exponer cómo cualquier hombre tiene responsabilidad ante sus semejantes y así es responsable de la justicia en su entorno.
- Identificar las denuncias que hace Amós con nuestra situación actual.

Metodología

Leer el texto de Amós y explicar las visiones del profeta.

Preparar una serie de preguntas que recojan las denuncias de Amós que hemos visto a través de estos textos, relacionándolos con nuestra situación actual.

Ubicación en la vida

Cuando vamos leyendo las denuncias de Amós podríamos decir: yo no soy tan

rico, ni tengo palacios, ni divanes de lujo; quizás tampoco bebo vinos refinados, ni utilizo perfumes costosos; no trabajo en la rama judicial, ni soy comerciante. Pero, serán disculpas o no se comprendió el mensaje de Amós. Todos somos responsables, de alguna manera, de la injusticia reinante en nuestros pueblos de América Latina. A cada uno de nosotros nos corresponde examinar nuestra propia vida y reconocer humildemente la realidad y si como se nos reveló Dios en el Antiguo Testamento y lo demostró con su vida Jesús de Nazaret, nuestra opción es realmente por Dios manifestada en nuestros hermanos los pobres.

Evaluación

Después de conocer el mensaje de Amós, ¿puedo seguir viviendo sin interesarme por los pobres, o seguir hablando de las injusticias de "los demás"?

EL DISCURSO DE JESUS EN LA LLANURA Lc 6,20-49

El Evangelio de Lucas se conoce como el Evangelio de la exigencia cristiana. Podríamos haber escogido varios textos que complementarían las denuncias de Amós, el tema de nuestra reflexión bíblica ahora: La parábola del rico y el pobre Lázaro (Lc 16,19-31); la del hombre que atesora su grano (10,13-20); el episodio del joven rico (18,18-27) y tantas sentencias cortas de gran exigencia para el cristiano como 18,25; 1,53; 3,11 y muchas más. Sin embargo, hemos escogido el Discurso de la Llanura que corresponde al

Sermón del Monte de Mt 5,1-7,27. Pero como el texto es muy rico, haremos sólo unos comentarios que ayuden a los catequistas en su trabajo sobre este maravilloso texto del evangelio lucano.

Antes de entrar propiamente en el texto queremos hacer un comentario sobre quiénes son los pobres en Lucas, tal como los define A. Fitzmyer ¹:

1. FITSMYER, A. El Evangelio según San Lucas. Tomo I. Madrid. Ediciones Cristiandad. 1986. p. 423.

"La denominación los "pobres" no se refiere únicamente al estrato de los económica y socialmente desposeídos —en contraste con los "pobres de espíritu", a los que hace referencia el Evangelio según Mateo (Cf. Mt 5,3)— sino que comprende también a los prisioneros, a los ciegos, a los oprimidos (Cf. Lc. 4,18), a los hambrientos, a los desolados, a los aborrecidos y difamados, a los perseguidos y marginados (Lc 6,20-22), a los ciegos, cojos, leprosos, sordos e incluso a los muertos (Lc 7,22). Es decir, "los pobres" representan no una categoría concreta, sino simplemente el desecho de la sociedad. "Pobres" son los que no sirven al dinero (Lc 16,13), los que no amontonan riquezas para sí mismos, sino que más bien son "ricos para Dios" (Lc. 12,21). Lo que caracteriza al rico necio es que no siente la más mínima necesidad de Dios, mientras que el pobre está absolutamente colgado de la providencia divina. A éstos precisamente es a los que va dirigido el mensaje profético de Jesús".

Las Bienaventuranzas de Lucas están dirigidas a los discípulos de Jesús (6,20) a quienes muestra lo que se espera de ellos en una íntima relación con la misión de Jesús: ha venido a dar la buena noticia a los pobres, a los prisioneros, a los ciegos, a los oprimidos (Lc 4,18).

Todo el discurso de Jesús se refiere a la existencia de cada día; pobreza, hambre, sufrimiento, odio, el hoy de la vida del cristiano como punto de partida para el verdadero mensaje de Jesús: el amor al prójimo que incluye el amor a los enemigos, es decir, a quienes los han maltratado, herido y despojado de lo que les pertenece.

Pero este amor está basado en la misericordia del Padre, el único modelo que hay que imitar (v. 36). Se presenta entonces el contraste entre la vida y las ambiciones de quienes tienen su existencia orientada hacia Dios (20-23) y quienes lo apartan de su vida (24-26).

Siguen luego las exigencias que deben caracterizar al que se ha decidido por el seguimiento de Jesús: amar a los enemigos, ayudar a quienes lo necesiten y no sólo a quienes nos han ayudado (27-36). Pero estas exigencias van más allá; el amor entre los cristianos se tiene que manifestar en toda la vida del cristiano, aún en el interior de cada persona; no se puede juzgar a nadie, es decir, no criticarlo, ni condenarlo, ni manifestar sus defectos. El amor es exigente (1Cor 13) aún en los más pequeños e íntimos detalles. Y sobre todo, conozcamos primero nuestras limitaciones y corrijámonlas antes de querer corregir a los demás (39-42).

Si leemos por parejas las llamadas bienaventuranzas y las malaventuranzas nos encontramos que:

21a y 24: la oposición fundamental entre ricos y pobres y un hiriente contraste entre las dos situaciones. El reino es para los pobres y a ellos vino Jesús (4, 17-19) citando al profeta Isaías.

21b y 25: Reír, es decir, estar tranquilos, sin problemas, disfrutar de una vida muelle; pero tal situación no es duradera y algunas veces es más una manifestación de tontería y necedad, (Cfr. Eclo 21,20; 27,13). Los éxitos se convierten en fracasos y en lugar de risa hay llanto.

22-23 y 26: La fama para el cristiano puede ser motivo de engaño y adulación. Los amigos de los ricos y poderosos nos recuerdan a los amigos de los falsos profetas que quisieron siempre manipularlos. Los verdaderos profetas fueron perseguidos y hasta asesinados.

Seguir a Jesús es edificar con cimientos; no importan las tempestades ni los fuertes vientos. Y los cimientos para la vida cristiana son las enseñanzas de Jesús.

Objetivos

– Exponer cómo las exigencias del cris-

tiano en las relaciones con los hombres, siguiendo las enseñanzas del evangelio, son más fuertes y comprometedoras que las del Antiguo Testamento.

- Caracterizar a "los pobres" de quienes nos habla el evangelio de Lucas.
- Explicar lo que significa "optar por los pobres" y las consecuencias que esta opción trae para la propia vida.

Metodología

Pedir que antes del encuentro catequís-

tico los alumnos lean el texto completo del Discurso de la Llanura de Lucas.

Ya en clase, pedirles que manifiesten los temas de más interés para orientar hacia ellos la discusión. Pensaría que el texto comprendido entre los versículos 6,20-31 no debe dejarse de lado en ningún caso.

Evaluación

Hacer en el cuaderno una síntesis del mensaje lucano sobre las obligaciones del cristiano en sus relaciones con los demás hombres.

DISCURSO DEL PAPA

(continuación)

Viene de la página 71.

menos de sacar provecho del método. Desde el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios ha sido animado a "enriquecerse con los despojos de los egipcios.

Todo método tiene sus límites. Es indispensable reconocerlos. Esto hace parte del espíritu científico, que por eso se distingue de el cientismo. Si tiene verdaderamente el espíritu científico, el exégeta creyente será consciente del valor relativo de los resultados de sus investigaciones, y su modestia, lejos de dañar el fulgor de su obra, garantizará la autenticidad.

En la Iglesia, todos los métodos deben estar, directa o indirectamente, al servicio de la evangelización. En los últimos tiempos se ha escuchado a muchos cristianos quejarse de que la exégesis se ha convertido en un arte refinado, sin relación con la vida del pueblo de Dios. Esta queja puede evidentemente ser rechazada; en muchos casos no está justificada. Sin embargo, es necesario estar atentos. La fidelidad misma a su tarea de interpretación exige del exégeta que no se contente con estudiar aspectos secundarios de los textos bíblicos, sino que resalte el valor del mensaje principal, que es un mensaje religioso, un llamado a la conversión y una buena nueva de salvación, capaz de transformar cada persona y la sociedad humana entera, introduciéndola en la comunión divina.

La tarde de la Pascua, al manifestarse a sus discípulos, Jesús les abrió el espíritu a la inteligencia de las Escrituras (Lc 24,45). Yo os deseo la misma gracia, a fin de que vuestro trabajo sea de grande fecundidad para la Iglesia y para el mundo. Con esta intención os imparto de todo corazón mi bendición apostólica".

JUAN PABLO II

CELEBRACIONES DE LA PALABRA

(sin sacerdote)

Clara María Díaz C.

ALGUNAS INDICACIONES PRELIMINARES

- Los esquemas que ofrecemos para las CELEBRACIONES DE LA PALABRA están hechos pensando, más que todo, en grupos o comunidades que no tengan un sacerdote. En este caso el catequista o animador del grupo podrá presidir la reunión.
- El animador de las celebraciones deberá leer el texto básico preparado para esta Semana Bíblica. Esta es una preparación previa que le ayudará muchísimo en el desarrollo de las celebraciones. En las catequesis y en los círculos de la Palabra también encontrará informaciones muy valiosas.
- Es importante leer previamente el esquema escogido para el día con el fin de preparar ciertos aspectos como los cantos, el material, las lecturas, etc.; la celebración podrá resultar así más dinámica y participada. Al inicio de cada una de las guías, hay una nota al respecto. Desde la víspera, el animador o responsable de la comunidad podrá prevenir a los participantes sobre el material requerido, o bien, encargar a un grupo de la organización de los distintos aspectos.
- La BIBLIA deberá ocupar un lugar destacado en el sitio de la reunión. A su lado debe arder un cirio durante la reunión. Se aconseja que los participantes

en la celebración tengan su propia Biblia para poder seguir mejor las lecturas y reflexiones.

- Las introducciones a las lecturas las debe hacer una persona diferente a la que va a leer el texto bíblico. Así se marca la diferencia entre una y otra
- Las reflexiones comunitarias pueden hacerse en pequeños grupos (de 3 a 5 personas). Si se trata de una gran asamblea, puede pedirse a las personas que comenten, cada cual con su vecino, durante algunos instantes, según las preguntas o indicaciones que dé el animador de la celebración. Las pistas de reflexión anotadas en el texto pueden ser modificadas según las circunstancias y necesidades de la comunidad.
- El animador debe buscar que, durante la celebración, exista un ambiente de oración. Esta es la nota que distingue estos esquemas de una catequesis o de un círculo bíblico. El SALMO busca, en este sentido, unir la asamblea a la oración de toda la Iglesia. El coro o estribillo que se propone puede ser repetido por todos los participantes después de cada tres o cuatro versículos.

I. LAS DENUNCIAS DE AMOS Y EL CAMINO DE LA CARIDAD CRISTIANA

Preparación:

El animador busca un sitio adecuado

para la reunión y prevee el lugar donde entronizará la Biblia. Seleccionará dos o tres cantos que la asamblea pueda entonar fácilmente y que estén relacionados con el tema del día.

1. Saludo y motivación (animador del grupo):

Una vez más, la Palabra del Señor nos reúne. Dispongámonos a celebrar la fuerza de su mensaje de salvación durante esta Semana Bíblica. En estos días, nos pondremos a la escucha del profeta Amós que clama, con toda la fuerza y lucidez de quien tiene el Espíritu del Señor, para que las gentes vuelvan por el camino del verdadero Dios. De Jesucristo, Palabra del Padre, escucharemos toda la resonancia y plenitud de este mensaje para los cristianos.

2. Procesión con la Biblia:

Hacia el centro del lugar de reunión mientras se canta o se recita el salmo escogido para la celebración.

3. Oración

Te pedimos confiadamente, oh Padre, que nos dispongas con tu gracia para escuchar tu Palabra de salvación, para meditarla y para vivir según sus rectos preceptos. Que la plenitud del Espíritu nos ilumine y nos santifique en la caridad. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

4. Lecturas

Introducción a la primera lectura: Por sus intervenciones en la historia, Dios escogió al pueblo de Israel y le trazó el camino de salvación. ¿Pero se mantuvo el pueblo siempre fiel a esta Alianza? Escuchemos al profeta Amós que nos habla en este sentido.

Primera lectura: Amós 2,6-16

Introducción a la segunda lectura: Jesús es la Palabra de Dios que habló entre nosotros (Cf. Jn 1,14). El denun-

cia la injusticia, pero también nos muestra la senda recta y justa, es decir, el verdadero camino hacia su Padre. Escuchemos cómo lo hace en este texto de San Mateo.

Segunda lectura: Mt 25,31-46

5. Breve intervención del animador

Amós acusa a Israel por su ligereza. Es un momento en el que se quiere salvar las apariencias del derecho, aún a costa de condenar a los inocentes o de despojar a los más pobres e indefensos. El profeta les recuerda los beneficios obrados por Dios en favor del pueblo y les reprocha su injusticia y el desprecio por los hombres elegidos por Dios (profetas y nazireos). Israel ha sido infiel a la Alianza y su injusticia es una falta contra Dios mismo. Por eso, el día del juicio, Israel aparecerá desnudo, es decir, completamente desarmado, indefenso, delante de los hombres y delante de Dios. No podemos olvidar que las denuncias de los profetas son llamadas de atención muy enérgicas que buscan, ante todo, que los hombres se conviertan y vuelvan por los caminos del Señor.

Jesús vino a establecer su Alianza de amor entre los hombres. El nos muestra que el camino de la justicia, no es otro que el de la caridad fraterna. Como bien decía San Juan de la Cruz, en la tarde de la vida seremos juzgados en el Amor.

6. Reflexión comunitaria:

- Dios obró muchos beneficios en favor de Israel; enumerar algunos...
- Dios sigue presente en nuestra historia; identificar algunos de sus beneficios para con nosotros...
- Israel fue muchas veces infiel a la Alianza. En la lectura de hoy, Amós recuerda que las faltas contra la justicia van contra Dios mismo. ¿Cómo hemos faltado nosotros a la justicia?

- Jesús nos revela un Dios misericordioso y nos propone el camino del amor, de la caridad fraterna, como guía segura de salvación. ¿Cómo se puede vivir hoy esta propuesta cristiana?

- El grupo escoge un testimonio que muestre cómo vivir en el mundo de hoy la caridad que Jesús nos propone. Este testimonio de amor fraterno estará denunciando, por sí mismo y ante nuestra sociedad, la injusticia reinante.

- Para terminar la reflexión, el animador invita a los grupos a presentar su testimonio.

7. Salmo:

Salmo 9.

Estríbillo: "Tu no abandonas a los que te buscan, Señor".

8. Súplica penitencial, acción de gracias y oración común:

Quien preside la reunión hará un llamado para pedir perdón por las faltas cometidas contra la justicia. Después, invitará a los participantes a dar gracias a Dios por su Palabra de amor. Se pueden guardar unos momentos de silencio que ayuden a interiorizar el mensaje que se ha reflexionado en la celebración. Se termina con el Padre-nuestro.

9. Canto de salida

II. BUSCAD EL BIEN Y NO EL MAL Y VIVIREIS

Preparación

Después de leer el esquema de esta celebración, el animador selecciona dos o tres cantos adecuados. Debe tener disponibles pliegos de papel o cartulina y marcadores, o bien, prevenir a las personas con anterioridad para que traigan estos materiales a la celebración.

El orden de los versículos del texto de

Amós que se leerá en esta reunión puede variar en las diferentes versiones de la Biblia. Se aconseja la siguiente secuencia: 7, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 8, 9.

1. Saludo y motivación

(Animador del grupo):

En nuestra época, como en tiempos de Amós, hay una situación de descomposición social que, como cristianos, no nos puede dejar tranquilos. No solamente debemos denunciar este pecado, sino también llamar a la conversión y abrir a las puertas de la esperanza en un mundo mejor para todos, según la voluntad del Padre.

2. Procesión con la Biblia:

Se puede cantar o repetir el salmo escogido para esta celebración.

3. Oración:

Padre bueno, concédenos a quienes vivimos en la luz de tu Palabra, hacer resplandecer el bien en nuestra vida por la gracia del Espíritu Santo que nos habita. Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo.

4. Lecturas

Introducción a la primera lectura: En Israel, el Reino del Norte, donde predica el profeta Amós, se viven momentos muy graves: la prosperidad y el bienestar de algunos ocultan una penosa situación de descomposición social. En estos momentos sería más prudente callar. Pero el profeta no lo hace. Oigamos su voz.

Primera lectura: Amós 5,7-17

Introducción a la segunda lectura: Amós ha clamado contra los tribunales que atropellan a los desvalidos; pero también ha exhortado al bien. San Pablo, en su carta a los Romanos, recoge este llamado del profeta para indicar a los cristianos cómo ha de vivirse en comunidad.

Segunda lectura: Rm 12,9-21

5. Breve intervención del animador:

Amós lanza un "¡Ay!" contra los tribunales que se rigen por la justicia de los poderosos; denuncia la explotación, amenaza a los transgresores. Pero junto a la denuncia está la exhortación, el llamado al bien, al respecto por la justicia. La Alianza ha sido violada; hay que enmendarse y pedir perdón. El profeta anuncia la esperanza cuando todo parecía perdido: la salvación será concedida, por la gracia de Dios, a aquellos que se arrepientan y practiquen el bien y la justicia.

Buscar el bien y no el mal, sigue siendo el camino de Jesús; pero él quiere que sus seguidores vayan mucho más allá de la práctica de una justicia estricta y fría; él quiere que los cristianos nos amemos a la manera de Dios. San Pablo entendió este deseo de Cristo y por eso nos enseña cómo debemos vivir fraternalmente, amando el bien y odiando el mal.

6. Reflexión comunitaria:

- Cada uno de los participantes del grupo puede relatar casos de explotación e injusticia o en los que haya actuado como juez opresor contra su hermano.
- Cada uno de los participantes del grupo puede relatar casos de explotación e injusticia o en los que haya sufrido como un oprimido por la injusticia de los hombres.
- En el grupo se comparten experiencias que muestren de qué manera la caridad fraterna, tal como nos la explica San Pablo, puede conducirnos a la verdadera paz. (Ojalá se tenga a mano el texto de Rm 12,9-21 para releerlo).
- El grupo elabora una petición de perdón y un compromiso concreto en pro

de la justicia y de la paz. Con un dibujo puede expresar su enmienda y su compromiso para presentarlos en la puesta en común.

- El animador organiza de nuevo a la asamblea para que participe del fruto del trabajo de los grupos. Dos representantes de cada equipo explican el cartel que han elaborado. Los dibujos se colocarán alrededor de la Biblia.

7. Salmo:

Salmo 73

Estríbillo: "Qué bueno es Dios para el honrado, el Señor para los limpios de corazón".

8. Oración comunitaria y acción de gracias:

El animador de la reunión invita a los participantes a dar gracias a Dios por el don de su Palabra; una Palabra que nos muestra que el camino del bien está en la justicia y en el amor fraterno y que es este camino el que nos lleva al encuentro del verdadero Dios. Ojalá se oigan varias voces dando gracias en este sentido. Por último se reza o se canta el Padre nuestro.

9. Canto de salida

III. CULTO, JUSTICIA Y MISERICORDIA

Preparación:

Como de costumbre, el animador escoge los cantos para la celebración. Tiene listo un recipiente donde se puedan quemar los papeles que van a escribir los participantes y que colocará al pie de la Biblia. Con anterioridad debe advertir a quienes vayan a asistir para que lleven lápiz y papel a la reunión.

1. Saludo y motivación (animador del grupo):

Una vez más, la Palabra del Señor nos reúne como hermanos. Disponámonos

a celebrar su mensaje de justicia y de misericordia, acogiendo esta Palabra entre nosotros.

2. Procesión con la Biblia:

Hacia un lugar destacado en medio de la asamblea. Entre tanto se canta o se repite el salmo propio de esta celebración.

3. Oración

Súplica al Padre para que abra nuestra mente y nuestro corazón a su mensaje, nos ayude a reconocer nuestras fallas y nos mueva a ser verdaderos adoradores del Dios de Amor.

4. Lecturas

Introducción a la primera lectura: Los versículos que vamos a leer a continuación, nos pueden ayudar a responder una inquietud muy antigua: ¿Qué relación existe entre el culto rendido a Dios y la justicia?

Primera lectura: Amós 5,18-26

Introducción a la segunda lectura: Jesús vino para dar plenitud a la Ley y a los profetas. El quiere amor, no sacrificios; conocimiento de Dios más que holocaustos (cf. Os 6,6; 1 Jn 3,16-17). En el Evangelio de Mateo se nos habla sobre este tema. Escuchemos.

Segunda lectura: Mt 5,23-24

5. Breve comentario del animador:

El culto es una expresión humana de adoración y honra hacia Dios. Pero, a veces, el sentido del culto se ha tergiversado y los hombres comienzan a practicarlo para atraer el favor de Dios o aplacar su ira sin tener que cambiar de conducta. El culto se convierte entonces en un ritualismo vacío y detestable a los ojos de Dios, como bien lo denuncian Amós y otros profetas. Debemos recordar que los sacrificios y ofrendas no

dependen en última instancia de la acción humana sino de la aceptación divina. Y el Señor no quiere las ofrendas de quienes andan practicando la injusticia o guardan resquemores con sus hermanos. En todo el evangelio, Jesús nos muestra claramente que la voluntad de su Padre es la misericordia y que la vía del conocimiento de Dios es la justicia y el amor por los hermanos.

6. Reflexión comunitaria:

- Cada uno de los representantes del grupo reflexiona, en silencio, unos cuantos minutos, sobre los textos leídos y los relaciona con su vida.
- En seguida, las personas que lo deseen, pueden comunicar alguna de sus experiencias.
- Cada persona escribe unas cuantas líneas que resuman su falta de fidelidad a Dios al rendirle un culto vacío por su falta de justicia y de amor. (Este papelito debe ser guardado para quemarlo en la parte final de la celebración).

Salmo:

Salmo 50.

Estrillo: "Viene nuestro Dios y no callará".

8. Oración comunitaria

La asamblea forma un círculo alrededor de la Biblia. El animador invita a los asistentes a quemar el papel que escribieron durante la reflexión comunitaria. Se permanece orando en silencio. Cuando todos lo hayan hecho, puede hacerse una reflexión en estos términos: "Oh Padre misericordioso, purifícanos de nuestros pecados en el fuego de tu amor y acepta la ofrenda de nuestra vida y de nuestra entrega a los hermanos. Recibe nuestra adoración y nuestra acción de gracias por interpelarnos y reunirnos con

tu Palabra de amor". Por último, los asistentes se toman de la mano y entonan el Padrenuestro.

9. Canto de salida

IV. EL DIOS DINERO

Preparación:

Seleccionar los cantos para la celebración.

1. Saludo y motivación (animador del grupo):

Reunidos en torno a la Palabra del Señor, vamos a celebrar su mensaje profético: un mensaje que anima al pueblo en la lucha contra los ídolos de la época y contra la explotación y la opresión que ejercen los poderosos. Un mensaje que, en definitiva, busca sostenernos en la fidelidad a la Alianza.

2. Procesión con la Biblia:

Hacia un lugar destacado en medio de la asamblea mientras se canta o se recita el salmo de esta celebración.

3. Oración

Súplica al Padre para que nos haga sensibles a su mensaje y nos guarde en la fidelidad de su amor.

Lecturas:

Introducción a la primera lectura: Después de haber clamado contra la falsa justicia de los tribunales y contra el culto distorsionado, Amós lanza su tercer "¡Ay!". Escuchemos cuales son ahora los motivos de sus denuncias.

Primera lectura: Amós 6.

Introducción a la segunda lectura: Tal vez Jesús se haya inspirado en el texto profético de Amós para narrar esta parábola en la que nos interpela con gran fuerza. Escuchemos atentamente este drama.

Segunda lectura: Lc 16,19-31

5. Breve comentario del animador:

El tercer "¡Ay!" de Amós se dirige a los ricos que derrochan en lujos y viven confiados en su dinero. Su conducta execrable los condena. Saben usar debidamente sus lujos y riquezas, pero nada saben de justicia. Por más que practiquen los rituales, Dios está ausente de sus vidas; el corazón lo tienen puesto en el dinero. Es su mismo proceder el que los lleva a la perdición.

En la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro, se repite casi el mismo esquema del texto del profeta Amós. El rico pasa de una vida llena de placeres a la tortura del castigo. Para el pobre Lázaro, en cambio, las penalidades han cesado. La lección de la parábola es clara: la conversión es urgente; para ello no se darán grandes señales; más bien hay que guardar la ley del Señor y escuchar a sus profetas. Este es un llamado de Jesús para que vivamos la Palabra de Dios.

6. Reflexión comunitaria

- Los integrantes del grupo tratan de identificar los "ídolos" de nuestra época.
- ¿Cuáles de estos "ídolos" podrían convertirse en "servidores" de los hombres en la construcción de un mundo más humano? ¿Por qué?
- El grupo se ingenia una manera de presentar simbólicamente las reflexiones anteriores. Por ejemplo: el dinero, uno de los "ídolos" de hoy, puede ayudar a subsanar las necesidades de los más pobres; ¿cómo representar esta situación u otras similares? Recordar que un símbolo debe hablar por sí mismo; no son necesarias muchas explicaciones.

7. Salmo:

Salmo 49.

Estríbillo: "Mi Dios me saca de las garras del Abismo".

8. Mensaje profético de la comunidad, oración y acción de gracias.

Una o dos personas de cada grupo presentan el mensaje que han preparado en forma simbólica. Terminada esta presentación, el animador inicia la acción de gracias por la fuerza profética de la Palabra de Dios e invita a los participantes para que también ellos den gracias al Señor. Para terminar todos rezan o cantan el Padrenuestro.

9. Canto de salida

V. ¿QUIEN ACALLA AL PROFETA?

Preparación: El animador deberá escoger los cantos para la celebración.

1. Saludo y motivación (Animador del grupo):

Reunidos en torno a la Palabra del Señor, vamos a celebrar la gracia de la misión profética. Los profetas son hombres elegidos por Dios para que denuncien la infidelidad del pueblo a la Alianza, para que lo exhorten a la conversión y le den el anuncio de la salvación. Esta no es una misión fácil; pero los profetas saben que el mensaje que predicán viene de Dios y que El los acompaña en su misión.

2. Procesión con la Biblia:

Hacia un lugar destacado en medio de la asamblea. Entre tanto se canta o se recita el salmo del día.

3. Oración

Súplica al Padre para que abra nuestros corazones a su mensaje profético y nos mueva a ser testigos fieles de su Palabra de amor.

4. Lecturas

Introducción a la primera lectura: Vamos a escuchar uno de los textos clave para entender la misión de un profeta. La narración de Amós nos permite entender por qué el profeta no deja de predicar, a pesar de todas las dificultades a las que se tiene que enfrentar.

Primera lectura: Amós 7,10-17

Introducción a la segunda lectura: Antes de su lapidación, Esteban pronuncia un discurso ante el Sanedrín de Jerusalén. No se trata de una exposición para defenderse; este discurso es, más bien, una visión de la historia de Israel, que llega a rechazar al Señor, a inmolar al Justo. Al finalizar, Esteban, lleno del Espíritu Santo, se enfrenta valerosamente a su misión. Escuchemos estas últimas palabras de Esteban.

Segunda lectura: Hch 7,1-54

5. Breve intervención del animador:

El profeta Amós aparece enfrentado a dos grandes poderes: el rey y el sacerdote. El rey quería controlar y tener a su servicio al profeta; pero Amós cumple una misión que Dios le ha encomendado y no se calla. Si el rey ha sido consagrado por la gracia de Dios y el sacerdote está al servicio del culto, el profeta tiene la palabra de Dios que juzga a todos.

Para Amós, profetizar no es una profesión sino una misión divina: Dios no ha olvidado al Reino del Norte y se preocupa por su conversión; les envía pues al profeta para indicarles su infidelidad. Pero si Israel no escucha, será castigado y deportado de su tierra.

Este tema de la vocación profética también tiene su eco en el Nuevo Testamento. Hacer caer en cuenta al pueblo de sus pecados, predicar la conversión y anunciar la salvación, no ha sido, ni es,

cosa fácil. Así lo reconocen los seguidores de Cristo. Muchos de ellos, empeñando por Esteban morirán en cumplimiento de esta misión.

6. Reflexión comunitaria:

- ¿Qué título le pondrían en el grupo, al texto de Amós que se ha leído en esta celebración?
- ¿Qué les recuerda Esteban a los jefes de los judíos en su discurso? ¿Por qué los acusa? Escuchando hoy estas palabras, ¿a qué nos sentimos llamados los cristianos?

7. Salmo

Amós 5,4-6

Estrillo: "Buscad a Yahvé y viviréis".

8. Oración común y acción de gracias:

Quien presida la reunión hará una oración de acción de gracias a Dios por haber suscitado la palabra profética en medio de su pueblo, para acompañarlo y llamarlo a la fidelidad en la búsqueda del Dios verdadero.

9. Canto final

VI. BIENAVENTURADOS LOS POBRES, PORQUE VUESTRO ES EL REINO DE DIOS

Preparación:

El animador escoge los cantos apropiados para esta celebración. Tiene disponibles pliegos de papel o cartulina o advierte a los asistentes para que los lleven a la celebración.

1. Saludo y motivación (Animador del grupo):

Las bienaventuranzas son fórmulas muy

utilizadas en la tradición bíblica. Son gritos de júbilo, exclamaciones para expresar un mensaje profético, anuncios de la dicha futura, acción de gracias por un bien presente o por la promesa de una recompensa. Lucas retoma esta tradición bíblica y nos trasmite cuatro exclamaciones de dicha y cuatro lamentaciones que Jesús pronunció al comienzo de su predicación.

2. Procesión con la Biblia:

Hacia un sitio de honor en medio de la asamblea. Entre tanto se canta o se repite el salmo del día.

3. Oración

Te pedimos Padre misericordioso que nos concedas, a quienes nos hemos acercado reverentes, durante esta semana bíblica, para escuchar y estudiar el tesoro de tu Palabra, la gracia de la bienaventuranza de tu Reino. Por Nuestro Señor Jesucristo.

4. Lectura

Introducción: Jesús quiso iniciar su misión entre las gentes con un discurso muy especial en el que, retomando la tradición bíblica, va a hacer un anuncio profético de gran importancia para todos aquellos que quieran seguirlo. Oíganos sus palabras, según nos la reporta San Lucas.

Lectura: Lc 6,20-26

5. Breve intervención del animador:

La idea general de las bienaventuranzas en Lucas es la promesa de la salvación para todos aquellos que ahora se encuentran pobres o desdichados. El Reino de Dios aparece como el reverso de las situaciones presentes. La predilección por Jesús por los pobres y desvalidos, los humildes y los pequeños, nos muestra la gran misericordia de Dios

para con los hombres. Los cuatro ¡Ay! o lamentaciones, que siguen a las cuatro exclamaciones de dicha o bienaventuranzas, no se pueden entender como maldiciones. Son cuatro declaraciones que enuncian la desdicha de quienes se oponen al programa del Reino. No se trata de condenaciones irrevocables sino de lamentaciones, de llamados vigorosos a la conversión.

Estas palabras de Jesús son una invitación a esperarlo todo de su gracia y un llamado a que nosotros también seamos misericordiosos con los más desdichados.

6. Reflexión comunitaria

Hay quien asegure que en las lenguas semíticas, como en el arameo que Jesús habló, la palabra BIENAVENTURADO, o mejor aún, DICHOSO, traduce la felicidad del hombre que marcha hacia el Señor. Siguiendo esta pista de reflexión, el grupo va a responder estas tres preguntas:

—¿Cuál es el Dios hacia el que marchamos los cristianos? ¿Cuáles son los dioses que nos hacen desdichados?

—¿Cuál es la esperanza que nos hace marchar jubilosos? ¿Cuáles son las ilusiones del mundo que, a la larga, nos hacen desdichados?

—¿Cuál es el compromiso de los cristianos para marchar dichosos? ¿Cómo debemos vivir y trabajar los cristianos para que no haya tanta desdicha sobre la tierra?

De acuerdo con esta reflexión, el grupo prepara un mensaje muy especial para concluir esta semana bíblica. Elaborar un cartel para presentar durante la oración de acción de gracias.

7. Salmo

Salmo 1.

Estrillo: "Dichoso el hombre que se complace en la Ley del Señor".

8. Oración comunitaria y acción de gracias

En animador invita a la asamblea a reunirse entorno a la Biblia para presentar el mensaje preparado durante la reflexión comunitaria. Luego se hace una acción de gracias muy solemne por las gracias recibidas en estos días de reflexión y oración alrededor de la Palabra de Dios. Se entona el Padrenuestro para terminar.

9. Canto de salida.

PASTORAL BIBLICA

EN LA ARQUIDIOCESIS DE BOGOTA

Bogotá , 6 de junio de 1989

1. JUSTIFICACION

1.1 El Concilio Vaticano II, por primera vez en la historia de la Iglesia, invitó a todos los fieles a leer las Sagradas Escrituras e impuso a todos los agentes de pastoral la obligación de ayudarles en esa lectura.

El gran intérprete del Concilio que fue el Papa Pablo VI dijo: "La palabra de Dios debería estar siempre al alcance de todos, declaró el Concilio Vaticano II. Sí, siempre y fácilmente al alcance. Cada día más. No son solo los sacerdotes, los religiosos, hermanos y hermanas, quienes están llamados a poseer las Escrituras, a leerlas y meditarlas, a encontrarse diariamente con Cristo Nuestro Señor en esta forma. Todos estamos llamados a hacerlo. El Concilio Vaticano II expresó con toda claridad, como nunca se había dicho antes, que Nos y nuestros hermanos los obispos de todo el mundo, tenemos la seria responsabilidad de hacer cuanto esté a nuestro alcance para procurar al pueblo de Dios un fácil acceso a las Escrituras" (Abril, 1969).

Son tan grandes las novedades de nuestro trabajo pastoral que el Papa Juan Pablo II ha llegado a hablar de una "NUEVA EVANGELIZACION". La vida cristiana católica tendrá una nueva característica: los fieles leerán la Biblia, que se convertirá poco a poco en el manual del católico.

Puesto que se trata de algo nuevo no hemos sido formados para ello. Esto explica las fallas, pero al mismo tiempo exige asumir los nuevos desafíos.

1.2 El sínodo extraordinario de los obispos, de 1985, dijo que la Dei Verbum "HA SIDO DEMASIADO DESCUIDADA" en los veinte años de posconcilio. Esta evaluación tan realista la ha repetido el Papa en un discurso a los miembros de Comité Ejecutivo de FEBI-CAM.

1.3 La *Federación Bíblica Católica Mundial* fue fundada para ayudar a los pastores de la Iglesia en la tarea bíblica que el Concilio les ha confiado. Es decir, para que la Dei Verbum no se quede en letra muerta.

1.4 El episcopado latinoamericano, en el documento de *Puebla*, ha querido responder a este desafío cuando dice que la catequesis deberá... "Tomar como fuente principal la Sagrada Escritura, leída en el contexto de la vida, a la luz de la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, transmitiendo además el Símbolo de la fe; por lo tanto dará importancia al apostolado bíblico, difundiendo la Palabra de Dios, formando grupos bíblicos, etc. Nota: Con este fin se fundó la *Federación Bíblica Católica Mundial*" (*Puebla*, 1001).

1.5 El *vacío pastoral*, que en parte procede del descuido de la Dei Verbum, lo

están llenando, con fuerza abrumadora, las sectas fundamentalistas que enarbolan la bandera de la Biblia con la cual atraen a los fieles que se nos escapan por miles y hasta por millones en casi todos los países del Continente, empezando por los hispanos de Norte América. Donde hay una pastoral bíblica dinámica las sectas no pueden ostentar el atractivo de la Biblia.

1.6 Una cosa es el apostolado de la Biblia que consiste en proveer de Biblias a todos los cristianos. Otra cosa es la pastoral bíblica que consiste en leer con el pueblo de Dios las Sagradas Escrituras como debe ser leída en la Iglesia católica. El pueblo de Dios solicita el acompañamiento y la guía de los agentes de pastoral para convertir la Palabra de Dios en vida y acción.

1.7 La Palabra de Dios convoca y construye la comunidad, juntamente con los sacramentos, y por consiguiente conviene que la pastoral bíblica se oriente a la lectura de la Biblia en comunidad. En comunidades eclesiales pequeñas integradas vitalmente a la parroquia. Del mismo altar sirve la Iglesia el pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía (Dei Verbum). De ahí que preferimos la metodología de los círculos bíblicos.

1.8 El sínodo extraordinario de los obispos declaró, en la línea del Concilio Vaticano II, que la tarea de evangelizar es no sólo del clero y los religiosos sino de todos los fieles cristianos. Pues bien, esta tarea la cumplen los fieles de modo excelente cuando comparten la Palabra en los grupos o círculos bíblicos. Con la

pastoral bíblica se va promoviendo la eclesiología del Vaticano II, ¿cómo llegar a ese 60% ó 70% de católicos de nuestras parroquias que no van a la Iglesia?

2. DECISIONES

2.1 La Conferencia Episcopal Colombiana, interesada por la pastoral bíblica, quiso tener un miembro pleno y activo de FEBICAM y nombró a Monseñor Olavio López para impulsar la pastoral bíblica en Colombia.

2.2 En Bogotá el CENTRO BIBLICO LA PALABRA, en su autonomía relativa, quiere estar totalmente integrado a la acción pastoral dirigida por los vicarios episcopales y los párrocos, bajo la autoridad del Señor Cardenal. El centro Bíblico quiere ser un instrumento de servicio a las parroquias bajo la guía del Vicario Episcopal.

2.3 LA VICARIA DE LA SAGRADA EUCARISTIA acuerda lo siguiente:

2.3.1 Crear el COMITE VICARIAL DE PASTORAL BIBLICA.

2.3.2 Organizar la acción del CENTRO BIBLICO al servicio de toda la Vicaría.

2.3.3 Programar una ESCUELA BIBLICA en cada arciprestazgo para la formación de los animadores de los círculos bíblicos.

2.3.4 Pedir a los párrocos que constituyan un COMITE PARROQUIAL de pastoral bíblica.

MÉTODOS DE LECTURA DE LA BIBLIA

Discurso del Santo Padre a la Pontificia Comisión Bíblica, el 7 de abril de 1989.

Agradezco de todo corazón al Señor Cardenal Ratzinger por las amables palabras que me ha dirigido al presentarme la Comisión Bíblica actualmente reunida en Roma para estudiar una cuestión nueva. Expreso también mi especial gratitud al Padre Henri Cazeilles, sacerdote de San Sulpicio, diligente Secretario de la Comisión, así como a todos los miembros que han venido de los cuatro extremos del mundo, por su disponibilidad a poner todas sus diversas competencias al servicio de la investigación común.

El tema de esta investigación es de importancia vital para la Iglesia entera, puesto que se trata de la hermenéutica bíblica respecto de los métodos históricos y críticos. El Concilio nos ha recordado que toda la predicación de la Iglesia se debe "alimentar y regir por la Sagrada Escritura" (Const. Dei Verbum, No. 21). La primera pregunta que se coloca es por consiguiente la que los Hechos de los Apóstoles expresan en el episodio del etíope, a quien Felipe preguntó: "¿Comprendes lo que has leído?" (Hechos 8,40). El etíope tenía necesidad de una interpretación. La interpretación no se puede realizar sin método.

Vuestro presidente acaba de evocar la multiplicidad de métodos que se proponen en nuestros días a los exegetas. El hecho no es nuevo. Desde la época patristica, las diversas escuelas exegéticas se distinguían precisamente en función de los métodos de interpretación y daban de esta forma claridades complementarias a la Sagrada Escritura. Si el gran número de métodos puede dar a veces la impresión de una cierta confusión, presenta sin embargo la ventaja de hacer comprender mejor la inagotable riqueza de La Palabra de Dios.

Es verdad que, más de una vez, ciertos métodos de interpretación han parecido constituir un peligro para la fe porque fueron utilizados por intérpretes incrédulos, con la intención de someter las afirmaciones de la escritura a una crítica destructiva. En tal caso, es necesario establecer una clara distinción entre el método mismo que, si corresponde a las exigencias auténticas del espíritu humano, contribuirá al enriquecimiento de los conocimientos, y, por otra parte, los presupuestos cuestionables —de tipo racionalista, idealista o materialista— que pueden influir en la interpretación e invalidarla. El exégeta iluminado por la fe no puede, evidentemente, adoptar tales presupuestos pero no podrá

Pasa a la página 59

Viene de la Tercera Portada

su discusión y votación durante la Asamblea Plenaria. En la 7a. carta sobre la Asamblea Plenaria que debe salir en septiembre, le pediremos nombrar su candidato. Esta información debe llegar antes del 15 de diciembre de 1989. También proyectamos enviar oportunamente algunas sugerencias para el apoyo en oración para la Asamblea Plenaria que estamos preparando.

En la confianza de que el Señor ha de bendecir nuestros esfuerzos comunes en el ministerio de la Palabra y en la preparación del acontecimiento de Bogotá, quedo

sinceramente suyo en el Verbo hecho carne

P. Ludger Feldkämper, SVD
Secretario General

ASAMBLEA PLENARIA 1990: BOGOTA, COLOMBIA "LA BIBLIA EN LA NUEVA EVANGELIZACION"

Carta Circular No. 5
Mayo 1989

Queridos amigos en la Federación Bíblica Católica Mundial,

Esta carta sobre la Quinta Asamblea Plenaria les llega como consecuencia inmediata del reciente encuentro anual del Comité Ejecutivo, realizado en la abadía benedictina de Maredsous, Bélgica, del 4 al 11 de mayo.

Con ese encuentro hemos entrado en la fase final de preparación. Aquí va un resumen de las importantes decisiones tomadas durante el encuentro y que les conciernen en su calidad de miembros de la Federación para su preparación a la Asamblea Plenaria:

1. La **fecha** de la asamblea lamentablemente ha debido cambiarse por falta de local durante la época previamente sugerida: Definitivamente se ha dejado para el 25 de junio como día de llegada al 7 de julio de 1990 como día de partida.
2. El **local** será el Colegio del Sagrado Corazón (dirigido por las Hermanas del Sagrado Corazón) compartiendo alojamiento con la Casa de Retiro San Pedro Claver (dirigida por las Hermanas de los Pobres de San Pedro Claver).
3. El **programa**, que se les enviará después con más pormenores, se centrará en los siguientes puntos:
 - 3.1 La evaluación de la Federación en los 25 años posteriores a DEI VERBUM y en los seis años desde la Asamblea Plenaria de Bangalore (por discurso de Monseñor John Onaiyekan, obispo de Ilorin, Nigeria, miembro del Comité Ejecutivo).
 - 3.2 Visión de la Federación sobre "la Biblia en la Nueva Evangelización" (por discurso de Fray Carlos Mesters, O. Carm., miembro del Comité Ejecutivo).
 - 3.3 Reflexión o "Lectio Divina" sobre textos pertinentes de la Escritura referentes al lema de la Asamblea: "Hago nuevas todas las cosas" (Ap 21,5). (Se está tomando contacto con la persona encargada).
 - 3.4 Experiencia y celebración de la Biblia en la Nueva Evangelización en el contexto de América Latina.

Respecto de las condiciones y modo de participación en la Asamblea, quiero hacerles algunas observaciones previas acerca de las decisiones que el Comité Ejecutivo me ha encargado comunicarles:

1. De acuerdo al art. VII, 2.1 de la Constitución de FEBICAM, cada miembro pleno y cada miembro asociado tiene derecho a nombrar un delegado para concurrir a la Asamblea Plenaria.
2. Con el fin de asegurar que cada delegado represente adecuadamente a su organización en la Asamblea Plenaria, el Comité Ejecutivo ha urgido a los miembros de la Federación desde 1987 a prepararse para la Asamblea mediante reuniones a nivel nacional e internacional (regional o subregional) con el tema de "La Biblia en la Nueva Evangelización".
3. El derecho de concurrir asegurado a los miembros por nuestra Constitución parece impedido en muchos casos por la incapacidad de cubrir sus gastos de viaje y estadía. La Federación sostiene que ninguna organización debería verse excluida de participar como miembro o de ejercer sus derechos como tal por sus limitaciones económicas. Por razón de que también los recursos de las agencias de financiamiento son limitados, es preciso establecer criterios para otorgar subsidios y pedir a cada miembro contribuir según su capacidad. El Comité Ejecutivo ha discutido este asunto en sus sesiones de 1987, 1988 y 1989.

Se acompañan documentos y cuestionarios con la información necesaria. Es preciso llenar y devolver lo que es cuestionario **a la brevedad posible** dentro de las flechas indicadas. Confío en su comprensión de que por un sentido de equidad y de organización oportuna estamos en obligación ante estas directivas del Comité Ejecutivo. El Comité Ejecutivo considera la devolución del cuestionario como una muestra de prontitud para colaborar al buen éxito de la Asamblea y, en caso necesario, como una condición para obtener su subsidio.

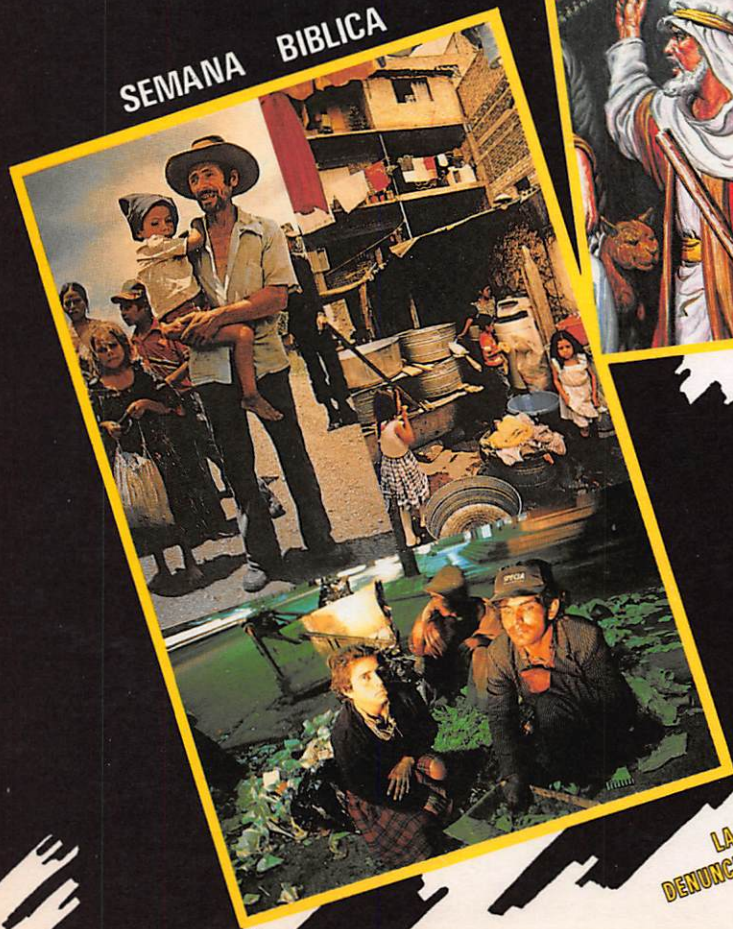
1. **Documento I.**
Información sobre su Sub-Región y dirección de su coordinador.
2. **Documento II.**
Criterios de ayuda financiera.
3. **Documento III.**
Formulario de inscripción preliminar de su organización como miembro de FEBICAM para la Asamblea Plenaria. Con el fin de solicitar ayuda de las agencias de financiamiento, necesitamos la devolución de esta hoja **antes del 15 de septiembre de 1989**. Quien se atrase deberá pagar por sus propios medios, más US\$20 (veinte dólares US) diarios por la estadía.
4. **Documento IV.**
Cuestionario del Comité Ejecutivo sobre el cumplimiento de las resoluciones de Bangalore. Este cuestionario respondido, que formará parte de la documentación oficial de la Asamblea Plenaria, deberá estar tanto en nuestra oficina como en la de su coordinador subregional ya mencionado en el Documento I, mediante una copia, **antes del 30 de septiembre de 1989**.

Antes de la fecha límite de estos dos cuestionarios, enviaremos una 6a. carta sobre la Asamblea Plenaria con nuestra Constitución y las enmiendas que se le proponen para

LA PAZ

fruto de la justicia social

SEMANA BIBLICA



LA PALABRA DE DIOS
DENUNCIA LA INJUSTICIA
Y PROMUEVE
LA PAZ